



REVISTA UNA VOCE INFORMA

*Publicación religiosa mensual, dedicada a la promoción y defensa de la Doctrina y Liturgia Tradicional Católica.
"Por el triunfo del Inmaculado Corazón de María y el establecimiento del reinado social
del Corazón de Jesús en las almas y en la entera sociedad."*



No. 28 Diciembre del 2013. Año II.

**Esas miradas... Apadrina a un niño: www.padrinos.org
en la Fundación Juan Bonal
¡Para que también ellos tengan Navidad!**

UNA VOCE INFORMA.

- *Veritatis Catholicae defensor acerrimus* -
Esta revista ha sido construida sobre cimientos de fe.
La esencia de la Evangelización es decirles a todos,
cuánto les aman los Corazones de Jesús y de María.
¡Todos estamos llamados a ser grandes santos,
no perdamos la oportunidad!



Índice de la edición. **Diciembre/2013.**

- Editorial ... Pág. 3
- Calendario Romano Tradicional. Pág. 5
- La Misa de siempre explicada paso a paso. Pág. 6
- Descansar en Pedro. Pág. 6
- ¡La liturgia ha de ser destruida! Pág. 9
- ¿Quién fue Annibale Bugnini? Pág. 14
- La supresión del Sacrificio divino. Pág. 16
- Cardenal Castrillón Hoyos garantiza el apoyo del Papa a la Forma Extraordinaria. Pág. 18
- Anglicanos: unas peculiares “tradiciones” litúrgicas. Pág. 19
- Videos de la peregrinación Summorum Pontificum. Pág. 20
- El tiempo de Adviento... Pág. 21
- La historia de las miradas... Pág. 23
- Homilias del glorioso San León Papa sobre el nacimiento de Nuestro Redentor. Pág. 25
- Primeras Comuniones. Pág. 27
- Entrevista con Antonio Moreno, el joven coordinador de: "Rosario de España." Pág. 28
- Consultorio Popular... Pág. 30
- Brujería, Hechicería, Magia y Adivinación. -Males perversos de nuestro tiempo- Pág. 32
- Adiós al gran Cardenal Bartolucci. Pág. 34
- Santería. Pág. 35
- Asamblea General de la FIUV en Roma. Pág. 38
- Pocos euros hacen mucho... Fe + Caridad = Misión. Pág. 39
- El Secreto admirable del Santo Rosario. Pág. 40
- Resumen del Mensaje de Fátima. Pág. 41
- PluriArte: Tienda de ornamentos Litúrgicos. Pág. 43
- Los sueños de Don Bosco. Pág. 44
- De la Correspondencia...Pág. 44
- Casa San José. Pág. 45
- Meditaciones a San José... Pág. 46
- Biografías: Beato Juan Huguet Cardona, sacerdote mártir. Pág. 48



Oración en reparación y desagravio a Jesús Sacramentado.

Perdona, Señor, todas las profanaciones al Santísimo Sacramento del Altar.

Perdona, Señor, todos los sacrilegios eucarísticos.

Perdona, Señor, todas las Santas Comuniones indignamente recibidas.

Perdona, Señor, todas las irreverencias en la Iglesia.

Perdona, Señor, todas las profanaciones, desprecios y abandono de los Sagrarios.

Perdona, Señor, todos los que han abandonado la Iglesia.

Perdona, Señor, todas las faltas de veneración a los objetos sagrados.

Perdona, Señor, todos los insultos a tu Santo Nombre.

Perdona, Señor, todas las irreverencias y calumnias contra el Santo Padre.

Perdona, Señor, toda la frialdad e indiferencia contra tu amor redentor.

Perdona, Señor, todos los que pasaron a las filas de tus enemigos.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios Vivo,
que estás realmente presente;
en el Santísimo Sacramento del Altar
con todo tu Cuerpo, tu Sangre, tu Alma y tu Divinidad,
haz que el culto católico sea restablecido
en todo su esplendor y sacralidad,
allí donde se encuentre devastado por la infidelidad de
los hombres, para mayor gloria tuya, de tu Iglesia,
y para la salvación de las almas. Amén

Editorial.

Amadísimos lectores:

No todos piensan o saben qué es el cielo. En consecuencia, no lo desean, no lo buscan, y no se encaminan hacia él. ¿Creemos nosotros en el cielo? Creemos que allí nos esperan con verdaderas ansias los ángeles y los santos? ¿Tenemos al cielo, como nuestra patria definitiva y eterna morada? Muchos, claro está, no creen y otros creen poco... ¿en qué grupo nos encontramos nosotros?

Irá el hombre a la casa de su eternidad. (Ecl. 12, 5) Al considerar que en este mundo tantos malvados viven prósperamente, y tantos justos, al contrario, viven llenos de tribulaciones, los mismos gentiles con el solo auxilio de la luz natural, conocieron la verdad de que existiendo Dios, y siendo Dios justísimo, debe haber otra vida en que los impíos sean castigados y premiados los buenos. Pues esto mismo que los paganos conocieron con las luces de la razón, nosotros los cristianos lo confesamos también por la luz de la fe: No tenemos aquí ciudad permanente, mas buscamos la que está por venir (He. 13, 14). Esta tierra no es nuestra morada, sino lugar de tránsito por donde pasamos para llegar en breve a la casa de la eternidad. De suerte, lector mío, que la casa en que vives no es tu propia casa, sino como una hospedería que pronto, y cuando menos lo pienses, tendrás que dejar; y los primeros en arrojarte de ella cuando llegue la muerte serán tus parientes y allegados... ¿Cuál será, pues, tu verdadera casa? Una fosa será la morada de tu cuerpo hasta el día del juicio, y tu alma irá a la casa de la eternidad, o al Cielo, o al infierno, según hayas vivido tu vida de fe.

¡El cielo es de los que se hacen violencia! Proclama +NSJC+ en el Santo Evangelio. Mas ¿qué significa esto? ¿Qué entendemos por hacernos violencia? Simple: significa morir a nosotros mismos... Esto es: a nuestras malas pasiones e inclinaciones, a nuestras malas obras, deseos e ideas, para finalmente ahogar en nuestro interior al yo, que se rebela contra Dios y su santa ley. En la renovación de un único grito: ¡No servían! Un pecado que es el mismo para hombres y ángeles caídos. Para ellos adorar a +NSJC+, hecho hombre, nacido según nuestra carne de la Virgen María, para nosotros cumplir los 10 mandamientos. Porque el pecado no



“¡Dichoso de ti si te salvas!... ¡Cuán hermosa la gloria!... Los más suntuosos palacios de los reyes son como chozas respecto de la ciudad del Cielo, única que pudo llamarse Ciudad de perfecta hermosura. Allí no habrá nada que desear. Estaréis en la gozosa compañía de los Santos, de la divina Madre de Nuestro Señor Jesucristo y sin temor de ningún mal. Viviréis, en suma, abismados en un mar de alegría de continua beatitud, que siempre durará (Is. 35, 10). Y este gozo será tan perfecto y grande, que por toda la eternidad y en cada instante parecerá nuevo...” San Alfonso M^a de Ligorio.

es otra cosa para ambos que odio a la voluntad de Dios, rechazo a su plan, para tomar el camino de la propia voluntad por otra senda diferente.

Este pensamiento ha movido a miles a abandonar el mundo y sus encantos para atender solo a los negocios del alma. Y en verdad, que acertaron, pues ahora, en el Cielo, se regocijan de

su resolución, y se regocijarán eternamente. Por el contrario, los condenados en el infierno, se lanzan solos a él, abrazan al mal, ellos solos... cambiaron al cielo, por.... Un gusto, un placer, un obrar... recibieron su premio en vida... como sentencia, la Sagrada Escritura, comparando la vida de Lázaro y el rico Epulón. El primero ganó el cielo con sus sufrimientos, el segundo se condenó en el infierno, por su egoísmo.

Y nosotros.... ¿Qué estamos haciendo ahora mismo para ganarnos el cielo? En el Ejercicio Espiritual san Ignacio de Loyola nos recuerda que hemos sido puestos en esta tierra, para conquistar el cielo, mientras vivimos en esta tierra bajo la bandera de Cristo Rey. Se trata de una prueba... ¡sí! Estamos siendo probados... solo aquellos que alcanzan la santidad, conquistan el cielo...son los que vencieron y salieron victoriosos de la prueba. Solo entonces; ¡pueden ver a Dios y gozar de Él! Y esa prueba consiste en hacer el bien, pero no de cualquier manera sino perfectamente... amar hasta que nos duela. Qué importa, por tanto sufrir un poco en esta tierra, si a cambio, estos mismos sufrimientos serán la puerta santa que nos conduzca a las moradas eternas, a la felicidad sin mezcla, ni término. Veremos y contemplaremos a Dios como a Dios en sí mismo. Este ver cara a cara a Dios, como la última y más noble perfección de la Obra Divina, puesto que hace al hombre semejante a Dios en la medida en que puede serlo una criatura. Es el fin mismo que Dios se propuso al crearnos, conservarnos y regir al universo.

El cielo es una realidad que no se ve, que no se toca... no es tangible a los sentidos, y no por ello es menos cierto, menos real. Su existencia no depende de nuestras capacidades físicas. Y sin embargo, el cielo es un sitio maravilloso, que escapa a nuestra concepción y comprensión de las cosas, solo sabemos que nada se le compara o iguala. Cualquier amor, cualquier verdad, cualquier belleza de este mundo comparado con el cielo, es y será solo triste figura, de la eternidad. Dado como afirma el apóstol san Pablo en su Epístola... "Ni el ojo humano vio, ni el oído oyó, lo que Dios tiene reservado para aquellos que le aman" No se trata de una morada más o menos cómoda o espaciosa, sino de vivir en un lugar lleno de delicias, entre los amigos de Dios, o en una cárcel colmada de tormentos, entre la turba infame de los malvados, herejes o idólatras... ¿Por cuánto tiempo?... No por veinte ni por cuarenta años, sino por toda la eternidad. ¡Gran negocio, sin duda! No cosa de poco momento, sino de suma importancia.

Y, ahora qué queda preguntarnos...? Nosotros, sinceramente, ¿estamos viviendo para el cielo o vivimos para las cosas de la tierra, sin mayor trascendencia? Santa Teresita del Niño Jesús, antes de morir prometió: "Deseo pasar mi cielo, haciendo el bien sobre la tierra" Esta certeza nacía de la razón, que había pasado su tiempo en la tierra haciendo el bien. ¿Hemos nosotros pasado nuestro tiempo en la tierra también haciendo el bien, y ello los abrirá las puertas de las mansiones eternas?

El tiempo presente apremia.... Y no es preciso poseer grandes bienes o hacer grandes cosas para ganar el cielo... basta con amar. Vinieron los pastores los cielos abiertos y descender de ellos a los santos Ángeles la noche de Navidad. ¡No podríamos nosotros ser como eso pastores de Belén... y poder escuchar el Gloria in excelsis Deo! Pienso que sí... pero es preciso que nos lo tomemos en serio. Santa Teresita encontró su cielo en la tierra en el Carmelo de Lisieux...los pastores de Belén encontraron su cielo junto a la gruta y el recién nacido y ¿nosotros? Donde está nuestro cielo... "Allí, donde está tu corazón, allí encontrarás tus amores..." reza un antiguo refrán...

"Irá el hombre a la casa de su eternidad", dice el Profeta (Ecl. 12, 5). "Irá", para denotar que cada cual ha de ir a la casa que quisiere. No le llevarán, sino que irá por su propia y libre voluntad. Ciertamente que Dios quiere que nos salvemos todos, pero no quiere salvarnos a la fuerza. Puso ante nosotros la vida y la muerte, y la que elijéremos se nos dará (Ecl. 15, 18). Dice también Jeremías (Jer. 21, 8) que el Señor nos ha dado dos vías para caminar: una la de la gloria, otra la del infierno. A nosotros toca escoger. Pues el que se empeña en andar por la senda del infierno, ¿cómo podrá llegar a la gloria?

"¡Oh, que la falta de fe –dice santa Teresa– es la causa de tantos pecados y de que tantos cristianos se condenen!... Reavivemos, pues, nuestra fe, diciendo: ¡Creo en la vida eterna!" Creo que después de esta vida hay otra, que no acaba jamás.

Y con este pensamiento siempre a la vista, acudamos a los medios convenientes para asegurar la salvación. Frecuentemos los sacramentos, hagamos meditación diaria, pensemos en nuestra eterna salvación y huyamos de las ocasiones peligrosas de pecar. Y si fuera preciso apartarnos del mundo, dejémosle, porque ninguna precaución está de más para asegurarnos la eterna salvación. "No hay seguridad que sea excesiva donde se arriesga la eternidad" dice san Bernardo.

In Domino,

Javier Luis Candelario Diéguez Director.



El libro contiene más de 1.000 excelentes fotografías.

En encuadernación rígida y con 712 páginas.
Cubierta protectora y con cinta marcadora.

Peso: 4,2 kg • Precio: 119,00 €
ISBN 978-3-7462-2800-6

La colección Philippi es única en el mundo y presenta una gran variedad de sombreros clericales usados por miembros y dignatarios de diferentes religiones, creencias, etc.

La colección incluye también 116 ilustraciones de objetos destinados al servicio del culto.

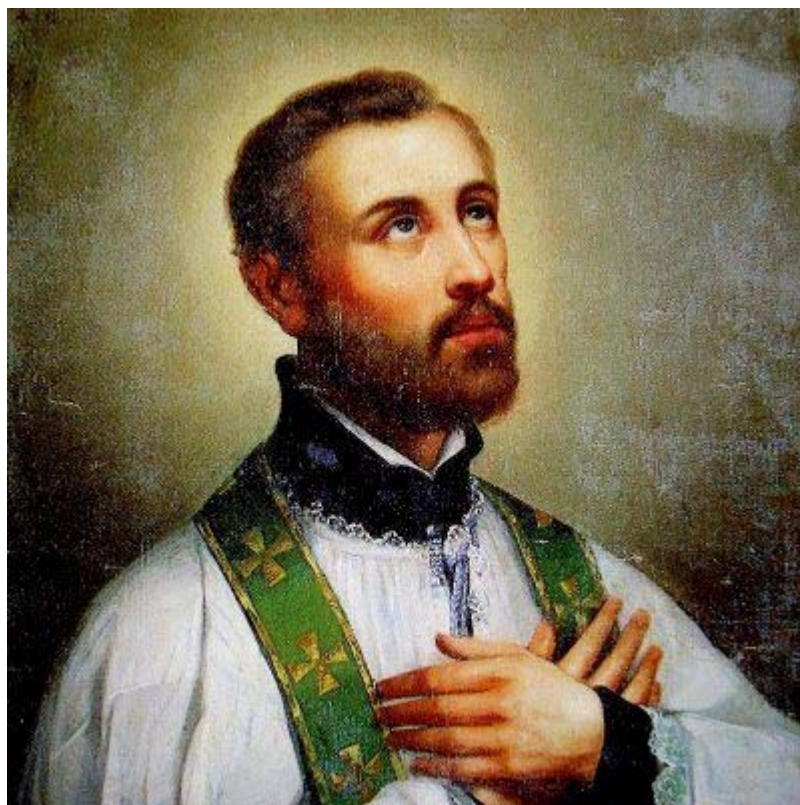
www.philippi.museum – www.philippi-collection.blogspot.de

PHILIPPI COLLECTION 

CALENDARIO CATOLICO ROMANO TRADICIONAL

para el uso litúrgico según la Forma Extraordinaria del Rito Romano.

- Domingo 1: I Domingo de Adviento. I clase Morado.
- Lunes 2: III clase Rojo. Santa Bibiana, virgen y mártir.
- Martes 3: III clase Blanco. San Francisco Javier, confesor.
- Miércoles 4: III clase Blanco. San Pedro Crisólogo, obispo y doctor.
- Jueves 5: III clase Morado. San Sabas, Abad
- Viernes 6: III clase Blanco. San Nicolás, obispo y confesor.
- Sábado 7: III clase Blanco. San Ambrosio. Obispo.
- Domingo 8: Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María. I clase blanco/ azul. II Domingo de Adviento.
- Lunes 9: III clase Morado. Santa Leocadia
- Martes 10: III clase Morado. San Melquíades, papa mártir
- Miércoles 11: San Dámaso I, papa y confesor. III clase Blanco.
- Jueves 12: Ntra. Sra. de Guadalupe, Emperatriz de las Américas. I clase Blanco.
- Viernes 13: Santa Lucía, mártir. III clase Rojo.
- Sábado 14: III clase Morado. santos Mártires Druso, Zósimo y Teodoro.
- Domingo 15: III Domingo de Adviento. Santos Mártires Ireneo, Antonio, Teodoro, Saturnino, Víctor y otros diecisiete
- Lunes 16: San Eusebio de Verceli, obispo y mártir. III clase Rojo.
- Martes 17: II clase Morado. San Juan de Mata.
- Miércoles 18: II clase Morado. Expectación del Parto de la Bienaventurada Virgen María.
- Jueves 19: II clase Morado. San Timoteo, diácono
- Viernes 20: II clase Morado. San Ceferino, papa y mártir.
- Sábado 21: Santo Tomás, apóstol. II clase Rojo.
- Domingo 22: IV Domingo de Adviento. I clase Morado. san Zenón, soldado
- Lunes 23: II clase Morado. Santa Victoria, virgen y mártir
- Martes 24: Vigilia de Navidad. I clase Morado.
- Miércoles 25: Natividad de +NSJC+ I clase Blanco.
- Jueves 26: San Esteban, protomártir. II clase Rojo.
- Viernes 27: San Juan, apóstol y evangelista. II clase Blanco.
- Sábado 28: Santos Inocentes, mártires. II clase Rojo.
- Domingo 29: Domingo de la Octava de Navidad. II clase Blanco. Santo Tomás de Cantórbery, obispo y mártir
- Lunes 30: II clase Blanco. San Félix I, papa
- Martes 31: II clase Blanco. San Silvestre I, papa y confesor. Santa Catalina Labouré.



Recomendaciones piadosas:

- Inicio del Tiempo de Adviento: Tiempo de preparación para las fiestas del nacimiento de Jesús. Tiempo de oración y penitencia al estilo de una breve Cuaresma.
 - Patrono de este mes: San Francisco Javier, que con su predicación y buen ejemplo convirtió a miles de almas a la Religión Católica. Pidamos su intercesión por los países y centros de misión.
 - Máxima del mes: Estad preparados para morir, porque a la hora menos pensada os llamará Dios. Sed santos como mi Padre celestial es santo.
 - Propósito para el examen de conciencia: Soy cristiano, ¿pero llevo vida de cristiano? Propongo en adelante ser cristiano de nombre y en verdad.
 - Día 8: Gran Fiesta de la Inmaculada. Armar el Nacimiento o pesebre.
 - Obsequios de Navidad: Regalemos a nuestros amigos una suscripción a la revista Una Voce Informa.
 - Día 24: Nochebuena. Asistir a la Misa de media noche pero absténganse los buenos cristianos de los excesos que algunos comenten con diversiones paganas. Sentemos a nuestra mesa a los pobres, ofreciéndoles por amor a NSJC, afecto y cariño.
 - Día 28: Fiesta de los Santos inocentes. Repararemos el grave crimen del aborto.
 - Día 31: Último día del Año. Suelen muchas personas piadosas hacer retiro espiritual, a fin de examinar cómo han vivido hasta esta fecha y durante el año que concluye. Corregir lo que convenga y hacer nuevos propósitos. Debe rezarse o cantarse el Himno: Te Deum en Acción de Gracias.
- Ningún cristiano que se precie comotal, debe tomar parte en las prácticas supersticiosas, que tienen lugar en la noche del 31 de diciembre al 1 de enero. ¡Qué mal empiezan muchos el nuevo año, que puede ser el último de sus vidas, y que ciertamente algún año lo será!

LA MISA DE SIEMPRE EXPLICADA PASO A PASO.

-Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Las fe que es la ciencia más segura, y a la que nos referimos, nos enseña la existencia de Dios: “Credo in unum Deum Patrem omnipotentem, factorem coeli et terrae...” La fe nos enseña que Dios es espíritu; Ntro. Sr. se lo enseñó a la samaritana. Es un Espíritu Todopoderoso que lo ha creado todo.

Hubo un momento en que el mundo no existía y en que solo existía eternamente Dios, en su santidad y en su gozo perfecto e infinito, sin necesidad de crear nada. Ntro. Sr., al principio de su oración sacerdotal, alude a ese momento: “Ahora, Padre, glorifícame tú, junto a ti, con la gloria que tenía a tu lado antes que el mundo fuese.” La fe nos enseña que la razón puede y debe llegar a la conclusión de la existencia de Dios y san Pablo en su primera Epístola, reprocha con vehemencia a los hombres el no haber conocido al verdadero Dios que se manifiesta a través de sus obras.

Todo lo que existe y todo lo que nosotros somos proclama la existencia de Dios y canta sus percepciones divinas. Todo el Antiguo Testamento, y particularmente los salmos y los libros sapienciales, cantan la gloria del creador. Por este motivo, en la oración litúrgica y sacerdotal los salmos ocupan un lugar primordial.

Es bueno meditar sobre la creación ex nihilo sui et subiet, hecha de la nada por la simple decisión del Creador (...)

Cuando más abundamos en esta realidad, más nos asombramos de la omnipotencia de Dios y de nuestra nada, y de qué necesario es que toda criatura esté constantemente sostenida en la existencia so pena de desaparición y de volver a la nada. Así nos lo enseñan la fe y la filosofía. Por sí misma, esta meditación, y esta comprobación deberían arrojarnos en la humildad y adoración profundas, y darle a esta actitud una inmutabilidad parecida a la de Dios mismo, que es inmutable.

Deberíamos estar llenos de una confianza sin límites, hacia quien es nuestro todo y que decidió crearnos y salvarnos.



DESCANSAR EN PEDRO.

Carta pastoral redactada por un obispo lituano en el año 1923. El obispo, de regreso en su diócesis luego de haber visitado al Papa en Roma, se dirige a su clero y a los fieles laicos para contarles sus impresiones, enseñarles y exhortarles. Un texto, realmente, muy valioso.

Mis saludos y bendición a todo el clero de la diócesis y a todos los fieles:

Amados en Cristo, Acabo de regresar de ver al Santo Padre – de regresar de Roma, donde según una antigua tradición y como es requerido por la Iglesia, he honrado las reliquias de los Santos Pedro y Pablo, y he informado al Santo Padre sobre el estado de nuestra diócesis. Regreso con un corazón lleno de amor por la Santa Sede, y con la firme fe de que ha sido creada y dada a nosotros por Dios. Es también mi convicción inquebrantable que las “puertas del infierno” no prevalecerán contra ella. Quiero compartir estos sentimientos y convicciones con todos vosotros, amados en Cristo. Espero despertar y fortalecer convicciones semejantes también en vuestras almas.

Cristo dijo a Pedro: “Tú eres Pedro, y sobre esta piedra Yo edificaré Mi Iglesia. Y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella” (Mt 6, 18). Estas palabras, parece, jamás han sido tan claras y tan comprensibles como en el tiempo presente. ¿Acaso no vemos con nuestros propios ojos cómo las puertas del infierno atacan a la roca de Pedro, sembrando opiniones perversas, propagando la corrupción, promoviendo el egoísmo y el orgullo, y cerrando iglesias, apresando a obispos y sacerdotes, persiguiendo a los fieles – incluso al punto de darles muerte o torturarles – de la misma manera que durante los primeros siglos de la cristiandad? ¿Acaso no vemos también cómo estas olas de engaños y corrupción se disipan al dar contra el poder sobrenatural de la roca de Pedro? De la Santa Sede nos llega un aire de paz. ¡Qué Poder Divino que emana de ella! ¡Cómo toca las almas de los hombres cada vez más profundamente! En ningún lugar se siente esto más profundamente que ante la tumba de San Pedro y ante el trono de su sucesor.

La Basílica de San Pedro es incomparablemente hermosa, y el Vaticano es magnífico. Pero no es el tamaño de sus paredes, ni la pulcritud que exhiben sus mármoles, y ni siquiera el esplendor de sus pinturas y obras de arte lo que constituye su valor y su poder. En la Basílica de San Pedro se encuentra el Santísimo Sacramento – Jesús Mismo –; y bajo la Basílica hay una pequeña capilla con las reliquias de San Pedro. ¡En esto consiste la gloria de la Basílica, su valor y esplendor! En las muchas salas del Vaticano, donde se conservan las obras de los más grandes artistas, también vive el Obispo de los Obispos, un hombre anciano vestido de blanco, o – como aparece ante los ojos humanos – un débil prisionero: él es el alma del Vaticano y su gloria, porque es la cabeza de todos los fieles en la tierra. Entre este anciano vestido de blanco, Nuestro Señor Jesucristo en el Santísimo Sacramento, y San Pedro bajo la Basílica, existen un vínculo indisoluble y una cercanía continua. Ese anciano es el Vicario de Cristo en la tierra, el verdadero sucesor de San Pedro. Por medio suyo, Jesucristo mismo nos gobierna, nos enseña y nos guía hacia la salvación. San Pedro sigue presente en él, y cumple las

tareas que Cristo le encomendó.

“Las puertas del infierno no prevalecerán contra ella”. El mundo pagano, contemplando a Pedro crucificado, se habrá reído probablemente de estas palabras de Cristo. Y hoy, el mundo, observando al anciano del Vaticano, privado de su trono terreno y de sus fuerzas armadas, dice de tanto en tanto que el gobierno de los papas ha llegado a su fin. E incluso los fieles que ven cómo las olas de la corrupción infernal – originadas sea por los enemigos de la Iglesia, sea por sus hijos descarriados – golpean contra la roca de San Pedro, dudan acerca de si la Santa Sede tiene realmente fuerza sobrenatural. ¡Qué visión superficial, por un lado; y qué débil fe, por otro! ¡No! Las puertas del infierno no han prevalecido y no prevalecerán. Ha sido construida, y es sostenida, no por la mano del hombre, sino por la de Jesucristo. Una casa que no es construida sobre un fundamento firme e inquebrantable tiene que caer; un barco sin un navegante se convierte en un juguete para las olas; un ejército que se enfrenta con su enemigo sin su comandante debe retirarse; una sociedad humana sin gobierno se desmorona. Cristo, cuando fundó su Reino sobre la tierra – la Santa Iglesia Católica –, la sociedad humana más numerosa y perfecta que abraza a todos los hombres de todos los tiempos, a todas las naciones y países, sabía que debía darle un arma poderosa para unir a todos, un corazón que cuidara de todos, y una cabeza que a todos rigiera. Y es por eso que nos dejó al Papa aquí en la tierra.

Así, de entre los doce Apóstoles, Cristo señala sistemática y públicamente a uno: a Simón. Él sólo recibe el cambio de nombre (por Pedro, la Roca); Jesús paga por ambos el impuesto requerido; desde su barca predica Jesús a la multitud. De esta forma, durante tres años prepara a Pedro para dirigir a la Iglesia. Al darle las llaves del Reino de los Cielos, le dice: “Tú eres Pedro, y sobre esta piedra Yo edificaré Mi Iglesia. Y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella. Te daré las llaves del Reino de los Cielos” – significando la suprema autoridad – “lo que ates en la tierra quedará atado en el Cielo” (Mt 6, 18-19). Esto significa: Tus órdenes serán Mis órdenes; tus permisos serán Mis permisos. Estas palabras no dejan lugar a la duda: San Pedro recibió la plena autoridad en la Iglesia. Donde la gente rechaza la autoridad de San Pedro, allí no está la Iglesia de Cristo. Es una posición elevada y de gran responsabilidad. ¿Y a quién llama Cristo para desempeñarla? Él llama a los débiles y a los que no tienen poder, para que en su debilidad sea más evidente Su Poder (cf. 1Cor 1, 27). Elige a un trabajador común, sin educación, a un pescador. Y para que no esté excesivamente confiado en sus propias fuerzas, y para que no dependa algo tan grande de algo tan débil, Él permite que Pedro caiga. Al escuchar las palabras de una criada, niega tres veces a su Redentor y a su Maestro (Mt 26, 69-75). Pero Cristo lo levanta después de que Él mismo se levanta de entre los muertos, y una vez más lo confirma como Príncipe de los Apóstoles y Cabeza de la Iglesia. Después de preguntar a Pedro tres veces: “Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?”, recibe la afirmación de Pedro: “Sí, Señor, Tú sabes que te quiero”. Y Cristo le dice: “Apacienta mis corderos... cuida de mis ovejas” (cf. Jn 21, 15-17). Es decir: cuida de todos en Mi Iglesia, tanto del rebaño como de los pastores. “Como el Padre me envió, así Yo también os envió” (Jn 20, 21). Yo soy el Pastor, y tú también cumplirás las tareas del pastor. Cualquiera que te escuche me estará escuchando a Mí, y cualquiera que te rechace a Mí me rechaza (cf. Lc 10, 16). Y para que Pedro, la Roca, ya no vacile, Cristo promete ayudarlo con su propio Poder: “Has de saber que



Oración por el Papa.

Oh Jesús, Rey y Señor de la Iglesia: renuevo en tu presencia mi adhesión incondicional a tu Vicario en la tierra, el Papa. En él tú has querido mostrarnos el camino seguro y cierto que debemos seguir en medio de la desorientación, la inquietud y el desasosiego. Creo firmemente que por medio de él tú nos gobiernas, enseñas y santificas, y bajo su cayado formamos la verdadera Iglesia: una, santa, católica y apostólica. Concédeme la gracia de amar, vivir y propagar como hijo fiel sus enseñanzas. Cuida su vida, ilumina su inteligencia, fortalece su espíritu, defiéndelo de las calumnias y de la maldad. Aplaca los vientos erosivos de la infidelidad y la desobediencia, y concédenos que, en torno a él, tu Iglesia se conserve unida, firme en el creer y en el obrar, y sea así el instrumento de tu redención. Así sea.

Yo estaré contigo siempre, sí, hasta el fin del mundo” (cf. Mt 28, 20). Y para que ni él erre ni guíe a otros al error, Cristo le da la infalibilidad: “¡Simón, Simón! Mira que Satanás ha pedido poder para zarandearos como el trigo; pero Yo he orado por ti, Simón, para que tu fe no desfallezca. Y una vez que hayas vuelto, confirma a tus hermanos” (Lc 22, 31-31). Pero cuando el Espíritu del Gozo y de la Verdad que Cristo habría de enviar llegase, Él lo guiaría hacia la verdad completa (cf. Jn16, 13). Y desde ese entonces, San Pedro es, a través de sus sucesores, la fuerza y el apoyo de la Iglesia.

Artículo que proviene de la página 7

Todo esto es tan absolutamente claro. Después de que Cristo asciende a los Cielos, los Apóstoles no eligen otro líder. San Pedro es su líder. Él es el primero en hablar en representación de todos los Apóstoles a la multitud en Pentecostés, y es el primero en enseñarles (cf. Hech 2, 14). Él es el que acepta a los primeros conversos del judaísmo en la Iglesia de Jerusalén (cf. Hech 3, 37-41) y también a los primeros gentiles en Cesarea (cf. Hech 10, 47). Ordena la elección de otro Apóstol para que tome el lugar de Judas (cf. Hech 1, 15-21). Convoca el primer concilio y lo preside (cf. Hech 15, 6-7). Cuando San Pedro muere, los corintios no recurren en asuntos de fe al Apóstol Juan, que aún vivía, sino al Papa, San Clemente, sucesor de San Pedro. Así, todas las épocas, tanto en la vida como en la práctica, sostienen este principio: donde está Pedro, allí está la Iglesia. Todos afirman con San Agustín: Habló Roma, asunto concluido. Durante el siglo XIX, época inestable y de poca fe, todos los obispos de la Iglesia se reunieron en el Concilio Vaticano, y proclamaron claramente al mundo entero que el Papa tiene la autoridad suprema en la Iglesia, y que cuando enseña como cabeza y pastor de la Iglesia entera en asuntos de fe y moral, no puede errar. Ningún Papa ha errado en este respecto, ni jamás ha quedado confundida la Roca de San Pedro. Las puertas del infierno no han prevalecido ni prevalecerán contra ella. Cristo mismo – el Dios hecho Hombre – ha dicho esto. El Cielo y la tierra pasarán, pero Sus Palabras no pasarán (cf. Lc 21, 33).

Todo lo que ha sido construido por las manos del hombre, con el tiempo se desmorona y desaparece. Las invencibles lanzas de las legiones romanas se han convertido en polvo, y el imperio romano mismo se ha caído. Ya no se oyen más las palabras de los filósofos. Las terribles herejías que en otro tiempo, como embravecidas olas del mar, se estrellaron contra la Roca de Pedro, han sido todas dispersadas. Pero la Roca de Pedro permanece intacta, inamovible, sin vacilar. Su poder divino se hace cada vez más evidente, y su gloria y su dignidad crecen cada vez más.

Y en nuestro tiempo, ¿no hemos sido testigos, acaso, de cómo se han derrumbado los tronos más poderosos, de cómo han caído los estados más poderosos, mientras que el Papa, sin ejército, sin armas, aún se sienta en el trono de Pedro y rige al mundo? Más y más la humanidad herida por la guerra dirige a él su mirada. En todo el mundo, especialmente entre los intelectuales, entre aquellos que reflexionan más profundamente, se puede detectar una fuerte re-orientación hacia la fe y hacia la Iglesia. De la misma manera que durante el tiempo de la Iglesia primitiva, igual que en todas las épocas subsiguientes y hasta ahora, el Papa continúa cumpliendo su misión como heraldo de Dios.

Mientras que el mundo se aleja cada vez más de Dios – la Fuente de la Verdad –, incluso teniendo en gran consideración el pensamiento científico, se hunde cada vez más en la nebulosa de teorías falsas e irracionales. El Papa sigue firme en su guarda de la Verdad Eterna y de los principios perennes, y los proclama con coraje. Mientras que el mundo sigue detrás de slogans altisonantes dejando de lado el amor de Dios, y basa su vida en el egoísmo y en la codicia promoviendo injusticias ya demasiado profundamente enraizadas, la explotación, la guerra, la violencia, sin consideración real por la justicia, el Papa, como siempre, guarda los principios de justicia y los recuerda valientemente al mundo.

Mientras que en el mundo la fe ha declinado, el orgullo y el odio han crecido, así como las contiendas egoístas de clases, partidos y naciones. Cuando la terrible Guerra Mundial alcanzó a todas las naciones y países, y a pesar de los gritos de igualdad y fraternidad, se derramaron en la batalla ríos de sangre. Solo el Papa ha llamado con coraje – y aún hoy nos llama – al amor y a la misericordia, a la tranquilidad y a la paz. Él solo habla a todos, tanto a los individuos como a las naciones, recordándonos constantemente que somos hijos de un mismo Padre Celestial, y hermanos unos de otros. Entre nosotros no debiera haber hombres libres y esclavos, conquistadores y conquistados, ni griegos, ni romanos, ni judíos, sino solamente hermanos en Cristo. Y no tendremos nunca una paz y una tranquilidad genuina y permanente si no se apoya en la Verdad de Dios y en la justicia. No será bueno vivir en este mundo si no nos unimos en un verdadero y fraterno amor de Dios, dentro de una comunidad en armonía, trabajando juntos como verdadera familia de Dios.

La Santa Sede, tanto en tiempos antiguos como en el presente, mantiene todo equilibrado. Cuando las personas se alejan de Dios, pierden su equilibrio y comienzan a caer hacia su perdición, tanto en lo moral y en lo espiritual como en lo ordinario de la vida. ¡Si tan solo el mundo retornara a la Iglesia Católica y se apoyara en la Roca de Pedro! ¡Si tan solo comenzara realmente a vivir según los principios de la fe...! Entonces, sin duda, habría en el mundo menos dolor, menos mal y menos guerras, y la paz y las bendiciones de Dios descansarían sobre él. El mundo sería más como el Paraíso que ansiamos.

Como nación católica, tenemos la bendición de pertenecer a la Iglesia Católica y de descansar sobre la Roca de Pedro. Tenemos la bendición de que nuestra cabeza sea el Papa Pío XI, que ha visitado nuestro país y ha celebrado la Misa en nuestra Catedral, que conoce nuestras desgracias, nuestras debilidades y nuestras preocupaciones. Como ningún otro, nos lleva en su corazón y, a través de los labios de este indigno siervo, envía su saludo paterno y la bendición apostólica a todo el clero y a todos los fieles.

Entonces, hagamos a un lado todo lo que es malo. Que desaparezcan de nuestra tierra la embriaguez, la inmoralidad, la explotación, el fraude, y todo tipo de injurias. Que todo desacuerdo y riña entre nosotros lleguen a su fin. Fortalecidos por la bendición del Papa, que es signo de la bendición de Dios, permanezcamos unidos como verdaderos hijos de un mismo país, de una misma Iglesia, y de un mismo Dios. Permanezcamos unidos en un solo corazón y una sola alma, para cumplir nuestra labor común en unidad.

Que la bendición del Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y permanezca para siempre. Amén. Dado en Vilnius, en la Fiesta de la Natividad de la Santísima Virgen María, 8 de Septiembre de 1923.

Jurgis Matulevicius. Por la Gracia de Dios y de la Santa Sede Obispo de Vilnius.

“Delenta est liturgia”; ¡La liturgia ha de ser destruída!

A partir de la visión de León XIII, es deducible que cuando Satanás pensó destruir a la Iglesia de Cristo lo hiciera atacando a la Santa Misa (Misa Tridentina). Esto se puede comprobar evidentemente estos últimos 50 años post-conciliares, a partir de un proceso desacralizador, operando en sigiloso secreto, y tan velado que hasta las generaciones actuales ni se dan cuenta ...el culpable de todo este desmoronamiento espiritual es la obra de la masonería eclesiástica ya denunciada a través de la encíclica *Humanus Genus* del propio Papa León XIII, y por la Santísima Virgen María en el libro del Movimiento Sacerdotal Mariano. A continuación presentamos a nuestros lectores este extenso artículo (para estudio y reflexión con el propósito de llegar a la verdad) que revela los entretelones de los enemigos de la fe católica, en sus arremetidas sacrílegas con el propósito de destruir el culto original debido al único Dios: La Santa Misa.

Tales palabras, pronunciadas por el prior de la comunidad luterana de Taizé (comunidad “ecuménica”), prueban ya sin lugar a dudas que la liturgia católica ha sufrido una transformación fundamental. Dada la íntima unión existente entre la fe y los ritos que la expresan (recuérdese el famoso adagio *Lex orandi, lex credendi*), el cambio substancial de uno de estos elementos implicará necesariamente el del otro, y viceversa. De allí que podamos afirmar y concluir con el pastor René Barjavel: “La Iglesia Católica ha quebrantado su liturgia, expurgado sus ritos, ocultado sus misterios, bajado la llama de su alegría; con toda premura se hace protestante”.

“Quien siembra vientos, cosecha la tempestades”
Sembrando el viento... La revolución litúrgica.

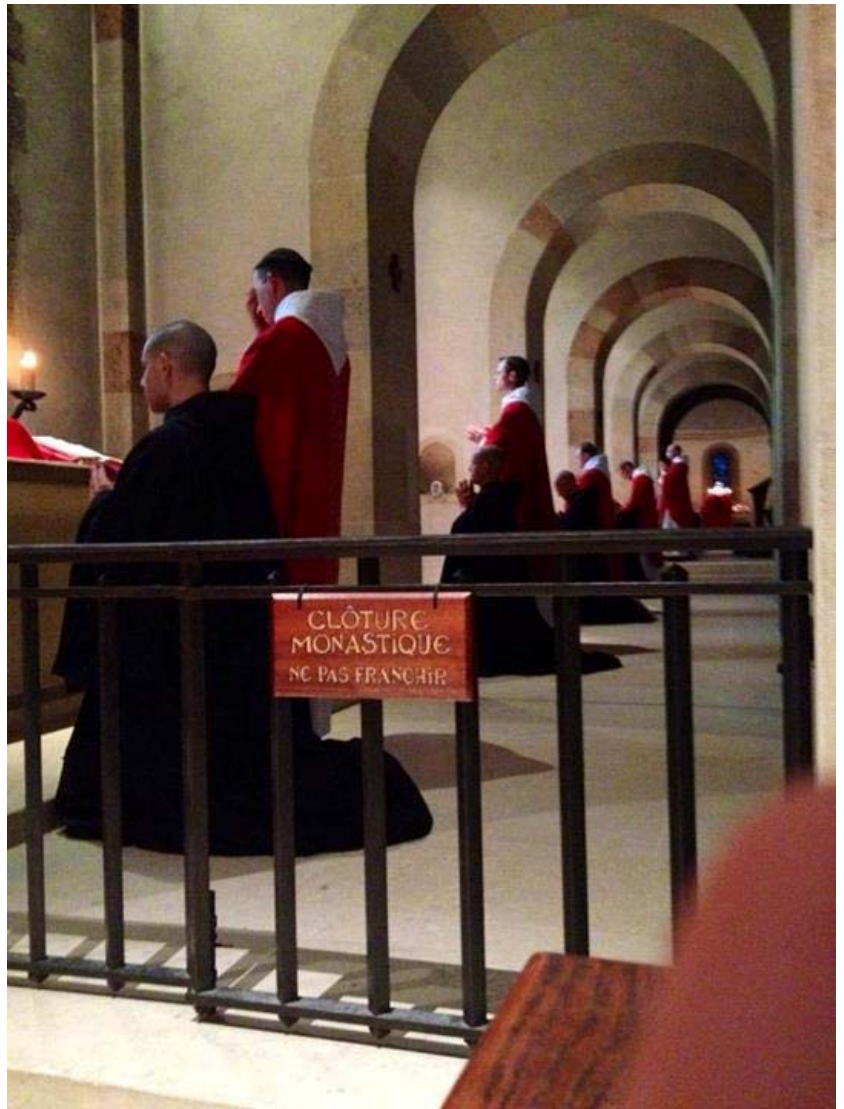
“*Legem credendi statuat lex supplicandi*”: «Que la regla de la oración estatuya la regla de la fe». Este axioma “invertible”, expresa la relación estrecha y fundamental que existe entre la fe que se profesa y el culto a través del cual se manifiesta esa fe. Es imposible atacar o modificar una sin afectar a la otra. Plenamente conscientes de ello, todos los heresiarcas y falsos reformadores que se han levantado contra la fe católica y contra la Iglesia, han intentado modificar el culto, es decir, la expresión litúrgica de los misterios de la fe, para destruir así esa misma fe. Ejemplo clarísimo de ello es Lutero: “Destruíd la Misa y destruiréis el Catolicismo”, destruid el Santo Sacrificio, modificad sus ritos venerables y portadores de gracias, y anularéis la expresión de la fe católica, o la transformaréis en otra fe, que ya no será la católica...

La subversión litúrgica en el seno de la Iglesia. Pablo VI y los observadores protestantes del Consilium: Rev. Jasper, Dr. Shepherd, Prof. George, pastor Kenneth, Rev. Brand y el Hno. Max Thurian de Taizé...

Durante su pontificado el mismo San Pío X señalaba que, desde entonces, el enemigo ya no se encontraba afuera sino dentro de la Iglesia, en los seminarios, en los conventos, en las filas del clero católico.

El antecedente más inmediato de esta penetración lo constituye el sínodo de Pistoya, convocado en 1786 por instigación del archiducado de Toscana, que quería llevar a cabo en sus estados una reforma de la Iglesia conforme a sus antojos (y sus antojos eran jansenistas). Dicho sínodo fue condenado por Pío VI en la bula *Auctorem fidei*. Desde el punto de vista litúrgico, sus errores revelan una tendencia a la desacralización y a la profanación, a la disgregación y a la anarquía, tendencias que ya habían ganado gran parte de la Europa católica antes de su formulación expresa en Pistoya. Estos errores revivirán, casi idénticos, en el “Movimiento Litúrgico” desviado.

El Movimiento Litúrgico que fue iniciado por Dom Guéranger (estando Europa sumergida en plena “herejía antilitúrgica”) para devolver al clero el conocimiento y el amor de la liturgia romana y para intensificar la unión de los fieles a la liturgia; condujo finalmente la restauración litúrgica realizada por San Pío X. A partir de 1920 sufre graves desviaciones a causa de los mismos hombres de Iglesia que se decían continuadores de la obra de Dom Guéranger, los cuales sientan las bases y principios directores que desembocarán en la actual reforma.



“Cuando la Misa haya sido derribada, creo que habremos derribado el Papado. Creo que es sobre la Misa sobre lo que descansa todo el Papado como si fuera una roca. Todo necesariamente se colapsará cuando se colapse su sacrílega y abominable Misa”
(Martín Lutero, Sermo Dominicae I Adventus)

La desviación del Movimiento comienza con Dom Lambert Beau-
duin, con su tendencia a insistir excesivamente sobre la impor-
tancia didáctica y pastoral de la liturgia; dicha tendencia se trans-
formará en preeminencia con los años.

Este benedictino, luego de contactos con anglicanos y con repre-
sentantes de las iglesias orientales, propulsa un ecumenismo
completamente desviado. Roma aún no se da cuenta del peligro y
permite a Dom Beau-
duin fundar en Amay-sur-Meuse un
“Monasterio de la Unión”, con dos comunidades paralelas, una
católica y otra ortodoxa. Inspira a sus monjes tal amor al oriente
que poco después muchos de ellos se pasan a la iglesia ortodoxa.
Roma se alarma y Dom Beau-
duin debe abandonar su monasterio.
Protegido por Mons. Izart, obispo de Bourges, organiza retiros
(que él mismo llama “un poco canallas”) en los cuales insufla sus
ideas reformistas y ecuménicas a los sacerdotes que participan,
especialmente a capellanes de grupos scouts. Desde 1924, Dom
Beau-
duin se conecta con Mons. Roncalli, que siempre lo prote-
gerá eficazmente y que adopta, al menos parcialmente, sus ideas.

El movimiento litúrgico de Alemania también se desvía rápida-
mente: Dom Herwegen, abad de Maria-Laach, quiere liberar a la
liturgia de “Las escorias de la Edad Media”, Dom Casel quiere
hacerla “salir de las teorías post-tridentinas de Sacrificio”. Así, ya
en 1920- 1925, se trata de atenuar el carácter sacrificial de la Mi-
sa. Romano Guardini (“maestro de la intuición psicológica”) im-
pulsó la moda de la “experiencia religiosa personal”. Estas desvia-
ciones fueron combatidas en Alemania por Mons. Grober, arzo-
bispo de Friburgo, pero se encontró aislado: todos los demás
obispos alemanes sostenían al Movimiento.

En Francia hay multitud de innovaciones anárquicas en los cam-
pamentos scouts, en los movimientos de acción católica, y en los
campos o colonias de vacaciones, en que intervienen la mayoría
de los seminaristas.

En 1943 se funda el Centro de Pastoral Litúrgica, al cual Dom
Beau-
duin fija la línea de conducta: pedir las reformas con mucha
prudencia, simulando un gran respeto por la jerarquía, pero utili-
zando a los obispos para hacer presión sobre Roma.

Pío XII toma conciencia del peligro y expone la doctrina católica
en dos encíclicas: *Mediator Dei et Hominum* y *Mystici Corporis
Christi*. Pero inmediatamente son desviadas de su sentido origi-
nal por los comentarios de los innovadores.

A partir de 1950 las posiciones subversivas son abiertamente de-
fendidas en numerosas publicaciones, mientras que en las parro-
quias se multiplican las innovaciones: Misa cara al pueblo, lectu-
ras y cantos en lengua vernácula, etc. En otros países, como Esta-
dos Unidos, España, Italia, el movimiento litúrgico, inexistente o
menos avanzado, sufre desde 1950 la influencia subversiva de los
movimientos alemán y francés. El Movimiento Litúrgico desviado
se hace mundial. Las presiones sobre Roma se hacen enormes, y
Roma misma, con reticencia, se encamina por la peligrosa vía de
las concesiones: nueva versión del salterio, simplificación de las
rúbricas del Breviario, reforma de los ritos de Semana Santa, Mi-
sa vespertina...

Juan XXIII acaba la reforma litúrgica comenzada por Pío XII
dando así un paso más en el sentido del Concilio. A pesar de algu-
nas deficiencias, en esta última reforma la liturgia católica perma-
nece sustancialmente incambiada, es decir, en los límites de la
ortodoxia católica. Sin embargo se puede decir que en 1960 el
Movimiento Litúrgico ha triunfado: ha sacudido la antigua estabi-
lidad de la liturgia católica y ha insinuado una nueva concepción
de ella. La tarea será definitivamente afianzada por el próximo
Concilio Ecu-
ménico, ese Concilio que, según las palabras del car-
denal Suenens, será: “el 1789 en la Iglesia”.

La Constitución “Sacrosanctum Concilium”.

“Yo creo que el culto divino, tal como lo regulan la liturgia, el
ceremonial, los ritos y los preceptos de la Iglesia Romana, sufrirá
próximamente en un concilio ecuménico una transformación que,
al mismo tiempo que le devolverá la venerable sencillez de la
edad de oro apostólica, lo pondrá en armonía con el estado nue-
vo de la consciencia y de la civilización moderna.” Canónigo Roca
(Apóstata del siglo pasado)

La Constitución conciliar “Sacrosanctum Concilium” fue aproba-
da solemnemente por la abrumadora mayoría de 2.147 votos a
favor y cuatro en contra, el 4 de diciembre de 1963, luego de una
alocución en la cual Pablo VI le dio su pública aprobación.

“Sacrosanctum Concilium” es una ley-base, es decir que solo pro-
vee las grandes líneas para la reforma litúrgica, sus principios
básicos, dejando la aplicación práctica de tales principios al
“Consilium” futuro y a las comisiones litúrgicas nacionales y dio-
cesanas.

El texto de la constitución conciliar (al igual que todos los demás
documentos emanados del Concilio) admite dos lecturas parale-
las: (a) una perfectamente tradicional, afirmando principios orto-
doxos, pero que carecen de aplicación práctica; y (b) una moder-
nista, que introduce los principios revolucionarios en germen y
asegura la posterior evolución en sentido progresista. El texto,
pues, en su conjunto, está lleno de equívocos “sabiamente” cal-
culados: Los principios tradicionales son inmediatamente corregi-
dos por un “pero” o un “sin embargo” que abren la puerta a las
innovaciones. Por eso mismo el documento es en sí mismo, con-
tradictorio: permite lo que acaba de asegurar que no puede ser
permitido, afirma lo que dice no puede ni debe ser afirmado. ...
Esta es la razón por la cual se pueden citar párrafos distintos de la
misma constitución para defender dos posiciones opuestas. En
razón de esto, para conocer exactamente cuál de ambas partes, la
tradicional o la modernista, es la verdaderamente intentada por
los redactores del texto conciliar, hay que recurrir (como los mis-
mos progresistas han hecho) al espíritu en que fue redactada.

¿Cuál era, pues, este espíritu? Lo podemos conocer a través de las
intervenciones de los Padres Conciliares reconocidos como exper-
tos en materia litúrgica. Estos fueron los que guiaron la opinión
de los demás Padres.

El ala progresista del Concilio contaba entre sus miembros a gran
cantidad de obispos misioneros en Asia y África. Entre ellos
Mons. Van Bakkum, quien afirmó la importancia de la
“espontaneidad” en la liturgia y propuso “cristianizar” las fiestas
paganas; Mons. D’Souza (India), que destacó la necesidad de
“incorporar los ritos autóctonos” (es decir paganos) en el ritual de
los sacramentos (dicho anhelo se ha realizado sobradamente en el
actual rito Hindú de la Misa), y asimismo, la necesidad de “hacer
la liturgia inteligible”, introduciendo sin restricciones el uso de la
lengua vernácula; Mons. Nagae, a su vez, protestó por la manera
“demasiado occidental” en que se presentó el cristianismo en
Japón, y de allí, afirmó la urgencia en simplificar los ritos, elimi-
nar las genuflexiones “propias de la cultura occidental” (!) y los
numerosos signos de la Cruz (¿también demasiado
“occidentales”?). Pero la proposición más interesante fue la efec-
tuada por Mons. Duschak (Filipinas): la necesidad de elaborar
una misa “ecuménica”, modelada sobre la Última Cena (en otras
palabras, reducir la misa a la cena protestante, reducir el Sacrifi-
cio verdadero a un simple memorial). Con una ejemplar falta de
lógica, al ser preguntado si sus fieles le habían solicitado tal cosa,
respondió: «No, incluso pienso que se opondrían, así como se
oponen numerosos obispos. Pero si se la pudiese poner en prácti-
ca, creo que acabarían por aceptarla».

Un hecho basta para poner en claro cuál era el espíritu que animó
estas primeras sesiones del Concilio: Al tomar la palabra el ancia-
no Cardenal Ottaviani para protestar contra semejantes desatinos

(estos y otros más, puesto que los ya mencionados no son los peores), por orden del cardenal Alfrink, en ese momento presidente de la sesión, le fue cortado el micrófono y debió sentarse nuevamente, entre las risas y aplausos burlones de gran parte de los Padres Conciliares.

Poco antes de que acabara el Concilio, se habían aprobado, a título experimental, y como lógica consecuencia de “Sacrosanctum Concilium”, tres fórmulas de misa distintas, en las cuales la totalidad de la misa, incluso el Canon, debían decirse en voz alta, en lengua vulgar (vernáculo) y de cara al pueblo.

Errores particulares de la constitución conciliar.

Como ya hemos dicho, constituye solamente una ley básica, cuya aplicación práctica, particularizada, será llevada a cabo posteriormente por una comisión especial creada a tal objeto. Asimismo, constituye un compromiso, un equilibrio momentáneo e inestable, entre el conservadorismo y el progresismo... Equilibrio este que el futuro “Consilium” se encargará de destruir. Inaugura una transformación fundamental de la liturgia, anunciando la revisión del rito de los sacramentos (en especial de la Misa, del Bautismo y de la Confirmación) y de los sacramentales, y la elaboración de un rito de concelebración.

El principio director de toda la reforma litúrgica es el ecumenismo: el mismo prefacio de la constitución habla de la Liturgia como un medio para promover el ecumenismo. De allí surge la imperiosa necesidad de reformar el rito de la Misa, abandonando el codificado por el Papa San Pío V, que es la máxima afirmación de la Fe Católica, y que justamente por ello, constituye el máximo impedimento al ecumenismo protestantizante.

Sienta el principio, asimismo, de que la liturgia debe adaptarse a los tiempos modernos, y con ello, afirma también la necesidad del cambio, la necesidad de la evolución de la liturgia; en pocas palabras, instaura la revolución permanente en el seno de la liturgia.

Otro error es destacar excesivamente, hasta darle la primacía, el carácter educativo-pastoral de la liturgia, lo cual va en desmedro del fin primordial de la misma, que es la gloria de Dios.

Se manifiesta claramente la tendencia biblista, condenada ya numerosas veces por la Iglesia.

Se consagra como principio la ultra-participación activa de los fieles en el rito litúrgico: lo cual se transforma en comunitarismo y culmina en el culto del hombre. Todo esto se encuentra envuelto en la más perfecta de las ambigüedades.

Los errores de Pistoya en materia litúrgica.

Los errores germinales de la Sacrosanctum Concilium y su explosión primaveral en la nueva liturgia son de una semejanza sorprendente con los errores condenados por Pío VI en la Bula Auctorem Fidei. Para darse cuenta basta la simple enumeración de las proposiciones condenadas, en materia litúrgica, del conciliábulo de Pistoya:

la XXVIII, que da a entender que falta una parte esencial del Sacrificio en las Misas en las cuales nadie comulga (excepto el sacerdote), Denzinger N° 1528 ;

la XXIX, que omite deliberadamente la palabra transubstanciación, Dz 1529;

la XXX, que califica de error la creencia en el poder del sacerdote para aplicar el fruto especial del Sacrificio a una persona en particular, Dz 1530;

la XXI, que declara conveniente y deseable que no haya en cada iglesia sino un solo altar, Dz 1531;

la XXXII, que prohíbe poner reliquias de santos o flores sobre el altar, Dz 1532;

la XXXIII, que manifiesta el deseo de ver la liturgia vuelta a una mayor sencillez de los ritos, expuesta en lengua vulgar y pronunciada en voz alta, Dz 1533;

la XXXIV, que insinúa la necesidad de reformar el rito de la penitencia “para verse libre de las sutilezas que en el decurso del tiempo se le han añadido”, Dz 1534;

las LXI, LXII y LXIII, que condenan la adoración de la humanidad de Nuestro Señor Jesucristo, especialmente de Su Sacratísimo Corazón, Dz 1561- 1563;

la LXIV, que tacha de superstición la eficacia que se ponga en determinado número de preces y piadosos actos (contra las indulgencias), Dz 1564;

la LXVI, que afirma que sería contra la práctica apostólica y los consejos de Dios el no procurar al pueblo modos más fáciles de unir su voz con la voz de toda la Iglesia, Dz 1566;

la LXVII, que hace de la Sagrada Escritura la fuente casi exclusiva y necesaria de la vida cristiana (con las lógicas consecuencias en el ámbito de la liturgia), Dz 1567;

las LXIX y LXX, que reprueban el culto especial que los fieles tributan a las imágenes, Dz 1569-1570;

la LXXI, que prohíbe distinguir las imágenes de la Santísima Virgen por algún título que no diga mención a los misterios mencionados expresamente en la Sagrada Escritura, Dz 1571;

las LXXIII y LXXIV que enuncian, respectivamente, que la institución de nuevas fiestas (o sea, posteriores a la “edad apostólica”) ha sido un descuido de la Iglesia, y que se han de suprimir las fiestas de precepto, trasladándolas al domingo, Dz 1573-1574;

la LXXXIV, que pretende que únicamente debe existir la orden de San Benito, uno o dos sacerdotes por monasterio y que se deben decir solamente una o dos misas cotidianas en cada convento, al mismo tiempo que se recomienda la concelebración, Dz 1584-1591.

La herejía antilitúrgica según Dom Gueranguer.

Se trata de un resumen de la doctrina y práctica de la secta antilitúrgica respecto a la “depuración” del culto por ellos proclamada. Dichas observaciones abarcan especialmente el período que va del siglo XVI al XIX. Lo sorprendente es la correspondencia de muchos de estos principios con los contenidos implícita o explícitamente en la Constitución litúrgica y en la nueva misa.

El odio de la Tradición tal como se encuentra en las fórmulas del culto divino.

Sustituir las fórmulas de estilo eclesiástico (en el sentido más profundo de la palabra) con lecturas de la Sagrada Escritura.

Fabricar e introducir fórmulas nuevas (ya que no pueden siempre someter la Sagrada Escritura a sus propósitos).

Una habitual contradicción con sus propios principios.

Quitar de la liturgia todas las ceremonias y todas las fórmulas que expresan los misterios de la fe.

Extinción total del espíritu de oración, de la unción propia de la liturgia católica.

Supresión de los intermediarios en el culto: calendario litúrgico sin santos.

Uso de la lengua vernáculo en el culto divino.

Liberación de la fatiga y molestias que imponen al cuerpo las prácticas de la liturgia. Disminución de las oraciones públicas y particulares.

Odio a la institución papal ... y al poder papal.

Supresión del sacerdocio: todos, aun los “ministros”, se transforman en laicos.

Sumisión del culto, así como toda la religión, al poder secular.

Todos estos principios se encuentran en la práctica actual de la Iglesia. Evidentemente no en el mismo grado y con la misma claridad (... evitemos las conclusiones simplistas). Pero están allí, dirigiendo toda la reforma.

Que los nueve primeros se encuentran, basta leerlos para darse cuenta. Que también se encuentran los tres últimos, un simple razonamiento lo demuestra.

La colegialidad, el gobierno democrático, especialmente a través de las Conferencias episcopales, han debilitado totalmente el poder papal.

La supresión del sacerdocio se opera, no por un decreto, sino gradualmente: los sacerdotes se secularizan (total o parcialmente) hasta confundirse con los laicos; o, lo que lleva al mismo término por la vía contraria, los laicos se sacerdotalizan.

Finalmente, el ecumenismo político y la Ostpolitik del Vaticano se ocupan de someter la religión y el culto a los poderes temporales, ya liberales, ya comunistas.

¿Cómo pudo llegar la Iglesia a caer en lo que durante tantos siglos combatió y condenó? Misterio de iniquidad. Pero, ¿cómo puede alguien afirmar que los principios de la reforma litúrgica contenidos ya en el Concilio son católicos? Misterio de necesidad e ignorancia. El pecado y la ignorancia, los dos males con que todo hombre nace, y el rechazo de la gracia, tales son las explicaciones últimas de la liturgia actual.

«Quien siembra el viento, cosecha la tempestad».

Cosechando la tempestad

El “Consilium”, origen de todas las demás reformas litúrgicas.

Cuando se considera, aun brevemente, la evolución del Movimiento litúrgico desviado, se tiende a considerar la constitución “Sacrosanctum Concilium” como el punto de llegada, el término de aquella evolución. ¡Nada más lejos de la verdad! Para los innovadores la constitución es, por el contrario, solo un punto de partida bastante imperfecto, incluso “conservador”, y como tal, pronto será dejado de lado.

En efecto, la constitución es solo el documento inicial en el cual se apoyarán para introducir las reformas siguientes. Al sucederse los documentos elaborados por el “Consilium”, cada nuevo paso se basará, no ya en la constitución conciliar, sino en el documento inmediatamente anterior de modo tal que, con sorprendente rapidez, las reformas habrán ido mucho más lejos de lo que permitía suponer la letra de “Sacrosanctum Concilium”.

Los innovadores invocarán siempre el espíritu del Concilio más que su letra. Y aunque pueda sorprender, ello es coherente: la letra es ambigua, pero el espíritu, como hemos visto, es absolutamente claro. Ateniéndose a él, sus reformas no serán más que el desarrollo extremo de los principios aceptados por los Padres Conciliares.

El “Consilium”.

Pablo VI en 1964, en el motu proprio Sacram Liturgiam, creó el CONSILIIUM AD EX SEQUENDAM CONSTITUTIO NEM DE SACRA LITURGIA, la comisión para poner en práctica la constitución conciliar sobre la liturgia, encargándole la revisión de los ritos y libros litúrgicos, y en general, la aplicación práctica de los principios enunciados por Sacrosanctum Concilium.

Este Consilium, desde el comienzo de su actuación (y hasta su disolución en 1969, acabada su tarea de destrucción), irá gradualmente desposeyendo de sus poderes a la Sagrada

Congregación de Ritos (pronto convertida en la Sagrada Congregación para el Culto Divino).

En su organización sus miembros se repartirán en dos grandes grupos: primero, el “Consilium” oficial, con sus integrantes elegidos por el Pontífice y en su mayor parte formado por personajes eclesiásticos reconocidamente comprometidos con el Movimiento Litúrgico; y en segundo lugar, los consultores y expertos, elegidos por el “Consilium”, quienes serán los que realicen efectivamente las reformas, presentadas luego al Pontífice a través del “Consilium” oficial (en este grupo se encuentra la “crema” del Movimiento Litúrgico). La comisión encargada de la reforma del “Ordo Missae” contaba además con la presencia de seis observadores protestantes. Se ha negado que tuvieran alguna intervención activa en dicha reforma, pero Mons. BAUM (integrante de la Conferencia Episcopal de Estados Unidos y miembro del Consilium) ha confirmado lo contrario: “No están allí simplemente como observadores, sino también como consultores, y participan plenamente en las discusiones sobre la renovación litúrgica católica”.

Objetivos del “Consilium”.

El objetivo principal del “Consilium” fue fijado por el mismo Pablo VI: “Hacer la liturgia más pura, más genuina, más próxima a sus fuentes de verdad y gracia, más apta para ser patrimonio espiritual del pueblo”.

De tales errores ya condenados por sus antecesores (arqueologismo, comunitarismo, preocupación excluyente por la “inteligibilidad” de los ritos), planteados como principios rectores y como meta de las reformas, solo podían surgir los frutos que hoy vemos.

Annibale Bugnini, secretario del “Consilium”, maestro consumado en estos menesteres, ha expuesto claramente el método y los objetivos de los reformadores: “Para que el paso de lo viejo a lo nuevo ocurra sin solución de continuidad, sin repentinos contrastes o perjudiciales retrocesos, sino por medio de una lenta y gradual y natural evolución hasta la perfecta restauración de toda la maravillosa obra maestra, que es la sagrada liturgia”.

Toda la acción del “Consilium” se basará sobre principios erróneos:

-el regreso a las fuentes, el arcaísmo o arqueologismo denunciado por Pío XII en MEDIATOR DEI: destruir la Tradición viviente para reconstruir artificialmente estructuras ya muertas;

-La desacralización, consecuencia forzosa de ese primitivismo artificial, que en vez de revalorizar lo sagrado, conduce hacia lo profano;

-la obsesiva preocupación por la inteligibilidad de los ritos, que lleva implícito el desprecio hacia la capacidad intelectual de las generaciones anteriores y que bajo la apariencia de facilitar la comprensión, lleva irremisiblemente hacia una simplificación tal, que nos considera como una generación de retardados;

-el comunitarismo, la alteración y sobrevaloración de la importancia de la comunidad, y que en realidad es más el culto de las masas propio del comunismo que un verdadero espíritu comunitario;

-el activismo, las manifestaciones meramente físicas de la participación en los ritos, considerándolo lo único importante, el único signo por el cual se valora la espiritualidad de una comunidad;

-Todos estos errores confluyen en uno solo: la substitución progresiva del culto de Dios por el culto del hombre.

La obra del “Consilium”.

Haciéndose eco de las palabras de Lutero ya citadas, “Destruid la Misa; y destruiréis la Iglesia Católica”, los reformadores comenzaron inmediatamente su tarea: en poco menos de tres meses, ya se había elaborado un nuevo rito para la concelebración y para la comunión bajo las dos especies, a la vez que se estaban realizando las primeras concelebraciones “ad experimentum”.

¿Cómo explicar un trabajo tan veloz y prolífico? No ciertamente por un milagro de espontaneidad y esfuerzo, sino más simple mente: en realidad, son los frutos largamente madurados del movimiento litúrgico desviado, son documentos que ya muchos años antes habían sido pensados y planeados hasta en sus mínimos de talles.

Los documentos se irán sucediendo: las Instrucciones “Inter oecumenici” (septiembre de 1964) y “Tres abhinc annos” (mayo de 1967) son las más importantes por los poderes en materia litúrgica que conceden a las conferencias episcopales (reafirmando la falsa colegialidad) y, especialmente, por las reformas que introducen en el Ordo Missae, acentuando el sentido protestante que se quiere dar a la Misa: con el canon en voz alta, se quiere convertir a la consagración en el relato de la Cena y no ya en la renovación incruenta del Sacrificio de la Cruz; con la supresión de los gestos de adoración (genuflexiones, ósculos) se tiende a disminuir la fe en la Presencia Real de Cristo en las especies consagradas. Según Bugnini, todas estas reformas introducidas en el “Ordo” carecían de importancia, eran mínimas y -el mismo Bugnini lo reconoce- agradaban a los interesados en el movimiento litúrgico: (las reformas) “se refieren, por lo general, a las ceremonias que reclaman una mayor agilidad, debido a que la celebración en lengua vernácula y, frecuentemente, frente a la asamblea, hace que algunos gestos resulten anacrónicos y superfluos y que, por lo tanto, sobre todo en algunos ambientes donde ha aumentado el interés por la liturgia, provoquen incompreensión y fastidio”.

Las palabras de Bugnini son, en cierto modo, válidas: la Misa, con tantas alteraciones, mutilaciones y reformas, en sus oraciones y gestos simbólicos, con tantos cambios físicos que la rodean (altar separado, celebración cara al pueblo, supresión del tabernáculo en los altares, etc.), se había convertido en un híbrido irreconocible, y estaban dadas las condiciones necesarias para reemplazarla por un nuevo ordenamiento del rito. El Padre Bugnini elaboró una nueva misa que, bajo el nombre de Misa normativa, fue presentada al Sínodo de los Obispos reunidos en Roma, en octubre de 1967, y fue adoptada por una mayoría de 71 votos simplemente afirmativos, más 62 afirmativos “iuxta modum” es decir, con ciertas reservas. Tales reservas, que han hecho creer a algunos que dichos votos eran negativos, en realidad se referían a cuestiones secundarias, sin alterar de ningún modo ni el ordenamiento, ni las oraciones de la Misa. Esta Misa normativa retocada, será el “Novus Ordo Missae” impuesto en 1969. Este proceso de descomposición de la Misa será acompañado y completado por uno semejante en los ritos de todos los sacramentos y sacramentales.

Conclusión

Este rápido pantallazo nos ha permitido ver cómo los errores destructores de la Liturgia han entrado y señorean en la Iglesia desde los albores de la reforma de los sacramentos. Es un cáncer que ha penetrado en el cuerpo místico y se ha apoderado, a la manera de una leucemia, del flujo vital de este, la Liturgia. Es un cáncer que progresa e intenta hacer metástasis en los órganos vitales, los sacramentos. Uno por uno estos órganos vitales irán cayendo bajo su poder.

“Credidimus Caritati”, Año II, N° 5, Mayo de 1985.



Pablo VI el 10 de abril de 1970, junto a los seis ministros protestantes que ayudaron a diseñar la Nueva Misa fueron: los doctores George, Jasper, Shepherd, Kunne, Smith y Thurian.

**“Verdaderamente, si a uno de los demonios en «Cartas del Diablo a su Sobrino» de C.S. Lewis se le hubiese confiado la ruina de la liturgia, él no lo podría haber hecho mejor”
(Dietrich Von Hildebrand)**

Jean Guitton (un íntimo amigo de Pablo VI) escribió: “La intención del Papa Pablo VI en relación a lo que comúnmente se llama Nueva Misa, fue reformar la liturgia católica de tal manera que casi debería coincidir con la liturgia protestante. Esto era con una intención ecuménica de Pablo VI de eliminar, o, al menos corregir, o, al menos mitigar, en la Misa, lo que era demasiado católico en el sentido tradicional y, repito, hacer que la Misa católica se acercase más a la misa calvinista”

Pablo VI eliminó lo que era demasiado católico en la Misa con el fin de hacer de la Misa un servicio protestante.

Un estudio de las características y las oraciones de la Misa tradicional versus la Nueva Misa revela una masacre de la fe tradicional. La Misa tradicional contiene 1182 oraciones. Cerca de 760 de ellas fueron retiradas completamente de la Nueva Misa. Aproximadamente el 36% de lo que se mantuvo, los revisores alteraron más de la mitad antes de introducirlos en el nuevo Misal. Por lo tanto, solo el 17% de las oraciones de la Misa tradicional se mantuvieron intactas en la Nueva Misa. Lo que también llama la atención es el contenido de las modificaciones que se hicieron a las oraciones. Las oraciones tradicionales que describen los siguientes conceptos fueron específicamente abolidos con el nuevo Misal: la depravación del pecado; los lazos de la maldad; la grave ofensa del pecado; el camino a la perdición; el terror ante la furia del rostro de Dios; la indignación de Dios; los golpes de su ira; la carga del mal; las tentaciones; los malos pensamientos; los peligros para el alma; los enemigos del alma y del cuerpo. También se eliminaron las oraciones que describen: la hora de la muerte; la pérdida del cielo; la muerte eterna; el castigo eterno; las penas y el fuego del infierno. Se hizo especial énfasis en suprimir en la Nueva Misa las oraciones que describen el desapego del mundo; las oraciones por los difuntos; la verdadera fe y la existencia de la herejía; las referencias a la Iglesia militante, los méritos de los santos.

¿Quién fue Annibale Bugnini?

Director de las Ephemerides liturgicæ, el Padre Annibale Bugnini, C.M. había sido miembro de la Commissio piana (1948-1960) y luego Secretario de la comisión preconciliar (1960-1962). Vale la pena mencionar que también era un profundo admirador de los trabajos del Centro de Pastoral Litúrgica francés. Pero en 1962, a instancias del Cardenal Larraona, Presidente de la comisión conciliar de la liturgia, Juan XXIII relevó a Annibale Bugnini de su cátedra de docencia de liturgia en Letrán: “me acusaban de iconoclasta” confesó Bugnini (2) Juan XXIII no quiso guardarlo en sus funciones de Secretario de la Comisión Conciliar y nombró en su lugar al Padre Ferdinando Antonelli. Pero Pablo VI nombró a Bugnini Secretario del Consilium en 1968.

Monseñor Lefebvre solía contar a sus seminaristas una anécdota (3)

“En diciembre de 1967, durante una asamblea de la Unión Mundial de los Superiores Generales a la que asistió Monseñor Lefebvre, el Padre Annibale Bugnini fue invitado a exponer su misa normativa. Lo hizo con gran tranquilidad: para la participación de los fieles — dijo — había que cambiar toda la primera parte de la misa, suprimir el Ofertorio (que sobraba al lado del Canon) y las oraciones del sacerdote antes de la comunión, cambiar y diversificar las oraciones eucarísticas, etc. “Mientras oía esa conferencia, que duró una hora contaba Monseñor Lefebvre —, me decía a mí mismo: ‘¡No puede ser que ese hombre tenga la confianza del Santo Padre, y que el Papa lo haya elegido para hacer la reforma de la liturgia!’ Teníamos ante nosotros a un hombre que pisoteaba la liturgia antigua con un desprecio y un descaro inimaginables. Yo, que suelo tomar la palabra con facilidad, como lo había hecho en el Concilio, no tuve valor para ponerme de pie; estaba consternado; las palabras se me atragantaban. Sin embargo, se levantaron dos Superiores Generales. El primero dijo: “¡Padre, si entiendo bien, después de suprimir el Confiteor y el Ofertorio, acortar el Canon, etc., una misa privada durará entre diez y doce minutos!” El Padre Bugnini respondió: -“¡Siempre se puede añadir algo más!”.

Bien se veía la poca importancia que le daba a la Misa y a la manera de decirla.

El segundo, un abad benedictino, intervino: ‘La participación activa, ¿es una participación corporal o espiritual? (Buena pregunta). La misa normativa está prevista en función de una asistencia de los fieles, pero nosotros, benedictinos, que decimos nuestra misa sin fieles, ¿qué haremos ahora?’ La respuesta de Bugnini fue la siguiente: “A decir verdad, no habíamos pensado en ello.” Eso dice bastante sobre el espíritu de esa reforma”

Otro día, el Arzobispo escuchó de boca de Monseñor Cesario D’Amato, Abad de San Pablo Extramuros (4) “Monseñor, no me hable del Padre Bugnini, sé demasiado sobre él, ino me pregunte quién es!”

Ante la insistencia del Prelado, el Abad le repitió: “No puedo hablarle de Bugnini” “Pero ¿Quién es este Bugnini?” Se preguntaba Mons. Lefebvre. El Card. Antonelli, decía de él: “Podría decir muchas cosas de este hombre. Debo añadir que siempre ha sido sostenido por Pablo VI. No quisiera equivocarme, pero la laguna más notable en el P. Bugnini es su falta de formación y de sensibilidad teológica” (5)

El Canónigo Andrea Rose, que trabajó a su lado, decía que: “Bugnini carecía de profundidad de pensamiento. Fue grave nombrar a un veleta como él en el puesto que desempeñaba. ¡Que la gestión de la liturgia estuviera en manos de un hombre semejante, de un superficial...! (...) Manipulaba a Pablo VI: iba a informarle, pero le contaba las cosas a su sabor. Luego volvía diciendo: “El Santo Padre desea esto, el Santo Padre desea aquello”; pero era él quien, por debajo de cuerda...” (6)

En una visita al Cardenal Amleto Cicognani, que aún era Secretario de Estado, en febrero de 1969, para expresarle su inconformidad por los nuevos cánones, Monseñor Lefebvre le preguntó: “Eminencia, ino puede dejar pasar esto! Es una revolución en la liturgia y en la Iglesia” “¡Ya lo sé, Monseñor!” — le respondió el Cardenal, -con la cabeza entre las manos- ,pienso exactamente igual que usted. Pero ¿qué quiere que haga? ¡El Padre Bugnini entra y sale del despacho del Santo Padre y le hace firmar lo que quiere!”

Pasando luego a la Congregación de Ritos, Monseñor Lefebvre habló de la comunión en la mano (cuyo decreto de autorización estaba en preparación en el Consilium con el Cardenal Gut, que le confesó: “Soy Prefecto de la Congregación de Ritos, pero no soy yo quien manda aquí. Adivine, usted, quién es el que manda ...” El omnipotente Padre Bugnini...



Annibale Bugnini (1912-1982)

Principal autor del Novus Ordo Missae

“No se trata solamente de retocar una valiosa obra de arte sino, a veces, de dar estructuras nuevas a ritos enteros.

Se trata, en realidad, de una restauración fundamental, diría casi de una refundición y, en ciertos puntos, de una verdadera creación nueva.” (1)

La influencia de Annibale Bugnini sobre Pablo VI y el modo “dictatorial” de sus decisiones, pasando por encima de los Prefectos de la Congregación de Ritos, siguen siendo un enigma. “Es indudable — decía Mons. Lefebvre en 1974 — que entre el Santo Padre y los organismos que están en manos de Monseñor Bugnini han sucedido algunas cosas inadmisibles. Algún día se sabrá todo”

El Arzobispo creyó “saberlo” cuando Pablo VI, con motivo de la fusión de la Congregación del Culto Divino con la de los Sacramentos, el 11 de julio de 1975, puso fin a las actividades de Monseñor Bugnini, para nombrarlo, solo seis meses después, Pronuncio en Teherán. Corrió la noticia de que una cartera comprometedor, que Annibale Bugnini había extraviado, revelaba su pertenencia a la masonería. Sin embargo, él aseguró a Pablo VI que no sabía nada sobre la masonería, “ni qué es, ni qué se hace, ni cuáles son sus fines” (7)

En el año 1976 circuló la correspondencia apócrifa entre Bugnini y un supuesto Gran Maestro, y también circularon listas de afiliaciones de muchos prelados de la Curia y otros a una sociedad secreta romana, de 1963 a 1971.

Bugnini, “Buan” para los iniciados, se habría inscrito el 23 de abril de 1963. Monseñor Lefebvre dio crédito al rumor y a esos documentos sospechosos, y publicó lo siguiente: “Nos hemos enterado en Roma de que quien fue el alma de la reforma litúrgica es un masón” El misterio o la mistificación perduran.

Incompetente, sin formación doctrinal, superficial, manipulador, sospechoso de masonería, “iconoclasta” y lleno de desprecio por la liturgia tradicional: tales parecen ser las “cualidades” del principal autor del N.O.M. Que se nos perdone la ironía, pero se nos viene a la mente el dicho: “A tal palo, cual astilla...”

Fuente: Libro: Misa de Siempre o Misa de Pablo VI, ¿Cuál elegir?, un problema de conciencia – R.P. Jean Michel Gomis

Citas:

- (1) Annibale Bugnini, Declaración de la Congregación de Ritos y del Consilium de liturgia del 4 de enero de 1967, citado por Louis Salleron en La Misa Nueva, Iction (1978), p. 217.
- (2) Citado por Mons. Tissier en Marcel Lefebvre, une vie, Clovis (2002).
- (3) Citada por Mons. Bernard Tissier de Mallerais en Marcel Lefebvre, une vie, Clovis (2002), p. 414-425
- (4) Nombrado en 1960 miembro de la comisión preparatoria para la reforma litúrgica, de la que formaban parte Antonelli y Bugnini.
- (5) Revista Sí Sí No No de abril 2000, Preciosa contribución a la historia de la Reforma litúrgica
- (6) Revista Sí Sí No No de marzo de 2005, Otra preciosa contribución a la historia de la Reforma litúrgica
- (7) Carta a Pablo VI, 22 de octubre de 1975, citada por el mismo Bugnini en La reforma, p. 81



Oración.

Señor Jesucristo te damos gracias por haber dado a la Iglesia al Papa Pío XII, maestro fiel de Tu verdad y pastor angélico. Él, con doctrina segura y mansa firmeza, ha ejercido el supremo ministerio apostólico guiando a Tu Iglesia a través del agitado mar de las ideologías totalitarias. Ha abierto los brazos de Pedro, sin distinción, a todas las víctimas de la terrible tragedia de la segunda guerra mundial advirtiendo que nada está perdido con la paz, obra de la justicia. Con humildad y prudencia ha dado renovado esplendor a la Sagrada Liturgia, y ha manifestado la gloria de María Santísima proclamando su Asunción al Cielo. Haz, oh Señor, que siguiendo su ejemplo también nosotros aprendamos a defender la verdad, a obedecer con alegría el magisterio católico y a dilatar los espacios de nuestra caridad. Por esto te suplicamos, si es para Tu mayor gloria y para el bien de nuestras almas, que glorifiques a Tu siervo, el Papa Pío XII.
Amén.

Imprimatur:
+ Cardenal Angelo Bagnasco.
Nihil:
Monseñor Nicola Bux

LA SUPRESIÓN DEL SACRIFICIO PERPETUO

Fue para mí una revelación sorprendente, dada la presente situación eclesial, cuando leí, por primera vez, el comentario del Card. Billot, s.j., a los versículos de Daniel, que hacen referencia a la supresión del Sacrificio perpetuo. Era citado en la obra de Gabrielle Rochon "L'INFAME TRAHISON" (Montréal, 1980, págs. 22-25). Posteriormente, lo volví a leer en su contexto de la obra completa del Card. Billot "LA PARUSÍA", publicada en EINSICHT, en noviembre de 1987. A partir de aquel momento quedó perfectamente claro, con un golpe de luz deslumbradora, aquel versículo de San Mateo (24,15): "Cuando veáis puesta en el lugar santo la Abominación de la Desolación, la anunciada por el profeta Daniel (el que lea entienda)". O el paralelo de San Marcos: "Cuando veáis la Abominación desoladora, puesta donde no debiera estar (el que lea entienda)" (13,14).

Los comentarios que conozco las aplican a la destrucción de Jerusalén y a la profanación del templo.

Debido a la impresión que me causó el Comentario del Card. Billot, por encajar tan bien en las presentes circunstancias, intenté remontar la corriente de la Tradición, para ver lo que la misma nos dice sobre el tema, ya que el Card. Billot no aporta citas, ni hace alusión alguna a la Tradición.

Cristo nos dice que el que lea entienda; esto es, que debemos esforzarnos en penetrar su sentido. Con esto se nos avisa que, contra todas las apariencias, el sentido no debe ser tan somero, ni tan obvio, como el que nos ofrecen comúnmente los comentaristas. Cristo nos remite al profeta Daniel. Se impone el deber de consultarlo. Cuando Cristo lo cita, es porque indudablemente nos dará la clave para su comprensión. Esto es lo que hace el Card. Billot, en su comentario.

En efecto, Daniel pone en íntima conexión, en varios pasajes, la supresión del Sacrificio perpetuo con la instalación de la Abominación de la Desolación. Véase, además de la cita introductoria, Dan. 9,27 y 12,11. Sólo en el cap. 8 se habla de la supresión del Sacrificio cotidiano, sin hacer mención expresa de la Abominación de la Desolación: "Y creció hasta el mismo Jefe del Ejército y fue por él suprimido el Sacrificio cotidiano y derribado el lugar del Santuario" (Dan. 8,11). Aquí tenemos los datos del profeta Daniel, al que Cristo nos remite.

Los comentaristas que he leído, refieren esto exclusivamente a la persecución de Antioico y a la colocación de la estatua de Júpiter Olímpico en el Santuario, o a la profanación de Jerusalén por las tropas romanas, sin referirse a su significado profundo, pero los sucesos del Antiguo Testamento eran solo "Umbra futurotum", como nos dice San Pablo; o sea, imagen, figura o símbolo de una realidad mesiánica futura.

Según se puede deducir de los lugares del Antiguo Testamento, donde se habla de la Abominación de la Desolación (por ejemplo, I Mac. 1,47; 50, 57 y II Mac. c. 6), la Abominación de la Desolación no es otra cosa que la sustitución del verdadero culto de Dios por un culto falso, ofrecido a los ídolos, o la profanación del lugar sagrado. De ahí, la íntima relación entre la supresión del Sacrificio perpetuo y la Abominación de la Desolación.

Esto quiere decir que, al aplicar Cristo a una profecía suya, la profecía de Daniel, la supresión del Sacrificio perpetuo (o lo que es igual la supresión del Santo Sacrificio de la Misa) estaba ya evidentemente profetizada en el Antiguo Testamento; pues, el único Sacrificio Perpetuo, a partir del Sacrificio del Calvario, cuando quedó abolida la antigua alianza y establecida la nueva y eterna, es el SACRIFICIO DE LA MISA. No hay otro. Todo esto lo explica y aplica muy acertada y exactamente el Card. Billot, en su citada obra.

Conclusión. Abominación de la Desolación es igual a la supresión del verdadero culto de Dios, a la supresión del Sacrificio perpetuo. Es así que el único Sacrificio perpetuo, cuando Jerusalén fue tomada por las tropas romanas y fue destruido el templo, era el Sacrificio de la MISA, luego lo que se profetizó es que la MISA, la OBLATIO MUNDA, que le sería ofrecida a Dios, desde la salida del sol hasta el ocaso, habría de ser abolida. Esto es lo que sucedió con la promulgación del Novus Ordo Missae (N. O. M.). Esto es lo que consta en la Sagrada Escritura. Pero es preciso bucear en la Tradición para ver como interpreta esta profecía.

Es una lástima que el Card. Billot no cite la Tradición. Gabrielle Rochon apostilla así a las conclusiones del Card. Billot: "Explicaciones enteramente de acuerdo con los Santos Padres de la Iglesia y toda la tradición apostólica de la Santa Iglesia Romana" (p. 22). Pero no aduce ningún testimonio de la misma. Estaba persuadido de que la exégesis del Card. Billot se tendría que basar en la Tradición pero, ¿en qué grado?



Procuré rellenar la laguna dejada por el Card. Billot. Era consciente de las dificultades que la empresa entrañaba para mí, por no ser especialista en la materia, por mis ocupaciones profesionales y por no tener cómodo acceso a las fuentes desde el medio en que se desenvuelve mi vida. Sin embargo, esta idea obsesiva me hacía no cejar en el empeño. El primer material testimonial al respecto, me llegó a través de la Revista EINSICHT. Era una cita de San Alfonso María de Liguori, cuyo tenor es: "Satanás suprimirá el Sacrificio de la Misa, y eso se llevará a cabo a causa de la falta de fe de los hombres" ("Zerstörung der HI. Messe in N. o. M.", de Visser, Einsicht, febrero 1985).

Posteriormente, leí otro testimonio, citado por el abate Zins, de San Jerónimo: "El Anticristo abolirá el ejercicio público del único verdadero Sacrificio del altar" (V. S. Jer. "in Danielelem 12,11. SUB TUUM PRAESIDIUM, nº 3, 2º Trim. 1986, p. 34). Esto era ya sumergirse en las fuentes de la Tradición, en la Patrística. Pero... tenían que existir más. La expectativa quedó satisfecha, al adquirir la obra del Padre Antonio Orbe, s.j., "La Teología de San Ireneo" (B. A. C., Madrid, 1988). Por esta obra, me he podido enterar que San Ireneo, testigo casi de primera mano de la Tradición Apostólica, afirma que el Santo Sacrificio de la Nueva Alianza será desterrado por obra del Anticristo. "Deinde et tempus tyrannidis ejus significat, in quo tempore fugabuntur sancti qui purum sacrificium offerunt Deo." O sea: "Más tarde indica el tiempo de su tiranía, cuando serán perseguidos los santos que ofrecen a Dios el sacrificio puro" (1. V, 25,4). Oigamos los comentarios del p. ORBE. "En ese tiempo los santos serán perseguidos y desterrado el sacrificio puro a Dios". "Está claro -dice- lo que Ireneo entiende por la persecución y fuga de los santos «qui purum sacrificium offerunt Deo». Cesará con el Anticristo el Sacrificio Puro, la Eucaristía dilatada por todo el mundo entre las gentes para glorificar el nombre del Dios Creador.... La Eucaristía será, según Daniel (9,27), eliminada durante los tres años y medio de tiranía. Contra ella se cebará singularmente el odio del Anticristo por ser el sacrificio más fructuoso para el hombre..." (O.c. III, p. 45-48).

El mismo autor apoya su interpretación, citando a otros Padres. San Hipólito: "Sobrevenido él, desaparecerá el sacrificio y la liberación que, ahora, en todas partes es ofrecida a Dios por las gentes." ("De Antichristo", 64 inicio; y, sobre todo, "In Danielelem", IV, 49,3). Citado él en la pág. 49. Y del Pseudo-Hipólito dice que, en su obra "De consummatione mundi" (c. 34), se hace eco, de manera ingenua, de la Eucaristía ausente en los días del Anticristo (p. 48).

Riquísima información que confirma la exactitud de la exégesis del Card. Billot. No obstante, seguí indagando, por si encontraba algo más y efectivamente, leyendo el Comentario "In Danielelem" de Teodoreto de Ciro, encontré este elocuente e inequívoco testimonio de la Tradición: "Abominationem autem desolationis vocat Antichristum, mutationem continuitatis ecclesiastici cultus, ordinem ab illius infamia et rabie dissipatum et ABOLITUM." (Theodoretus de Cyro, "In Danielelem", Oratio X, circa finem.)

"Llama Abominación de la Desolación al Anticristo, al cambio o alteración de la continuidad del culto eclesiástico, y al orden interrumpido y ABOLIDO por su perversidad y furor". Según lo interpreta Teodoreto se puede aplicar a la ruina de toda la estructura eclesial, llevada a cabo por Pablo VI, haciendo auténticas mutaciones en la Misa y en la Liturgia sacramental.

Vemos, pues, que la Tradición autoriza plenamente la exacta y clarividente exégesis del Card. Billot. "El culto de Dios -dice- dejará de ser celebrado, al menos públicamente... En una palabra: El Sacrificio de nuestros altares será proscrito, en esos terribles días; en todas partes será prohibido, salvo lo que se pueda hacer en la sombra subterránea de las catacumbas... O sea, algo similar a lo

que les sucedía a los primeros cristianos en tiempo de persecuciones, o a lo que ha estado sucediendo tras el telón de acero, por ejemplo, en la Iglesia clandestina en Checoslovaquia. Discrepo en cuanto al modo concreto como concibe el Card. Billot en que se llevaría a cabo la supresión del Sacrificio perpetuo. Está visto que las profecías, antes de su cumplimiento, son todas equívocas, según proclamó Pascal.

En cambio, hay testigos de la Tradición que sorprenden por hacer uso, para expresar el hecho de la desaparición del Sacrificio perpetuo, de un verbo de valor estrictamente jurídico: ABOLIR. Así San Jerónimo y Teodoreto. Ese es el verbo que ofrecen en su traducción española, Bover-Cantera y Ediciones Paulinas, en los versículos de Dan. 11,31 y 12,11; así como la Biblia de Jerusalén, en el versículo 11,31: "Abolirán el Sacrificio cotidiano... He aquí, como se expresa la versión de los Setenta, en el versículo 31, del capítulo 11: "Kai metastésousin ton endelejismón". El verbo I'methistemi" significa, entre otras cosas, cambiar, sustituir, mudar, transformar; los cuales, más que un simple abolir, derogar o abrogar, connotan algo más, se trata más bien de OBROGARE, en latín, que significa derogar o anular una ley, sustituyéndola por otra. Obrogare, según la definición de los juristas romanos, "est legis prioris infirmandae causa, legem aliam ferre", o sea, consiste en promulgar una ley para anular otra anterior. Esto es, en realidad, lo que se ha conseguido con la promulgación del N. O. M.

De todos modos, una palabra clave, para entender el modo de llevarse a cabo la supresión del SACRIFICIO PERPETUO, es un verbo que tenga sentido jurídico, ya que abolir, derogar, abrogar u obrogar, o sea suprimir legalmente, solo lo puede hacer el Legislador. Otro procedimiento sería obrar contra derecho y no dejaría de tener sus oponentes encarnizados que, pública o clandestinamente, se alzarían en contra de la intromisión injusta del tirano, como sucedió durante la dura época de las persecuciones primitivas y en todas las demás que ha habido a lo largo de la historia. De este modo no cesaría la celebración del Sacrificio Perpetuo; en tanto que la profecía de Daniel da por suprimido el Sacrificio Perpetuo.

Veamos. Resulta que la supresión del Santo Sacrificio Perpetuo -el Rito canonizado por un Concilio y un Papa, que lo fijó a perpetuidad bajo terribles anatemas- quedó oficialmente decretada el día en que se promulgó la CONSTITUCION APOSTOLICA "MISSALE ROMANUM" por Pablo VI, el día del Jueves Santo -justamente- 3 de abril de 1969 [1].

Sí, así de una manera tan simple y tan poco estridente, logró Satanás que quedara suprimido "LEGALMENTE" el Santo Sacrificio Perpetuo. A esta supresión se plegaron, de momento, más del 90% de los sacerdotes. En la actualidad, no quedará ya ni siquiera el 1% que celebre el auténtico Sacrificio Perpetuo de la Nueva Alianza.

Para comprender la eficacia absoluta de esta abolición hay que fijarse en el caso de los 6.000 sacerdotes españoles -un 25 % aproximadamente de los sacerdotes de entonces- de la Hermandad Sacerdotal Española de San Antonio María Claret, que en carta, dirigida a BUGNINI, se negaban a celebrar según el nuevo rito del N. O. M., con estas palabras: "Nosotros sacerdotes católicos no podemos celebrar una misa, de la cual M. Thurian de Taizé ha declarado que podía celebrarla sin dejar de ser protestante. LA HEREJIA NO PUEDE SER JAMÁS MATERIA DE OBEDIENCIA (subrayado mío). Pero esta actitud se quedó en agua de borrajas. Bastó que alguien les insinuara que se trataba de una ley proclamada por el Papa, y que si no celebraban según el nuevo rito, desobedecerían al Santo Padre, para que la fortaleza de los santos quedara quebrantada (Dan. 12,7), para que toda su enérgica voluntad de oposición a la herejía se enervara y quedara deshecha cual terrón de azúcar en agua hirviendo.

¡Qué fácil lo sabe hacer Satanás y cómo cumplió perfectamente la profecía de Daniel! Se alzaron los sacerdotes españoles contra Bugnini, pero se plegaron ante la ley del presunto legislador. Eficacia suma.

Aquí, en la destrucción de las estructuras multiseculares de la Iglesia, llevada a cabo por el Vaticano II y por los "papas", a partir de Juan XXIII, manifestó el Anticristo su vigorosa potencia, realizando destrucciones prodigiosas, con toda prosperidad, exterminando a los fuertes y al pueblo de los santos, verificando la aniquilación con tal suavidad que no se advierte (Conf. Dan. 8, 25-26; Ap. 13,7).

Si bien la supresión o derogación del Sacrificio Perpetuo y de todo el orden eclesiástico carece de legitimidad, sin embargo, tiene visos de legalidad y cubre todas las apariencias. Es la jugada maestra de Satanás, que no realiza por sí, directamente, como creía San Alfonso María de Liguori, ni tampoco el Anticristo, como pensaba San Jerónimo. Satanás se valió para ello de la segunda bestia, que con aspecto de cordero habla el lenguaje del dragón (Ap. c. 13).

Repito que es la obra maestra de Satanás, astucia insuperable, capaz de engañar -si ello fuera posible- incluso a los mismos elegidos (Mat. 24,24).

Parece ser que Daniel y San Juan se quedaron cortos en la expresión de la trágica realidad que intentaban pintarnos y no por otro motivo, sino por las deficiencias del lenguaje humano. Por eso, tuvieron que echar mano de esas macabras visiones, con el fin de impresionar nuestra imaginación. Son imágenes espantosas, terroríficas, en su expresión lingüística; pero quedan sobrepajadas por la profunda realidad. La realidad es mucho más desgarradora; solo que al ser de orden espiritual, la humanidad no se percata de la misma. Eso es lo malo; lo verdaderamente terrorífico, que tendría que provocar lamentos más desgarradores, que los que le inspiraron a Jeremías la ruina de Jerusalén.

¿Es posible que esto no lo vea el 99% de la Humanidad? Por eso, pudo interrogarse, con razón, el Divino Maestro: "¿Cuando venga el Hijo del Hombre, acaso encontrará la fe en la tierra?" Subrayo el artículo, pues -no sé por qué- las versiones en lengua vulgar suprimen dicho artículo, que consta en el original griego. Se trata de la fe objetiva, la cual quedaría como eclipsada ("La Iglesia quedará en tinieblas", se nos anuncia en el mensaje de la Sallette), aun en aquellos que subjetivamente no la hayan perdido, sin saber en muchos puntos a qué atenerse, llenos de confusión y turbación, como se puede observar en los diversos grupos "tradicionalistas". Sucede como durante la Pasión de Cristo, en que se produjo la desbandada.

¿Qué explicación se podría dar a esta ceguera espiritual? Indudablemente, una de orden sobrenatural, de castigo por nuestros pecados, por falta de amor a la verdad, que nos podría salvar (Tes. II, 2, 10).

Esta ceguera, tiene, además, una base psicológica, en combinación con los misteriosos y adorables designios divinos, que sería interesante investigar. Ya dijo Pascal que, en las cosas de Dios, hay luz suficiente para los que no desean sino ver; así como también la suficiente oscuridad para los que tienen la disposición contraria. De este modo, no se pierde el mérito de ver, ni la responsabilidad del rechazo.

Ese lado oscuro lo es mucho más, cuando se trata de profecías antes de cumplirse. "Las profecías son equívocas; solo después de su cumplimiento desaparece la ambigüedad" (Pascal). Pero solo hasta cierto punto -añado yo-. El lado oscuro permanece, según el principio de Pascal, enunciado más arriba.

Pero, al intentar dilucidar esto, tengo que terminar aquí el presente artículo, ya que ello ofrece materia para otro.

Tomás Tello.

Cardenal garantiza el apoyo del Papa a la Forma Extraordinaria



El antiguo Prefecto de la Congregación para el clero ha dicho a un grupo de tradicionalista que el Papa Francisco no tiene intención alguna de restringir el acceso a la Forma Extraordinaria de la liturgia latina.

“Me reuní con el Papa Francisco recientemente y me confirmó que no tiene problemas con el rito antiguo y que tampoco tiene ningún problema con grupos laicales y asociaciones como la suya que lo promueven” El Cardenal Darío Castrillón Hoyos lo comentó a los miembros de la Federación Internacional Una Voce (FIUV) los cuales estaban reunidos en Roma para su asamblea general.

Al responder a preguntas de los miembros de la FIUV acerca de tensiones dentro de los frailes de la Inmaculada, el Cardenal colombiano comentó que el Papa insistió en el uso del Novus Ordo en esa comunidad religiosa debido únicamente a disensos internos y no debido a un juicio negativo de la liturgia tradicional.

Información de Catholic World News.

-Página 18-

Anglicanos: unas peculiares “tradiciones” litúrgicas

El ordinariato de Nuestra Señora de Walsingham, creado para integrar en la Iglesia Católica a fieles procedentes del anglicanismo, anunció el pasado 10 de octubre la aprobación por la Santa Sede de un peculiar Misal en el que se introducen no solo elementos procedentes del rito romano sino otros que, incomprensiblemente, se ponen en relación con la llamada “tradición anglicana”.

La primera celebración con el nuevo híbrido estuvo presidida por monseñor Keith Newton, alguien en quien se da la circunstancia de que es presbítero (aunque la noticia que hemos enlazado le califica erróneamente de obispo) pero usa las insignias pontificales por privilegio concedido a quienes se consideraban “obispos” anglicanos y, al convertirse, únicamente recibieron el orden del presbiterado por estar casados. Recordemos que la Constitución Apostólica Anglicanorum Coetibus de Benedicto XVI (4 de noviembre de 2009) rompe por primera vez con la secular tradición occidental de reservar el ejercicio del ministerio sacerdotal para hombres célibes. Pero hay una frase del citado documento cuyo alcance vemos dramáticamente concretado en el Misal ahora puesto en vigor. Se habla en Anglicanorum Coetibus nº III de “las tradiciones espirituales, litúrgicas y pastorales de la Comunión anglicana, como don precioso para alimentar la fe de sus miembros y riqueza para compartir”. Ahora bien, dichas “tradiciones” habría que “mantenerlas vivas en el seno de la Iglesia Católica”; es decir, hay que implantarlas en el seno de la Iglesia Católica pues nacieron y han sido cultivadas, hasta ahora, en el seno de una comunidad herética y cismática (la anglicana). Para conseguir este objetivo se establece que “sin excluir las celebraciones litúrgicas según el Rito Romano, el Ordinariato tiene la facultad de celebrar la Eucaristía y los demás sacramentos, la Liturgia de las Horas y las demás acciones litúrgicas según los libros litúrgicos propios de la tradición anglicana aprobados por la Santa Sede”.

El Catecismo de la Iglesia Católica, al hablar de las tradiciones litúrgicas indica que nacieron por razón misma de la misión de la Iglesia y afirma: “Las Iglesias de una misma área geográfica y cultural llegaron a celebrar el misterio de Cristo a través de expresiones particulares, culturalmente tipificadas: en la tradición del “depósito de la fe” (2 Tim 1, 14), en el simbolismo litúrgico, en la organización de la comunión fraterna, en la inteligencia teológica de los misterios y en los tipos de santidad” (nº 1202). Es por eso que dichas tradiciones son valiosas, en la medida que manifiestan una misma fe bajo diversos lenguajes expresivos porque la Iglesia «puede integrar en su unidad, purificándolas, todas las verdaderas riquezas de las culturas» (Ibid.). A la luz de esta caracterización resulta francamente incomprensible que en un documento católico se pueda hablar de manera positiva, como un valor a injertar en el propio seno de la Iglesia, de “tradiciones espirituales, litúrgicas y pastorales” nacidas en la “Comunión Anglicana”, es decir nacidas al margen del depósito de la fe y como resultado de manio-



Monseñor Keith Newton, presbítero, está al frente del Ordinariato N.S. de Walsingham

bras de inspiración política que condujeron a arrancar de la Iglesia Católica a uno de los pueblos de más arraigada historia cristiana de Occidente. Pues precisamente siguiendo las disposiciones del citado nº III de Anglicanorum Coetibus, la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos aprobó el 22 de junio de 2012 los textos litúrgicos para el Rito de las exequias y para el matrimonio y ahora lo hace con el Misal. Un Misal en el que se incluye material procedente del Libro de Oraciones anglicano –el Anglican Book of common prayer-, que data de 1662; oraciones escritas por Tomás Crammer, arzobispo de Canterbury en el siglo XVI o himnos ingleses de compositores como Howells, Elgar y Bairstow.

Basta recordar que Crammer fue la mano derecha de Enrique VIII en la gestación de la ruptura con Roma y el que dio la sedicente sentencia de nulidad de su matrimonio con Catalina de Aragón y convalidó el realizado ya en privado con Ana Bolena. Próximo a posiciones luteranas y, más tarde, calvinistas, fue uno de los grandes artífices de la obra protestantizadora de Inglaterra y murió ejecutado durante la breve restauración protagonizada por María Tudor (1556). Este es el perfil de las “autoridades litúrgicas” que ahora reconoce la Congregación presidida por el cardenal Cañizares. En cuanto al Anglican Book of common prayer de 1662 no es sino el último estadio evolutivo del Libro de la Oración Común usado por los anglicanos como regla práctica de su fe y culto. En él es evidente la mano de Crammer quien, por ejemplo, acentuó en alguna de sus redacciones la distancia con la Eucaristía católica, omitiendo cuidadosamente toda alusión al altar o al sacrificio. En la edición de 1662 se realizaron pocas enmiendas de importancia doctrinal e iban en el sentido de enfatizar el carácter episcopal del anglicanismo contra el presbiterianismo.

No deja de ser paradójico que este nuevo Misal “anglicano-católico” retome elementos aportados por Crammer, olvidando quizá que uno de los reproches más fundados que se hizo a la reforma litúrgica que dio origen al Misal de Pablo VI en 1969 estaba basado en los paralelismos, fácilmente detectables, con la obra del hereje inglés. Y eso por no hablar de la metodología: Crammer fue vaciando de contenido las ceremonias que el pueblo

inglés se resistía a abandonar. Así, en parte por el engaño y en parte por la violencia, la “antigua fe” fue destruida en el lapso de pocas generaciones.

Por último, si hay algo sangrante en la aprobación de este Misal híbrido es que puede considerarse una verdadera afrenta a algo que sí ha sido una verdadera tradición del catolicismo inglés como se demuestra en el libro de Michael Davies sobre la reforma litúrgica anglicana: la defensa de la Misa romana.

Por citar solo un caso entre los recogidos rigurosamente por el historiador citado (La réforme liturgique anglicane, Clovis, 2005), recordemos el de Robert Welsh, párroco de la iglesia de Sto. Tomás de Exeter, a mediados del siglo XVI. El principal cargo que se le hizo fue “su oposición a la religión reformada... y su rechazo a abandonar los ritos y ornamentos papistas”. Y fue un protestante fanático, Bernard Duffield, el encargado de ejecutar la sentencia.

La horca fue colocada en lo más alto del campanario de la propia iglesia de Welsh. El párroco fue alzado por medio de una cuerda atada a su cintura y después colgado de unas cadenas revestido de sus ornamentos sacerdotales y llevando atados en torno a su cuerpo un hisopo, un calderillo de agua bendita, una campanilla, un rosario y “otras pacotillas papistas parecidas”. Largo tiempo estuvo balanceándose de esta forma a modo de advertencia para la población... se le dejó morir de hambre y frío. Y el cronista Froude nos dice: “Estuvo pendiendo del campanario incluso después de que sus ornamentos se hubieron caído en pedazos y él reducido a un esqueleto por los cuervos. Durante todo este tiempo reinaba el orden en la iglesia de Sto. Tomás y un nuevo rector decía en inglés las plegarias del culto”.

Alguien podrá aducir que los textos de Crammer y otros anglicanos presentes en el Misal ahora aprobado desde Roma habrán sido cuidadosamente seleccionados y que su uso no es obligatorio, pero, de verdad, ¿era necesaria esta nueva humillación?

Rdo. P. Ángel David Martín Rubio



by Miserere - missaomnium.blogspot.it

VIDEOS DE LA PREREGRINACION SUMMORUM PONTIFICUM.

-Viernes 25 de Octubre del 2013: Parroquia de la Santísima Trinidad de los Peregrinos. Pontifical oficiado por Mons. A. Schneider

<http://blog.messainlatino.it/2013/10/video-del-pellegrinaggio->

[populus.html?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+messainlatino%2Fvixr+%28MiL+-+Messainlatino.it%29](http://blog.messainlatino.it/2013/10/video-del-pellegrinaggio-populus.html?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+messainlatino%2Fvixr+%28MiL+-+Messainlatino.it%29)

-Sábado 26 de Octubre del 2013: Altar de la Cátedra. Basílica de San Pedro. Pontifical celebrado por SER. Cardenal Darío Castrillón Hoyos.

<http://blog.messainlatino.it/2013/10/video-del-pontificale-in-san-pietro->

[del.html?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+messainlatino%2Fvixr+%28MiL+-+Messainlatino.it%29](http://blog.messainlatino.it/2013/10/video-del-pontificale-in-san-pietro-del.html?utm_source=feedburner&utm_medium=email&utm_campaign=Feed%3A+messainlatino%2Fvixr+%28MiL+-+Messainlatino.it%29)

Gratitud al Sr. Cosimo Damiano Marti. Juventutem Suiza.

Nota: para los fieles y lectores de Cuba, interesados en los DVD solicitarlos al Apostolado al teléfono 45-284548

El tiempo de Adviento...

El misterio de Adviento es un misterio de vaciamiento, de pobreza, de limitación. Debe ser así. De otro modo no podría ser un misterio de esperanza.

El misterio de Adviento es un misterio de comienzo: pero también es el misterio de un fin. La plenitud del tiempo es el final de todo lo que todavía estaba incompleto, todo lo que todavía era parcial. Es el cumplimiento en unidad de todo lo que era fragmentario.

El misterio de Adviento en nuestras vidas es el comienzo del fin de todo lo que en nosotros no es todavía Cristo. Es el comienzo del fin de la irrealidad. Y eso, sin duda, es motivo de alegría. Pero por desgracia nos aferramos a nuestra irrealidad, preferimos la parte al todo, continuamos siendo fragmentos, no queremos ser "un solo hombre en Cristo".

El cuerpo de Adán ("hombre"), que debería ser el Cuerpo del Amor de Dios, está desgarrado de odio. El Cuerpo de Adán, que debería estar transfigurado de luz, es un cuerpo de oscuridad y mentira. Lo que debería ser Uno en amor está dividido en millones de hostilidades frenéticas y asesinas. Pero sigue en pie el hecho: Cristo, el Rey de la Paz, ha venido al mundo y lo ha salvado. Ha salvado al Hombre, ha establecido Su Reino, y Su Reino es el Reino de la Paz.

Adviento, para nosotros, significa aceptación de ese comienzo totalmente nuevo. Significa una disposición para hacer que la eternidad y el tiempo se encuentren no solo en Cristo sino en nosotros, en el Hombre, en nuestra vida, en nuestro mundo, en nuestro tiempo.

Si hemos de entrar en el comienzo de lo nuevo, debemos aceptar la muerte de lo viejo. El comienzo, pues, es el fin. Hemos de aceptar el fin, antes de poder empezar. O más bien, para ser más fieles a la complejidad de la vida, hemos de aceptar el final en el comienzo, ambos juntos. **(Tiempos de celebración, de Thomas Merton)**



Las antifonas de Adviento

Antífona del latín antiphona, y este del griego ἀντιφωνος, voz que responde. Es una forma musical y litúrgica, consistente en una melodía generalmente corta y sencilla, de estilo silábico, utilizada como estribillo que se canta antes y después de los versículos de un cántico, himno o salmo, normalmente en latín, en varios servicios religiosos del Oficio y/o de la Misa, como las Vísperas. Las antífonas cantadas durante los Oficios de la Misa, generalmente son simples y cortas, de estilo silábico.

En el entorno religioso, Introito, Ofertorio y Comunión son conocidos también como antífonas, antiphona ad introitum, etc. Desde la Edad Media, las antífonas se recopilaban en manuscritos, llamados Antifonarios y hoy en día recopiladas en el Liber Usualis.

Musicalmente, es una pieza interpretada por la asamblea o por dos coros que cantan alternativamente versículos de los salmos; este modo de cantar es conocido como estilo antifonal, porque corrientemente se la asocia con la salmodia antifonal.

Especial importancia tienen las O Antiphons, para Adviento, que se caracterizan por utilizar las palabras de uno de los atributos de Cristo según las Sagradas Escrituras.

Las antífonas de Adviento, también conocidas como antífonas mayores, o antífonas O (por la letra con la que comienzan) son antífonas utilizadas en la oración diaria en las tardes de los últimos días del Adviento.

Cada antífona es uno de los nombres de Cristo, uno de sus atributos mencionados en las Escrituras. Son:

- * 17 de diciembre: O Sapientia (Oh Sabiduría)
- * 18 de diciembre: O Adonai (Oh Adonai)
- * 19 de diciembre: O Radix Jesse (Oh Raíz de Jesé)
- * 20 de diciembre: O Clavis David (Oh Llave de David)
- * 21 de diciembre: O Oriens (Oh Amanecer)
- * 22 de diciembre: O Rex Gentium (Oh Rey de las naciones)
- * 23 de diciembre: O Emmanuel (Oh Emmanuel)

Las antífonas de Adviento se cantan o se recitan en las Vísperas desde el 17 de diciembre hasta el 23 de diciembre

Se desconoce el origen exacto de las antífonas de Adviento. Boecio (480–524/5) hace una breve referencia a ellas, sugiriendo de este modo su existencia en su época. En la Abadía benedictina de san Benito, en Fleury (cerca de Orleans), recitaban estas antífonas el abad y otros superiores de la abadía en rango descendente, y luego se entregaba un obsequio a cada miembro de la comunidad. Ya en el siglo VIII se utilizan en las celebraciones litúrgicas en Roma. El uso de las antífonas de Adviento en los monasterios era tan frecuente que expresiones como «no olvides las O» y «las grandes antífonas de Adviento» formaban parte del habla común. De este modo, podemos concluir que de alguna manera las antífonas de Adviento han sido parte de la tradición litúrgica desde los primeros tiempos de la Iglesia.

Los monjes benedictinos disponían estas antífonas con un propósito definido.[1] Si se empieza por el último título y se toma la primera letra de cada una —Emmanuel, Rex, Oriens, Clavis, Radix, Adonai, Sapientia— se forman las palabras latinas "erocras", que significan «Mañana vendré». Así Jesús, para cuya venida se han preparado los cristianos durante el Adviento y a quien se dirigen con estos siete títulos mesiánicos, les habla ahora: «Mañana vendré». De este modo, las antífonas de Adviento no solo infunden intensidad a la preparación del Adviento, sino que lo conducen hacia su alegre fin. La importancia de las antífonas de Adviento es doble. En primer lugar, cada una representa uno de los títulos del Mesías. En segundo lugar, cada una se refiere a la profecía de Isaías sobre la venida del Mesías. Las antífonas latinas provienen del Breviarium Romanum.

-O Sapientia, quae ex ore Altissimi prodisti, attingens a fine usque ad finem, fortiter suaviterque disponens omnia: veni ad docendum nos viam prudentiae.

Oh, Sabiduría, que brotaste de los labios del Altísimo, abarcando del uno al otro confín, y ordenándolo todo con firmeza y suavidad: ven y muéstranos el camino de la salvación.

Isaías había profetizado: «Reposará sobre él el espíritu de Yahvé: espíritu de sabiduría e inteligencia, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de ciencia y temor de Yahvé. Y le inspirará en el temor de Yahvé.» Isaías, 11:2-3 «[...] trazará un plan maravilloso, llevar a un gran acierto.» Isaías, 28:29 Compárese también con Eclesiástico 24:3 y Sabiduría 8:1. Esta profecía también es relevante por el hecho de que describe cómo el Mesías «[...] [brotó] de los labios del Altísimo», lo que resulta muy significativo a la luz de la doctrina cristiana, enraizada en el primer capítulo del Evangelio según san Juan, según el cual Jesucristo, el Mesías, es el verbo encarnado de Dios Padre.

-O Adonai, et Dux domus Israel, qui Moysi in igne flammae rubi apparuisti, et ei in Sina legem dedisti: veni ad redimendum nos in brachio extento.

-Oh Adonai, Pastor de la casa de Israel, que te apareciste a Moisés en la zarza ardiente y en el Sinaí le diste tu ley: ven a libramos con el poder de tu brazo.

Isaías había profetizado: «Juzgará con justicia a los débiles, y sentenciará con rectitud a los pobres de la tierra. Herirá al hombre cruel con la vara de su boca, con el sople de sus labios matará al malvado. Justicia será el ceñidor de su cintura, verdad el cinturón de sus flancos.» Isaías, 11:4-5 «Porque Yahvé es nuestro juez, Yahvé nuestro legislador, Yahvé nuestro rey: él nos salvará. Isaías, 33:22 Compárese también con Éxodo, 3:2 y Éxodo, 24:12.

-O Radix Jesse, qui stas in signum populorum, super quem continebunt reges os suum, quem Gentes deprecabuntur: veni ad liberandum nos, jam noli tardare.

-Oh Renuevo del tronco de Jesé, que te alzas como un signo para los pueblos; ante quien los reyes enmudecen y cuyo auxilio imploran las naciones: ven a libramos, no tardes más.

Isaías había profetizado: «Saldrá un vástago del tronco de Jesé, y un retoño de sus raíces brotará.» Isaías, 11:1 «Aquel día la raíz de Jesé que estará enhiesta para estandarte de pueblos, las gentes la buscarán, y su morada será gloriosa.» Isaías, 11:10 Jesé era el padre del rey David, y Miqueas había profetizado que el Mesías proveniría de la casa y del linaje de David y que nacería en la ciudad de David, Belén. Miqueas, 5:1. Compárese también Isaías, 45:14, Isaías, 52:15 y Epístola a los romanos, 15:12.

O Clavis David, et sceptrum domus Israel; qui aperis, et nemo claudit; claudis, et nemo aperit: veni, et educ vincunt de domo carceris, sedentem in tenebris, et umbra mortis.

Oh Llave de David y Cetro de la casa de Israel; que abres y nadie puede cerrar; cierras y nadie puede abrir: ven y libra a los cautivos que viven en tinieblas y en sombra de muerte.

Isaías había profetizado: «Pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; abrirá, y nadie cerrará, cerrará, y nadie abrirá.» Isaías, 22:22 «Grande es su señorío y la paz no tendrá fin sobre el trono de David y sobre su reino, para restaurarlo y consolidarlo por la equidad y la justicia, desde ahora y hasta siempre, el celo de Yahvé Sebaot hará eso.» Isaías, 9:6 Compárese también con Isaías, 42:7.

O Oriens, splendor lucis aeternae, et sol justitiae: veni, et illumina sedentes in tenebris, et umbra mortis.

Oh Sol que naces de lo alto, Resplandor de la luz eterna, Sol de justicia: ven ahora a iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte.

Isaías había profetizado: «El pueblo que andaba a oscuras vio una luz grande. Los que vivían en tierra de sombras, una luz brilló sobre ellos.» Isaías, 9:1-2 Compárese también Isaías, 60:1-2 y Malaquías, 3:20.

O Rex Gentium, et desideratus earum, lapisque angularis, qui facis utraque unum: veni, et salva hominem, quem de limo formasti.

Oh Rey de las naciones y deseado de los pueblos, Piedra angular de la Iglesia, que haces de dos pueblos uno solo: ven y salva al hombre, que formaste del barro de la tierra.

Isaías había profetizado: «Porque una criatura nos ha nacido, un hijo se nos ha dado. Estará el señorío sobre su hombro, y se llamará su nombre "Maravilla de Consejero", "Dios Fuerte", "Siempre Padre", "Príncipe de Paz".» Isaías, 9:5 «Juzgará entre las gentes, será árbitro de pueblos numerosos. Forjarán de sus espadas azadones, y de sus lanzas podaderas. No levantará espada nación contra nación, ni se ejercitarán más en la guerra.» Isaías, 2:4 Compárese también Isaías, 28:16 y Efesios, 2:14.

O Emmanuel, Rex et legifer noster, exspectatio Gentium, et Salvator earum: veni ad salvandum nos, Domine, Deus noster.

Oh Emmanuel, Rey y legislador nuestro, Esperanza de las naciones y salvador de los pueblos: ven a salvarnos, Señor Dios nuestro.

Isaías había profetizado: «Pues bien, el Señor mismo va a daros una señal: He aquí que una doncella está encinta y va a dar a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel.» Isaías, 7:14

Desde el día 17 de Diciembre, la Iglesia hace siete llamamientos apremiantes al Niño Jesús, a quien todo el mundo espera con ansias en la próxima fiesta de Navidad, y los hace con las siguientes antífonas en la hora de Vísperas. Empiezan todas con un título o nombre distinto, sacado de la Biblia y aplicado al Salvador. Los fieles pueden rezar las siete antífonas cada uno de los últimos siete días de Adviento, desde el 17 al 23, y así hacer un septenario de preparación para Navidad.



La historia de las miradas

Cómo sería bonito que hubiera el material para hacer una historia, no de la humanidad, sino de un capítulo especial de la historia de la humanidad: la historia de las miradas!

De las miradas magníficas, de las miradas esplendorosas, de las miradas suaves, de las miradas dulces, de las miradas tristes, de las miradas de esperanza, de las miradas de perplejidad, de las miradas de indignación, de las miradas de ordenación y de planeamiento, de las miradas de imprecación y de castigo.

En la noche de Navidad sucedió aquel momento bendito en que se abrieron a la vida y al mundo aquellos ojos divinos que hacen enmudecer a todas las lenguas.

Vamos a imaginar que la gruta de Belén fuese enorme, alta, grande, casi una catedral, que tuviera evidentemente una arquitectura definida, pero donde el movimiento de las piedras vagamente nos hiciera sentir las ojivas de una catedral como existirían en la futura Edad Media.

Podemos imaginar el pesebre que servía de cuna para el Niño Dios, colocado en un punto majestuoso de la encrucijada de estas varias naves laterales naturales, y que una luz celestial, toda de oro, fluctuase alrededor suyo en aquel momento.

El Divino Infante estaba allí con la majestad de un verdadero rey, aunque reclinado en su pesebre y siendo apenas un niño; Él, rey de toda majestad y de toda gloria.

Imaginémonos aproximándonos a Él, Él abriendo los ojos, y en la mirada emergiendo su faceta de Rey.

Apareciendo en su mirada un fulgor de tal profundidad que percibiríamos en Él a un gran sabio, rodeado de una tal atmósfera, que ungiera de santidad a todos aquellos que se le acercan.

EXPECTACIÓN

La Virgen está bordando,
Está bordando un pañal,
Un blanco pañal de lino
Perfumado de azahar.
En tanto borda en silencio
Ella se pone a soñar ...
La aguja va lenta, lenta ...
La aguja no borda ya ...
“Si soy tan niña, tan niña ...
Si no lo sabré llevar ...
¿A que me sabrán sus besos?
cuando me sepa besar ...
Sol de oro, sol de oro:
Sus ojos, ¿cómo serán? ...
Fuentecita de agua pura
En rumores de cristal:
¿Cómo sonará su risa
Cuando le quiera lavar? ...

Una atmósfera de tal pureza, que las personas no se aproximaran a aquel lugar sin antes pedir perdón por sus pecados; pero, al mismo tiempo, se sintieran atraídas a la enmienda de ellos por la santidad que emanaba del lugar.

Imaginemos allí, además, a la Santísima Virgen a los pies del Niño Jesús, también Ella como verdadera Reina, majestuosísima, trascendente, purísima, rezando.

Ángeles invisibles entonando alrededor canciones de glorificación, y toda la atmósfera reinante saturada de valores tales, que, se diría existir en aquella pobreza y en aquella miseria una atmósfera de corte.

Probablemente, todas las perfecciones del orden del Universo están contenidas en la mirada de Nuestro Señor Jesucristo, de manera que Él tiene estados de alma que corresponden a todas las bellezas de la creación.

En el centro de todos los colores, de todas las bellezas, existe la faz adorable de Nuestro Señor Jesucristo; en el centro de la faz adorable de Nuestro Señor Jesucristo, existe su mirada, plenitud y compendio de toda la faz.

Nuestro Señor conversa con quien penetra en su mirada, límpida, afable, serena, casi aterciopelada, pero en el fondo con una rectitud, una firmeza y una fuerza que llenan a la persona al mismo tiempo de encanto y de confianza.

Mirada sumamente perceptiva, pero no a la manera de una punta que perfora la realidad y ve lo que ella tiene, sino que es casi una mirada radiográfica que, sin dilacerar nada, penetra en el fondo de todo, revela y manifiesta todo, respetando todo.

En el conjunto de las miradas de Nuestro Señor Jesucristo están reflejados los principios de la lógica, las reglas de la estética y el orden del Universo.

Están simbolizados el pulchrum —belleza, en castellano— y el significado interno de todo cuanto existe. Es una mirada que lo contiene todo, es la mejor idea que se puede tener en esta tierra de la visión beatífica.

Pues entonces este Rey, tan lleno de majestad, en cierto momento nos abre sus ojos. Notamos que su mirada purísima, inteligentísima, lucidísima penetra en nuestros ojos. Ve lo más profundo de nuestros defectos, pero también lo mejor de nuestras cualidades. Y en ese momento toca nuestra alma, como conmovió 33 años después a san Pedro.

Cuando el pecador menos lo espera, por un ruego amable de la Santísima Virgen, Él sonríe. Y con esta sonrisa, a pesar de toda su majestad, sentimos que las distancias desaparecen, que el perdón invade nuestra alma y que un algo indefinible nos atrae. Y, así atraídos, caminamos hasta quedar a su lado. El Divino Infante afectuosamente nos abraza y pronuncia nuestro nombre, diciendo:

— "¡Yo te quise tanto y te quiero tanto! Deseo para ti tantas cosas y te perdono tantas otras. ¡No pienses más en tus pecados! De aquí en adelante, piensa apenas en servirme.

Así, en todas las ocasiones de tu vida, cuando te asalte alguna duda, acuérdate de esta condescendencia, de esta amabilidad, de este beneplácito que ahora tengo hacia ti, y recurre a Mí por medio de mi Madre, que te atenderé.

Seré tu amparo, tu fuerza, y estas gracias te han de llevar al Cielo para allí reinar a mi lado por toda la Eternidad".

Pensamientos del Prof. Plinio Corrêa de Oliveira, recogidos por Leo Daniele en su obra «En busca de almas con alma», publicada en 1998.

La redacción de la Revista Una Voce Informa, desea a todos los miembros de la Obra, personas afiliadas, junto a familiares y amigos, a todos sus lectores y suscriptores, así como a todos nuestros bienhechores y benefactores:

¡Feliz Navidad y Próspero Año Nuevo 2014!

Cargados de un ardiente deseo de santidad, que les permita principalmente avanzar en toda clase de perfecciones.

Lucerillos de la sierra:
Cuando le lleve a acunar
Si me mirara en silencio ...
¿Qué me dirá su mirar? ...
Yo no sé cómo tomarle
Cuando le quiera llevar:
Yo soy tan niña, tan niña ...
¿Si yo lo sabré tomar? ...
Si se durmiera en mi seno
Al rumor de mi cantar,
¿Sabré ponerlo en la cuna?,
¿No se me despertará?
¡Son tan pequeñas mis manos! ...
¡Tan delicado él será! ...
¿Y si a llorar comenzara? ...
¿Si yo me echara a llorar? ...
Un mes y estará en mis brazos,
Aquí en mi falda estará;
Yo le tendré todo mío,
Yo acunaré su soñar,
Yo le peinaré los rizos,
Yo le iré enseñando a hablar;
¿Si acaso podré crearle
Cuando me diga: "MAMA"? ...
Yo soy tan niña, tan niña,
¡Nunca soñé este soñar!
¡Es tan extraño, tan nuevo,
Tan dulce, tan singular! ...
¡Si bastará con amarle!
¡Qué yo no sé más que amar!
Un mes y estará en mi falda,
Desnudito aquí estará ...
Yo le fajaré muy suave,
Con este blanco pañal ...
¡Oh! ¡Qué he dejado el bordado!
¡Cuánto me tardo en bordar!
La aguja corre ligera
Sobre el nevado pañal,
El blanco pañal de lino
Perfumado de azahar.
La aguja corre ligera ...
Mas, pronto se detendrá ...
Que mientras la Virgen borda
Sueña un divino soñar ...
"Sol de oro, sol de oro:
sus ojos, ¿cómo serán? ...
Fray Alberto de los Carmenes ocd.
Matanzas-Cuba.



“Homilias del glorioso San León Papa sobre el nacimiento de Nuestro Redentor”

Alegrémonos, muy amados hermanos míos, que hoy ha nacido nuestro Salvador, y no es justo que tenga algún lugar la tristeza en el día en que nace la vida, que dando fin a todo el temor de nuestra muerte, nos trae alegría con la promesa de la vida eterna. Esta alegría es para todo el mundo, y ninguno está fuera de poderla gozar. Es alegría para todos, y la razón porque nos debemos alegrar, es una misma para todos. Porque nuestro Señor y Redentor vino, para destruir la muerte y el pecado: y así como viniendo, a ninguno halló libre del pecado, así vino para librar a todos. Alégrense el que fuere santo, porque se acerca la corona de su victoria. Alégrense el pecador, que hoy le llaman para que sea perdonado. Tome esfuerzo el que vive en la gentilidad, porque hoy es convidado a la vida. Sabed que el verdadero Hijo de Dios, viniendo al cumplirse aquel tiempo, que por la grandeza soberana, cuyo consejo no se puede escudriñar, estaba ordenado, para reconciliar el linaje humano con su Criador; tuvo por bien tomar nuestra humanidad, para que el diablo inventor de la muerte, fuese vencido por la misma carne que él había derribado. Y en este combate emprendido por nosotros fue grande y maravillosa la igualdad de justicia que se guardó, queriendo el Señor omnipotente verse con nuestro cruelísimo enemigo, no en su Majestad inefable, sino en nuestra miserable humanidad. Le puso delante aquella misma forma y naturaleza, en la verdad participante de nuestra mortalidad, pero limpia y ajena de todo pecado. Porque está muy distante el Nacimiento de este Señor, de lo que de todos los hombres del mundo se lee. Hablando Job de todos los del mundo, dijo: ninguno es limpio de inmundicia, ni aun el niño que ha un día que nació. El Nacimiento de nuestro Redentor está muy ajeno de todo, esto, porque su carne sacratísima fue libre y salva de toda ley de pecado. Purísima y no manchada con mancha alguna. La tomó de la Virgen de estirpe Real y del Linaje de David; la cual habiendo de concebir al Rey de la gloria, primero le concibió Dios y hombre dentro de su alma por la fe, que le concibiese en sus entrañas virginales. Y porque no siendo sabedora del alto consejo, pudiera ser que la embajada la diera más alteración; para esto dispuso el Espíritu Santo, que el Ángel la informase de lo que en el Consistorio de la Santísima Trinidad estaba acordado y cómo se había de cumplir esta obra maravillosa quedando su virginidad entera, no tenía que temer en esta novedad de concebir, habiéndola prometido que se había de cumplir por virtud del Espíritu Santo. Para más confirmación de su fe la fue anunciada la preñez de su parienta Elizabeth gloriosa, hecha con un manifiesto milagro: para que pudiese muy bien creer, que el Señor que dio virtud de concebir a la anciana y estéril, la podía asimismo dar a la Virgen; y de esta manera el Verbo Divino, Dios e Hijo de Dios, que en el principio estaba con Dios por quien todas las cosas fueron hechas, sin el cual ninguna cosa fue hecha; por librar al hombre de la muerte eterna se hizo hombre: y de tal manera se abatió a tomar nuestra bajeza, que nada perdió de su alteza soberana, pues quedando siempre lo que primero era, y tomando lo que no era, juntó la forma verdadera de siervo, con la de Dios que él tenía igual con el Padre: y con tal sabiduría juntó estas dos naturalezas divina y humana, que ni la humana fue consumida por la glorificación, ni la divina disminuida por la humanación, antes quedando salva la propiedad de estas dos substancias unidas en una misma persona, la Majestad tomó consigo la humildad; la virtud tomó la flaqueza; la eternidad, tomó la mortalidad, y para que nuestra deuda fuese pagada, juntó la naturaleza impassible con la pasible; y Dios verdadero fue hecho hombre verdadero. Porque tal era menester que fuese el medianero de Dios y de los hombres para nuestro remedio, para que como hombre muriese pagando, y como Dios resucitase salvando justamente había de ser siempre virgen la que tal Hijo pariese. Tal había de ser, muy amados hermanos, el Nacimiento del Hijo de Dios Jesucristo Redentor nuestro, virtud y sabiduría del Padre Eterno, que en la humanidad se conformase con nuestro ser, y en la divinidad fuese nuestro Dios; porque si no fuera Dios verdadero, no pudiera darnos remedio, y si no fuera hombre verdadero, no pudiera darnos ejemplo. Alégrense los Ángeles en este bienaventurado nacimiento, y cantan gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad. Alégrense estos espíritus celestiales, porque ven cómo la ciudad de la Jerusalén soberana, que está en el cielo, será ahora edificada con gentes recogidas de todo el mundo. Si los Ángeles que ya son bienaventurados, tanto se alegran de este misterio sacratísimo: ¿qué debemos

hacer nosotros que por medio de él esperamos alcanzar la bienaventuranza? Demos, pues, muy amados hermanos míos, gracias infinitas al Padre soberano y a su Hijo Jesucristo con el Espíritu Santo, viendo que con su gran misericordia tanto nos ha amado, y tan crecidas mercedes nos ha hecho, que estando como estábamos muertos y sepultados en el pecado, ha venido para resucitarnos, y darnos con la vida su gracia, para que fuésemos renovados en Cristo, y hechos en él una nueva criatura. Arrojemos pues, de nosotros el hombre viejo con todas sus obras. Y pues hemos alcanzado por nueva gracia ser hijos de Cristo, renunciemos a todas las obras de la carne. Conoce, pues cristiano, conoce tu grande dignidad; y pues Dios te ha hecho compañero de la naturaleza divina no quieras volver a la vileza antigua en que te tenía la conversación villana del pecado. Acuérdate de qué cabeza y de qué cuerpo eres parte. Acuérdate de cómo eres sacado del poder de las tinieblas, y traído al reino y resplandor divino. En el Sacramento del Bautismo fuiste hecho templo del Espíritu Santo: no quieras, pues, por reverencia de Dios, echar de tu casa tan honrado huésped con tus malas obras, y volverte a someter a la servidumbre del diablo; acuérdate de que eres comprado, y de que el precio que por ti dieron, fue la sangre de Jesucristo: y como con misericordia te redimió, también con verdad te juzgará el mismo Señor que vive y reina para siempre jamás

Otro sermón del mismo San León Papa, sobre la misma fiesta.

Alegrémonos en el Señor, muy amados hermanos, y nuestra alegría sea llena de gozo espiritual, porque nos ha venido el día de la nueva redención, de la antigua reparación y de la felicidad eterna. Se nos representa cada año en esta fiesta sacratísima el misterio grande de nuestra salud, prometido desde el principio del mundo, se nos ha dado al fin, y permanecerá sin fin. Fiesta es esta, en que nosotros debemos levantar los corazones al cielo, y adorar este sagrado misterio: porque pues la merced que Dios nos hace es tan grande sea también celebrada con gozos muy grandes de su Santa Iglesia. Clementísimo es Dios y todopoderoso, su naturaleza es pura bondad, su voluntad es puro poder, su obra es pura misericordia. Así lo mostró al linaje humano, pues viéndole muerto con la ponzoña que el maligno enemigo, lleno de envidia, le había dado, luego al principio del mundo señaló los remedios de su piedad infinita, con que había de ser remediado; y dio señal manifestísima a la serpiente cuando le dijo, que de una mujer nacería quien con su virtud la quebrantase la cabeza y derribase su soberbia: denotando a Cristo nuestro Redentor, Dios y Hombre verdadero, el cual nacido de la Virgen Sacratísima había de confundir a este cruel adversario. Era toda la gloria de que el enemigo nuestro se preciaba, decir que había engañado al hombre, y le había despojado de toda la riqueza que Dios le había dado, que le había quitado el don de la inmortalidad, y le había procurado la dura sentencia de muerte, y casi manifestaba haber hallado consuelo para sus males, en haber hecho al hombre enemigo de Dios como él lo era. Como que se alababa de que por su industria había sido causa de que mudase Dios la orden del primer estado que había dado al hombre poniéndole en tanta honra; y esta mudanza fue con severidad justa y conforme a razón, y que todo esto él lo había procurado. Era necesario, amados hermanos, que para remediar mal tan grande concurriese la providencia secreta del soberano consejo, y que Dios, en quien no puede haber mudanza, cuya voluntad no puede ser privada de su clemencia, viniese a cumplir la primera disposición de su piedad con el hombre; y que esto fuese con misterio muy secreto, y que el hombre engañado por la malicia del demonio, no quedase para siempre perdido, pues esto era contra la primera disposición de Dios. Fue menester, que el verdadero Hijo de Dios que venía del seno del Padre soberano, sin apartarse de la gloria en que estaba por nueva orden, por nueva generación, y por nuevo nacimiento viniese al mundo. Vino por nueva orden el que, siendo de naturaleza invisible, tomando la nuestra se hizo

visible: siendo incomprendible, se hizo tal que le pudiésemos comprender, siendo ante todos los tiempos, empezó a ser en tiempo, siendo Señor de todo el mundo, ocultó la dignidad de su Majestad, y tomó forma de siervo, siendo Dios impassible, tuvo por bien ser hombre pasible, siendo inmortal, se sujetó a la ley de la muerte. Decimos que fue engendrado por un nuevo modo de Nacimiento, porque la Virgen le concibió sin algún conocimiento humano, y parió quedando siempre Virgen y verdadera Madre de Dios. Tomó el Señor de su Madre Sacratísima nuestra naturaleza, mas no nuestra culpa, tomó forma de siervo, pero sin condición servil, y de tal manera se templó este hombre nuevo con el viejo, que fue verdaderamente de su linaje, sin tener cosa alguna de su culpa. Teniendo la inmensa misericordia de Dios muchos modos inefables de poder remediar el hombre, hizo señaladamente elección de este, porque quiso su Majestad destruir a nuestro enemigo, no usando su omnipotencia, sino de pura justicia; porque la soberbia de nuestro enemigo pretendía, que justamente tenía al hombre debajo de su mando tiránico, y que con debido señorío le poseía, pues el hombre por su misma voluntad, y no por fuerza se había apartado de Dios, y se había hecho suyo, y puesto debajo de su mando; y parece que no fuera justamente desposeído de este señorío que tenía sobre el linaje humano, si no fuera vencido por lo mismo que él había cautivado. Ordenó, pues, la misericordia omnipotente de nuestro Redentor los principios de nuestro remedio, de tal manera que extendió la grandeza de su majestad con el velo de nuestra flaqueza, y fue su Nacimiento y venida al mundo acompañado de tan sabia providencia, que el enemigo malvado creyó, que nacía sujeto a él este Infante que nacía para nuestra salvación, como sucedía a todos los otros.

Y estando muy atento a este glorioso Nacimiento, vio un niño que naciendo lloró, y derramó lágrimas como los otros. Le vio envuelto en unos pañales como los otros: le vio sujeto a la circuncisión, y que ofrecían por él la oferta y sacrificio que la ley mandaba: y notando siempre con mucha atención el discurso de su niñez y mocedad, al paso que iba creciendo, hasta verle ya de edad perfecta, siempre le tuvo por puro hombre: la solicitud del enemigo aun no cesaba, siendo ya de perfecta edad nuestro Redentor: le procuró muchas injurias, oprobios y blasfemias: y multiplicando palabras injuriosas por boca de sus ministros dichas contra el Señor, empleó todas sus fuerzas, por descubrir este secreto: movió todas las maneras de tentaciones que pudo, y acordándose del veneno con que había causado la muerte del linaje humano, no dejó de probarlo todo contra este valeroso Capitán; creyendo que pues en tantas cosas se conocía que era hombre mortal, no era posible que se librara de sus lazos sin caer en alguno de ellos. Perseveró, pues, este robador tirano y hambriento usurpador en su porfía contra aquel Señor que no tenía cosa alguna con el común enemigo; y procesándole por el general juicio de nuestra naturaleza corrompida, excedió el derecho que alegaba en la obligación contra el hombre, porque quería ejecutar pena en el que al fin halló muy ajeno de toda culpa. Se rompió, pues, la escritura tan malvada en la que estaba obligado todo el linaje humano. Fue este poderoso tirano encadenado para siempre en las prisiones en que antes tenía al hombre; y pues había sido príncipe del mundo por la cautividad, se le quitaron todos los instrumentos que tenía contra el hombre. Quedó la naturaleza humana limpia de sus antiguas manchas, y fue restituida a su honra: fue destruida la muerte con la muerte: fue reparado nuestro nacimiento con otro Nacimiento: porque con la redención cesó nuestra servidumbre, y la generación nueva sucede a la vieja, y la fe justifica al pecador.

Cristiano, que te precias de este nombre con la fe y piedad que debes por reverencia de Dios te ruego, que mires bien y contemples esta obra tan maravillosa de Dios, hecha para tu remedio, y piensa que estabas cautivo, y arrojado del paraíso, puesto en un

destierro tan largo, tan servil y vergonzoso, vuelto en polvo y ceniza sin esperanza alguna de la vida; y por esta soberana merced de haberse hecho Dios hombre, te ha dado poder para que queriendo tú, puedas volver a tu Criador. Tienes jurisdicción para reconocer tu verdadero Padre: eres hecho de siervo libre, de extraño, eres recibido por hijo: nacido en carne corruptible y tan llena de miserias, puedes volver a renacer en el espíritu de gracia, y alcanzar por medio de ella lo que por naturaleza no alcanzas.

Teniendo, pues, muy amados hermanos míos, seguridad de esperar merced tan grande, permaneced muy firmes en la fe en que estáis fundados: porque el mismo tentador, de cuyo señorío, por las manos del verdadero Señor fuimos librados, no vuelva con sus astucias a derribarnos: y procurad que con sus engaños no os turbe los gozos de esta fiesta tan gloriosa; porque la costumbre astuta de este malvado enemigo es engañar a los que son algo simples, y descuidan de sus cautelas. Suele moverles supersticiones y errores, diciendo, que este día sacratísimo merece ser honrado, no tanto por el Nacimiento del Salvador, cuanto por el nuevo sol que hoy se mostró. Están los corazones de los que esto dicen o creen, envueltos en tinieblas, y ajenos de toda luz verdadera. Los tales aún están ciegos con los errores vanos de la gentilidad, y quieren tener por dioses al sol, la luna, y los planetas, que el Dios verdadero creó para el servicio del hombre.

Porque así como es razón que nos maravillemos de la hermosura de estas cosas, y demos gloria al Señor que las creó; también es justo que nos apartemos de darles veneración en ofensa de nuestro Criador. Sola, pues, debe y merece ser adorada aquella Sabiduría Divina. Sola aquella Majestad merece adoración: pues de ninguna cosa creó todo el universo, y con su omnipotencia dio a todas las cosas criadas las formas, tamaños y hermosura que quiso su voluntad eterna, dividiendo lo criado en cosas celestiales y terrenas. Sean, pues, el sol, la luna y las estrellas, provechosas para nuestro servicio: sean maravillosamente hermosas para nuestra vista: más en esto es razón que se guarde tal ley, que demos todos gracias al Señor que las creó, y le adoremos por nuestro Dios, y no a la criatura hecha para servirnos. Alabad, pues, muy amados hermanos míos, al Señor en todas sus obras y juicios: creed con toda firmeza de fe católica el misterio grande del Infante Jesús nacido, y la integridad de la Madre Virgen Sacratísima que le parió: sed agradecidos con todas vuestras fuerzas a merced tan grande, y con servicios santos, castos y limpios abrazadle ahora Infante recién nacido, para que le podáis gozar Rey glorioso en el Cielo con el Padre, y con el Espíritu Santo para siempre jamás.

FUENTE:

Colección de homilias, o sermones de los más excelentes santos padres y doctores de la iglesia. Recopiladas por el doctor Alcuino, maestro del emperador Carlomagno. Tomo Primero. 1795. Págs.: 108-116.

Primeras Comuniones en Una Voce Cuba.



-Página 27-

Nos alegramos con la familia Rodríguez-Gómez, por la Primera Comunión de sus hijas: Bárbara Elizabet y Karla Alina, celebrada el pasado Domingo XXIV después de Pentecostés, el 11 de noviembre.

ENTREVISTA.

Hoy nos encontramos con Antonio Moreno, el joven coordinador de: "Rosario de España", una iniciativa que nos gustaría que todos conocieseis ya que nos ha parecido muy interesante. Vamos a ver de qué se trata en boca del propio Antonio.

Una Voce - Buenos días Antonio, antes de nada agradecerte esta oportunidad que nos brindas.

Antonio - El agradecimiento es mío, por darme la oportunidad de presentar esta noble iniciativa que supone el Rosario por España a vuestros lectores y fieles de la Tradición Católica en general.

Una Voce - Hemos estado investigando acerca de ti y de tu trabajo, pero nos gustaría que nos dijeseis, ¿Quién es Antonio Moreno y cuáles son sus ocupaciones?



Antonio - Bueno, en cuanto a lo personal, me puedo definir como un joven murciano de 25 años, que ha terminado sus estudios de Ing. Tec. Agrícola, y que busca compaginar la formación académica y la búsqueda de una estabilidad laboral, con el compromiso con este apostolado tan necesario, como es el Rosario por España, para el futuro de nuestro país. En el plano espiritual, me puedo definir como un "converso" que hace unos años redescubrió su Fe Católica, -por lo cual le estoy muy agradecido a Dios y a nuestra Madre María-, tras un período en el que estuve alejado de la Iglesia y de Dios, el conocer los sinsabores de vivir una vida lejos de la fe, sin duda ha sido un factor importante a la hora de adquirir un mayor compromiso en la defensa de la misma, que es la fuente verdadera de nuestra salvación eterna, pero también de nuestra felicidad en la tierra.

Una Voce - Sabemos que coordinar todas las actividades de "Rosario de España", es una de las tareas que más horas de tu tiempo ocupa, nos gustaría que nos explicases cómo nace esta iniciativa y de qué se trata exactamente.

Antonio - Es una iniciativa, que surge de un grupo de católicos seculares apoyada también por varios Sacerdotes ante la grave situación general que vive nuestra sociedad, la iniciativa consiste en el rezo público del Santo Rosario el día 12 de cada mes, aplicado para afrontar los males tan graves como sufre nuestra Patria, ejemplo de esto son; la descristianización generalizada, los atentados contra la vida y la familia, o los intentos de sembrar el odio y la división entre los españoles. El carácter público del Rosario por España obedece a la necesidad de dar testimonio de Fe, y de defender la necesidad de que la expresión de dicha Fe no debe limitarse a un ámbito privado, sino que puede y debe ser pública, otro de los motivos fundamentales es, que durante el Año de la Fe en el que nos encontramos actualmente y que fue promulgado por nuestro Papa emérito Benedicto XVI, hay indulgencia plenaria para quien de testimonio público de la misma. La elección del día 12 de cada mes como el día propicio para rezar el Rosario por España, se hizo debido a que tanto nuestra fiesta Nacional, como el día de nuestra Patrona la Virgen del Pilar, se celebra el día 12 de Octubre, también el día 12 de diciembre es la festividad de la Virgen de Guadalupe, Reina de la Hispanidad.

En cuanto a sus orígenes, en un principio el Rosario por España empezó el 12 de noviembre del pasado año como una iniciativa de ámbito local en Murcia, la ciudad de donde soy natural, pero rápidamente se fue expandiendo a otras ciudades, gracias a

Dios y con la ayuda de unos excelentes voluntarios que con su esfuerzo e ilusión han contribuido valientemente a la expansión de la iniciativa.

Una Voce - "En el Rosario está cifrada la salvación de España", es una frase que creemos ha tenido una importancia capital en el nacimiento de "Rosario de España", ¿Qué nos puedes contar?

Antonio - El "Rosario por España", tiene su base en la inmensa confianza y amor que tenemos por nuestra Madre Celestial y también en nuestros Mártires y Santos, confiamos especialmente en la revelación que la Virgen dio a San Antonio María Claret y en la que le dijo que "En el Rosario está cifrada la salvación de España", fieles a estas palabras de nuestra Madre, queremos pedir el favor Divino para lograr revertir la dinámica de autodestrucción que vive el país, y hacer de España lo que ha sido históricamente, una nación fiel a su vocación evangelizadora y defensora de la Tradición Católica.

Una Voce - Pasando a la parte práctica, ¿Cómo lleváis a cabo vuestra labor?

Antonio - Lo más importante es que contamos con una dirección espiritual por parte de algunos magníficos sacerdotes, esta dirección espiritual marca las directrices sobre los aspectos fundamentales de la iniciativa, como son las necesidades específicas por las que se aplica cada misterio del Rosario, las oraciones previas y posteriores que acompañan al rezo, los símbolos del apostolado u otros pormenores que puedan surgir.

Las comunicaciones con los responsables del Rosario por España en las diferentes ciudades, suele ser a través de Internet o por vía telefónica, aunque sí he tenido el placer de conocer personalmente a varios de ellos, como es el caso de José Manuel responsable de Madrid o Javier responsable de Logroño. En un futuro no muy lejano, estamos viendo la posibilidad de reunirnos un fin de semana y hacer un Encuentro Nacional de todos los simpatizantes y colaboradores del “Rosario por España”, al que por supuesto estáis invitados.

La cartelería y propaganda la realizamos en Murcia con la ayuda de José María, que es nuestro informático y una de las personas más comprometidas con esta iniciativa, esta propaganda que consiste básicamente en carteles y cuartillas se envía a las diferentes ciudades o bien a través de envío postal o bien se mandan por correo electrónico los diseños para ser impresos en las diferentes localidades. Estos carteles y cuartillas se reparten posteriormente en Iglesias, Capillas de Adoración, etc., para dar a conocer la iniciativa entre los fieles y para garantizar una buena asistencia al rezo mes tras mes.

La financiación corre a cargo de donaciones voluntarias a los responsables locales, o a un número de cuenta que hemos habilitado en nuestro Blog.

Una Voce - ¿Que es lo que más disfrutas de esta manera de trabajar?

Antonio – Para mí es una satisfacción y un orgullo sano, el defender mi Fe y mi Patria de la mejor manera que sé, y de la mejor manera que se puede hacer, mediante la oración y la confianza en nuestro Señor y nuestra Madre celestial. También es muy gratificante ver que cada vez se suman más ciudades a la iniciativa y que cientos de personas se reúnen todos los días 12 de cada mes a rezar por España, unidos bajo el Sagrado Corazón de Jesús y el Inmaculado Corazón de María.

Una Voce - También hemos visto que tenéis una intensa actividad a través Internet...

Antonio – Así es, tenemos un Blog (<http://rosarioporespaña.blogspot.com>), donde ofrecemos información sobre todos los pormenores de la iniciativa; los lugares y horarios donde se realiza el Rosario, las crónicas de cada mes, algunos artículos y entrevistas de interés, etc. También utilizamos las redes sociales como Twitter y Facebook para propagar la

iniciativa y escribimos en algunos medios digitales católicos, que nos dan su apoyo para dar a conocer la iniciativa entre sus lectores.

Una Voce - Queríamos preguntarte por una bandera de España que hemos visto en tus fotos, ¿Cómo nace la idea de este símbolo?

Antonio - Cuando comenzamos el Rosario por España, por convicción personal, y por consejo de los tres magníficos sacerdotes que nos asisten espiritualmente, decidimos usar la bandera de España con el Sagrado Corazón como símbolo de esta Cruzada del Rosario por la conversión de España, pocos saben que la inclusión del Sagrado Corazón en la Bandera Nacional es una petición expresa de Nuestro Señor Jesucristo a su sierva la Madre Rafols, fundadora de las Hermanas de la Caridad de Santa Ana, dos siglos antes, Nuestro Señor Jesucristo le había hecho una petición similar a Santa Margarita María Alacoque al pedirle que el Rey de Francia pusiese su Sagrado Corazón en la bandera del país galo.

Más concretamente las palabras que nuestro Señor dijo a la Madre Rafols fueron: “Quiero que todos los hombres vistan la insignia de mi Corazón Misericordioso, y a los que la lleven devotamente Yo les prometo grandes gracias de salvación eterna. Quiero que esta insignia se represente en todas partes con veneración hasta en la bandera de mi amada España, y esto lo han de tener como una de las gracias más grandes que puedo dispensarles y como una prueba de que quiero que España sea siempre grande”.

Una Voce - Muchas gracias por atendernos, y no nos queremos despedir de ti sin darte la oportunidad de que añadas todo lo que consideres oportuno.

Antonio – El agradecimiento es mío por su amabilidad y por darme la oportunidad de dar a conocer este apostolado entre los lectores de Una Voce Informa, no quisiera dejar la oportunidad de animar a todos aquellos que quieran colaborar de una u otra manera con el Rosario por España a ponerse en contacto conmigo a través del correo electrónico rosarioesp@hotmail.es

Muchas gracias a todos, y que Dios les bendiga.

Una Voce - Las gracias a ti, y esperamos con el auxilio del cielo esta empresa se extienda cada vez más por España y cale su necesidad en el corazón de más católicos. Y por supuesto no sería mala idea se extendiera a otros países y regiones de Hispanoamérica, donde otros fieles se unieran espiritualmente al Rosario por España, a quien todos tanto debemos.



<http://rosarioporespaña.blogspot.com>



Consultorio Popular...

Iniciamos este mes, una sección, que desde el comienzo de la revista, deseábamos implementar... se trata nada más y nada menos que de un consultorio popular. Esta sección, está encaminada a crear un ambiente de información y conocimiento, donde los lectores libremente expongan sus dudas y preguntas acerca de la vida espiritual y todo cuanto sucede en el mundo y nos atañe como católicos. Responderá a las preguntas, el Rdo. P. Antonio Girard, sacerdote diocesano de Costa Rica, a quien pueden dirigir sus interrogantes por medio del correo electrónico de la revista: revista@unavoceinforma.com

El P. Antonio Girard, cuenta en Facebook con su propio muro, titulado: "Conoce tu Fe Católica", de este en muchas ocasiones tomaremos las consultas.

De todo corazón, agradecemos a este buen sacerdote, por su disponibilidad... confesamos que enseguida que le contactamos por medio de nuestros hermanos de Una Voce Costa Rica, y le propusimos asumir esta sección en la revista, inmediatamente sin dudarlo aceptó, por la mayor gloria de Dios y el bien de las almas.

- Padre cuando decimos en el Credo espero en la resurrección de los muertos ¿Debemos interpretarla así como es literalmente? ¿Qué pasará con los cuerpos que han sido cremados?

Hijo, efectivamente será algo que ocurrirá en el fin del mundo. Todos los cuerpos, incluyendo los que ya del todo no existen, serán reconstruidos por la gracia de Dios.

-Hola padre, ¿cómo está? Quisiera hacerle una pregunta, es la siguiente ¿ Por qué si los Ortodoxos tienen una fe muy similar a nosotros como la Eucaristía, la Virgen María etc. , por qué los protestantes no los atacan como a nosotros ? Le agradecería me respondiera gracias. Saludos.

Hijo, muchas gracias por preguntar cómo me encuentro. Gracias a Dios me encuentro bien y espero que tú también. A tu pregunta, por dos motivos más que todo: A- Porque no son la verdadera Iglesia y el demonio se enfoca en destruir a la verdadera Iglesia, y B- Porque se encuentran en su mayoría en el este de Europa, donde casi no hay protestantes.

- Padre, ¿puedo ir a Misa con la Fraternidad Sacerdotal San Pío X? ¿es usted de la Fraternidad?

Yo no soy de la Fraternidad, pero claro que sí puedes ir, no tengas miedo. Yo mismo he celebrado Misa Solemne junto con sacerdotes de ahí, amigos míos. Ahí encontrarás una fe católica íntegra y a diferencia de lo que piensan muchos: verdadero amor por el Santo Padre. Es falso lo que dicen los modernistas, cuando mencionan que no están en "plena" comunión. O se está o no se está: "sí, sí, no, no", y ellos ciertamente lo están. Nunca te enseñarán una herejía y recibirás de ellos los sacramentos correctamente celebrados. La misma Santa Sede lo ha dicho: todo católico puede ir sin problemas a Misa con ellos. Los bendigo,

- Padre buenas noches, tengo una pregunta. ¿Puede un Sacerdote ser padrino de bautismo además de celebrar él mismo el sacramento del bautismo?

Es una irregularidad que ha ocurrido, pero ciertamente no es lo recomendable. Los casos que conozco son post-conciliares.

-Pregunta enviada desde Chile por mensaje privado: ¿Padre que opina de tantos curas y obispos que prohíben la Misa Tridentina? les debemos obedecer?

Hola hijo, todos ellos están excomulgados y no se les debe prestar atención. "CAN. XIII: Si alguno dijere, que se pueden despreciar u omitir por capricho y sin pecado por los ministros, los ritos recibidos y aprobados por la Iglesia católica, que se acostumbra practicar en la administración solemne de los Sacramentos; o que cualquier Pastor de las iglesias puede mudarlos en otros nuevos; sea excomulgado." - Sacrosanto, Ecuménico y General Concilio de Trento.

Padre soy Juan de Argentina. Una pregunta: ¿Cuál es el sentido de rezar en latín? ¿Es conveniente? Gracias.

Hijo, el latín es el idioma universal de la Iglesia y por ende de los cristianos. Permite que todos oremos unidos bajo una misma lengua. También permite decir y expresar las oraciones de un modo perfecto que no siempre se logra en las demás lenguas (especialmente las primitivas, menos evolucionadas). Por último, el demonio odia el latín (constatado en varios exorcismos).

Mensaje enviado por vía privada: buenas tardes...una consulta: ¿existe algo...algún documento aprobado por el magisterio de la Iglesia Católica, que apoye que el término "papa" está mal aplicado a Pedro, dis que por ser las siglas de Petri Apostoli Potestatem Accipiens? Bendiciones!

Hola hijo, "Papa" es un término que se originó varios siglos después de fundada la Iglesia por N.S.J.C. Los primeros Papas nunca escucharon dicha palabra en referencia exclusiva a ellos. El término es usado desde el siglo III para referirse a los obispos en el Asia Menor y es hasta el siglo XI que se torna exclusivo para referirse al Romano Pontífice (con algunas excepciones dentro de los herejes ortodoxos orientales, donde algunos aún hoy usan ese término). Popularmente se cree que es un acrónimo de: "Petri Apostoli Potestatem Accipiens" (el que sucede al apóstol Pedro). En ese caso, no se podría hablar de "Pedro" como el primer Papa. Sin embargo, es una interpretación errada, pues en el latín clásico significaba 'tutor' o 'padre' y viene del griego πάππας (páppas), que significa 'padre' o 'papá'.

Padre, ¿cuales penas se sufren en el Santo Purgatorio (y en el Infierno)?

Hijitos, como ya conocéis, luego del Juicio particular, las almas de los que han de ir al Cielo tendrán dos destinos: las almas de los justos que no tienen ninguna deuda con la divina Justicia van en seguida al Cielo; las demás van al Santo Purgatorio. Se puede decir que el Purgatorio es la antesala del Cielo; y de igual manera que en la antesala se deja todo lo que no se debe introducir en la sala de un ilustre personaje, así en el Purgatorio se deja todo cuanto en el Cielo ofendería las miradas purísimas de Dios. "Nada impuro penetrará en el Cielo", dice la Sagrada Escritura (Apoc. XXI, 27). En resumidas cuentas, aquellos que mueren en pecado mortal han de ir al Infierno, pero aquellos que mueren en pecado venial, o bien sin pecados (pues han sido perdonados) pero con la culpa de los pecados ya perdonados (culpa que se lava con las indulgencias) han de ir al Santo Purgatorio. La mayoría de almas de los justos, por lo tanto, sufrirán la purificación del Santo Purgatorio.

En el Infierno los condenados padecen dos penas: la pena de daño que consiste en la terrible y absoluta separación de Dios durante toda la eternidad, estando en su lugar con Lucifer y todos los ángeles y almas malditas; y la pena de sentido, que consiste en estar sumergido en un fuego devorador que nunca se ha de apagar. Esta pena es universal, de una violencia inconcebible, de una continuidad desesperante, dado que nunca ha de cesar, ni disminuir en su intensidad... "arderán los condenados en un fuego inextinguible, en medio de las tinieblas, donde no habrá sino llanto y crujir de dientes" - S. Mateo XXII, 13. Pasarán un millón, o mil millones de años, y el Infierno apenas estará comenzando para los condenados, pues su duración será infinita. Nunca acabará. Tampoco habrá ahí consuelo en encontrarnos con almas conocidas, así fuera la de la propia madre, pues solo el odio mutuo se podrá sentir.

En el Santo Purgatorio el castigo sufrido borra los pecados veniales no perdonados y la culpa de los pecados mortales que habían sido ya perdonados. También se sufre, como en el infierno, la pena de daño y de sentido, pero en un grado muy distinto. Allí las almas se ven privadas de la visión de Dios, pero este tormento es solo temporal. Están también libres de la presencia de demonios y almas malditas. No obstante, ¡cuán penoso ha de ser para almas destinadas al Cielo, el verse condenadas a sufrir la separación de Dios, a quien tanto aman y que es el único capaz de satisfacer su ardiente sed de felicidad, aún cuando esta separación fuera por solo un instante!

En cuanto a la pena de sentido, si bien será infinitamente menor que la del Infierno, no puede dudarse que sea vivísima, atendiendo al ultraje que el menor pecado hace a la Divina Majestad. Son penas terribles e inimaginables, cuyo dolor no se compara con el peor de los suplicios que podamos sentir en la tierra. Es un fuego alimentado por la propia Justicia Divina. Así lo enseñan en particular Santo Tomás y San Agustín. El Purgatorio debe terminar con el mundo; pero las almas que hayan merecido permanecer más en él verán aumentadas sus penas, y así la duración será compensada por la intensidad.

La forma de aliviar a las almas del Purgatorio es mediante los sacrificios, las indulgencias y el ofrecimiento de la Santa Misa. También podemos ganar indulgencias por nuestra propia alma, disminuyendo así las penas de los pecados que hemos cometido, pero nunca por la de otro vivo.

Hagamos juntos la siguiente oración, pedida por Nuestra Señora de Fátima: ¡Oh Jesús mío, perdona nuestros pecados, libradnos del fuego del infierno, llevad al Cielo a todas las almas, especialmente a las más necesitadas de tu misericordia!

-Pregunta enviada por Julio Mendoza desde Honduras (y expuesta también por otras personas): Padre Antonio, un cura de mi pueblo me dijo que estaba prohibido hacer el Rosario durante la Misa ¿qué opina usted?

Hola Julio... Hoy en día todo lo santo y piadoso parece que está prohibido. No le prestes atención a ese cura. La práctica de hacer el Santo Rosario durante la Santa Misa es una antiquísima tradición. La siguiente frase: "Ad Jesum per Mariam", es decir, "A Jesús por medio de María", nos propone que el mejor método de alcanzar a Jesús es por medio de María Santísima. Nuestro Señor Jesucristo, presente realmente en la Santa Misa, es mejor contemplado con la ayuda de su Santa Madre, la Virgen María, con la principal devoción de todas: el Santo Rosario. Claro está que para no interrumpir a los otros fieles se debe hacer en silencio. El único Papa santo del Siglo XX, San Pío X, nos lo enseña con claridad en el Catecismo Mayor (1) (Prescrito por San Pío X el 15 de julio de 1905):

670.- ¿Estorba oír la Misa con fruto el rezo del Rosario y de otras preces durante la misma? - El rezo de esas preces no estorba oír con fruto la Misa, con tal que se procure bienamente seguir las ceremonias del Santo Sacrificio.

Por lo tanto, mi muy estimado Julio, si el rezar el Santo Rosario te permite vivir más plenamente el *Mysterium Fidei* (Misterio de la Fe) - ¡adelante, ánimo, no dudes en rezar el Santo Rosario! Yo, de hecho, le recomiendo hacer esto a todos los fieles en las Misas Tridentinas Rezadas (pausando el Santo Rosario nada más en la Epístola, Evangelio, Homilía, el "Yo, Pecador" justo antes de comulgar, y en el momento en que recibes a Nuestro Señor). A los que deben ir al *Novus Ordo* (Misa moderna) también se los recomiendo, pues así se concentran más y de cierto modo se desprenden de lo que muchas veces aparenta ser un circo (2) y no el Calvario y Santo Sacrificio que es realmente la Santa Misa (equivocados están los que le dan como enfoque principal el de "asamblea", o "banquete", o "cena", o "reunión"... pues eso es protestante). También se lo recomiendo aún en los casos en que aparentan seguir las rúbricas, pues el problema de fondo trasciende el problema de los abusos litúrgicos y el Santo Rosario es una herramienta excelente de reparación. *Kyrie, eleison.*

-Pregunta enviada por mensaje privado: Hola padre, muchas gracias por todo el tiempo que nos dedica. Tengo una pregunta concreta: ¿la Iglesia de Cristo es la Iglesia Católica o la Iglesia de Cristo subsiste en la Iglesia Católica? Muchas gracias.

Hola hijo, gracias por participar. La respuesta es clara y sencilla: la Iglesia de Cristo, la única y verdadera, ES, la Iglesia Católica. Decir que "subsiste" es un error herético que se ha infiltrado desde tiempos del Concilio Vaticano II y que permite a las sectas decir que en ellas también subsiste la Iglesia de Cristo (lo cual es completamente falso y blasfemo).

Todo este problema va ligado con la idea del falso ecumenismo, corriente que busca equiparar a todas las religiones como verdaderas, y que tristemente cuenta con muchos simpatizantes dentro de nuestra sacrosanta religión (sacerdotes claramente equivocados). Lo poco verdadero que puedan tener esas falsas religiones ha sido tomado de la Iglesia Católica y no les pertenece a ellos (como el sacramento del bautismo en los herejes, que cuando se hace válidamente, es un bautismo católico, jamás de su secta). *Kyrie, eleison.*

Brujería, Hechicería, Magia y Adivinación.

-Males perversos de nuestro tiempo-

¿Qué son y cómo rechazarlos? Es difícil distinguir claramente entre brujería, hechicería, o bien entre adivinación y magia. Todas estas prácticas utilizan medios ocultos -que no son de Dios, sino que pertenecen al orden de los demonios por su naturaleza y fin-, para producir efectos más allá de los poderes naturales del hombre. El Primer Mandamiento de la Ley de Dios condena la brujería, la hechicería, la magia y todo tipo de adivinación, espiritismo y ocultismo: "Yo Soy el señor tu Dios...no tendrás dioses extraños delante de mí..." "Amarás al Señor, tu Dios con toda tu alma, con toda tu vida con todo tu corazón y solo a Él rendirás culto." (Ex 20:2-3)

En la Sagrada Escritura, vemos cómo en el Antiguo Testamento se nos muestra claramente cómo los israelitas y sus vecinos paganos estaban conscientes de la brujería y la magia. En el libro de Éxodo 7. 11 leemos que el Faraón: "llamó a todos los sabios y adivinos. Y ellos también, los magos de Egipto, hicieron las mismas cosas (que Moisés) por medio de sus artes secretas". Cierto, los adivinos eran muy importantes en tiempos del Antiguo Testamento: En Egipto (los magos del faraón); en Grecia (los sacerdotes de Apolo); en Roma, dependían de los auspicios. Por ejemplo: un relámpago que cayere de izquierda a derecha (favorable); de derecha a izquierda (desfavorable); los auspicios obtenidos de los pollos sagrados, etc... El pueblo de Israel, en muchas ocasiones, se tornó a la práctica de la adivinación y a la consulta de brujos, yendo así en contra de los mandatos de Dios. (Ez 13,18-19; 2 Cron 33,6; Jer 27,9...). El rey Saúl fue a consultar a la pitonisa (hechicera, adivinadora) de Endor queriendo saber qué hacer en cuanto a la guerra (1 Samuel 28, 7). En 1 Samuel 15, 23, la adivinación es un espíritu de rebelión.

Igualmente la Biblia en el Nuevo Testamento condena la brujería como una realidad perversa: (Gálatas 5,20; 13,6; Apocalipsis 21,8; 22,15). El mago Simón era practicante de la magia pero estaba envidioso de los Apóstoles cuando vio a la gente recibir el Espíritu Santo a través de la imposición de las manos. Ofreció dinero a los Apóstoles para que le enseñaran cómo hacer esto y Pedro le contestó: "...tu corazón no es recto delante de Dios. Arrepíentete, pues, de esa tu maldad..." (Hechos 8:9-22). Otros casos fueron cuando san Pablo mandó que un espíritu maligno abandonase a un joven esclavo que hacía la fortuna de sus dueños. Por ello, Pablo y Bernabé fueron apresados, encarcelados y azotados. En la ciudad de Filipo, san Pablo encontró obstáculos por razón de una joven esclava poseída por un espíritu de Pitón al que ordenó salir: Cansado Pablo, se volvió y dijo al espíritu: «En nombre de Jesucristo te mando que salgas de ella.» Y en el mismo instante salió. (Hechos 16,18)

El demonio existe y entra en relación con aquellos que lo buscan. Como recompensa a quien le ofrece culto, el demonio otorga poderes preternaturales



para obtener poder, fama, dinero, influencia, es decir las cosas que desea la carne. La brujería, la hechicería, la adivinación y la magia, así como el espiritismo y el ocultismo operan con poder satánico (dado por Satanás y los demonios) a quienes les invocan y pactan con ellos. Se trata de los poderes que oprimen a los hombres y que +NSJC+ confrontó hasta morir y resucitar para librarnos de ellos. Su victoria nos evita a la lucha contra el maligno y sus obras, al tiempo que nos da la fuerza para vencerlo si tenemos fe. "Porque nuestra lucha no es contra la carne y la sangre, sino contra los Principados, contra las Potestades, contra los Dominadores de este mundo tenebroso, contra los Espíritus del Mal que están en las alturas." (Efesios 6:12)

Debemos evitar tanto el exagerar como el minimizar el poder de Satanás. En una guerra es esencial conocer las fuerzas contrarias y saber cómo vencerlas. Satanás tiene poder para tentar y asediar a los hombres, pero su poder no es comparable al de Dios Todopoderoso. Satanás puede causar persecuciones y hasta el martirio de los cristianos, mas la victoria de los santos no está en vivir sin pruebas sino en vencerlas manteniéndose fieles a Dios.

La brujería es perversa porque recurre a espíritus malignos. Implica un pacto o por lo menos una búsqueda de la intervención de estos espíritus. El ser brujo o bruja se obtiene por vínculos satánicos en los que se entra por una "dedicación", muchas veces dentro de la familia. Por medio de la brujería se puede llegar a lograr el éxito en el mundo profesional ya sea como artista, profesional, militar, político, etc. Estas personas pueden parecer muy atractivas y tener un gran don de ganarse a la gente hasta el punto de atraer grandes multitudes y convertirse en dioses para sus admiradores los cuales son capaces de hacer hasta lo irrazonable por ellos. Los poderes del mal pueden cegar las mentes y fanatizarlas portentosamente. La brujería no es mera superstición. El demonio ciertamente arrastra hacia su reino del mal a los que se involucran en

ella y a sus aduladores. Si no hay arrepentimiento y conversión, por parte de estas personas su final será el infierno.

La magia busca sobrepasar las limitaciones de la naturaleza humana, el orden de la creación establecido por Dios y la autoridad de Dios. La magia busca obtener poder sobre la creación y sobre la voluntad de otras personas por medio de la manipulación de lo sobrenatural. La magia tiene un concepto errado de la autoridad y busca controlar por medio de poderes ocultos. La magia, utilizada para ejercer un maleficio, se llama "hechicería". Pero se debe aclarar que, aunque se pretenda distinguir entre "magia buena" (blanca) y "magia mala" (negra), en realidad, todo uso de magia ofende a Dios por ser una forma de idolatría. Es por eso que la magia está condenada por el Primer Mandamiento de Dios.

La hechicería es la acción de ejercer un maleficio sobre alguien por medio de prácticas supersticiosas o invocación al poder de espíritus o dioses. Magia es el arte o ciencia oculta con que se pretende producir, valiéndose de ciertos actos o palabras, o con la intervención de espíritus, genios o demonios, efectos o fenómenos extraordinarios, contrarios a las leyes naturales.

Magia y hechicería son prácticas por las que se pretende domesticar potencias ocultas para ponerlas a su servicio y obtener un poder sobrenatural sobre el prójimo -aunque sea para procurar la salud-, son gravemente contrarias a la virtud de la religión. Estas prácticas son más condenables aún cuando van acompañadas de una intención de dañar a otro, recurran o no a la intervención de los demonios. La hechicería es practicada por algunas sectas y religiones, como también por personas sin religión específica.

La adivinación es la predicción de cosas futuras u ocultas sin recurso a Dios. Se pretende desvelar lo que solo Dios puede conocer

Dios nos ha revelado algunas cosas sobre el futuro, como por ejemplo el que habrá un juicio y después el cielo o el infierno, etc. Dios también nos da medios naturales, como la inteligencia, el estudio, la ciencia y la razón, como recursos para que nos preparemos responsablemente para el futuro. Pero al mismo tiempo sabemos que no podemos controlar nuestro porvenir pues está en manos de Dios. Debemos confiar en Él como Padre infinitamente bueno. Confiamos en Dios y cooperamos con su gracia para hacer la parte que nos toca. Sin embargo, el hombre, llevado por la soberbia, quiere tenerlo todo bajo su control sin tener que poner su confianza en Dios. Es por eso que busca conocimiento ilícito por caminos que están fuera de la revelación divina y fuera de los medios naturales que le son lícitos. Va así en búsqueda de la adivinación.

Explícita o implícitamente la adivinación recurre al demonio y quien le practica queda, en algún grado, vinculado con el maligno. Hay también quienes hacen directamente un pacto con él. Los medios utilizados para la adivinación son: la evocación de muertos, uso de oráculos, consulta de horóscopos, de la astrología, la quiromancia, la interpretación de presagios y de suertes, los fenómenos de visión, el recurso a "mediums", cartas de tarot, la ouija (juego de la copa) y otras prácticas.

¿Quiénes utilizan la adivinación? No solamente en la santería, la brujería, el espiritismo, y otros grupos. A medida que se pierde la fe se populariza la adivinación aun entre personas que no pertenecen a ninguno de estos grupos. Muchos recurren a la adivinación en momento de crisis para buscar una solución a un grave problema. Otros se creen que solo es una broma, una curiosidad o lo hacen por la presión de un grupo. Debemos recordar que en la adivinación está en juego nuestra fidelidad a Dios, con lo que no se debe jugar. ¡El enemigo está como león rugiente buscando a quién devorar! Nos advierte el Apóstol san Pedro en su Epístola. Dios puede revelar el porvenir a sus profetas o a otros santos. Sin embargo, la actitud cristiana justa consiste en entregarse con confianza en las manos de la providencia en lo que se refiere al futuro y en abandonar toda

curiosidad malsana al respecto. Sin embargo, la imprevisión puede constituir una falta de responsabilidad.

En resumen: Todas las formas de adivinación deben rechazarse: el recurso a Satán o a los demonios, la evocación de los muertos, y otras prácticas que equivocadamente se supone "desvelan" el porvenir. La consulta de horóscopos, la astrología, la quiromancia, la interpretación de presagios y de suertes, los fenómenos de visión, el recurso a "mediums" encierran una voluntad de poder sobre el tiempo, la historia y, finalmente, los hombres, a la vez que un deseo de granjearse la protección de poderes ocultos. Están en contradicción con el honor y el respeto, mezclados de temor amoroso, que debemos solamente a Dios. Todas las prácticas de magia o de hechicería mediante las que se pretende domesticar potencias ocultas para ponerlas a su servicio y obtener un poder sobrenatural sobre el prójimo -aunque sea para procurar la salud-, son gravemente contrarias a la Fe Católica. Estas prácticas son más condenables aún cuando van acompañadas de una intención de dañar a otro, recurran o no a la intervención de los demonios. Llevar amuletos es también reprensible.

El espiritismo es la práctica oculta por la que se evoca o trata con espíritus. La creencia de que los hombres tienen la facultad de establecer contacto directo con los espíritus. Es una forma de adivinación. El espiritismo implica con frecuencia prácticas adivinatorias o mágicas. Por eso la Iglesia advierte a los fieles que se guarden de él. El recurso a las medicinas llamadas tradicionales no legitima ni la invocación de las potencias malignas, ni la explotación de la credulidad del prójimo. En la antigüedad, los persas, griegos y latinos rendían culto a las almas de los muertos para buscar su ayuda o aplacarlos. El espiritismo es muy diferente a la loable práctica cristiana de orar por los difuntos, la cual se fundamenta en la doctrina que los que mueren en gracia están siendo purificados en el purgatorio (en ese caso rezamos a Dios por ellos) o están ya en el cielo (entonces pueden interceder por nosotros ante el trono de Dios, pero es Dios quien actúa con su poder infinito. Los santos jamás actúan por su cuenta y nosotros en la tierra no buscamos de ellos sino que intercedan ante Dios para que se haga Su divina voluntad. Dios ha querido esta comunión de la Iglesia militante, purgante y triunfante)

El espiritismo moderno está influenciado por Allan Kardec quien seguía el "nuevo evangelio" (evangelio del espiritismo) y fue acogido entusiastamente por la masonería francesa. En 1917, el Santo Oficio emitió una condena absoluta contra la evocación de espíritus, contra el hipnotismo y toda clase de manifestaciones espiritistas. El Catecismo lo identifica como un pecado contra el Primer Mandamiento. Bajo el encabezamiento "adivinación y magia" el catecismo enseña: el espiritismo implica con frecuencia prácticas adivinatorias o mágicas. Por eso la Iglesia advierte a los fieles que se guarden de él.

El ocultismo es la teoría y práctica de invocar a poderes sobrehumanos fuera del reino de Dios, para obtener resultados que van más allá de la capacidad de la mera naturaleza. Entre las prácticas ocultas se encuentran el Satanismo, el fetichismo, las magias blanca y negra, el espiritismo, la teosofía, la adivinación, la brujería, la mal llamada "metafísica" y muchas más.

El ocultismo es una seria ofensa a Dios ya que busca un interés fuera de la voluntad divina. Por tanto también viola el Primer Mandamiento. El ocultismo está bajo el poder del demonio, quien tienta con muchas promesas con el fin de atrapar el alma para el infierno. El ocultismo sirve al reino de las tinieblas encabezado por Satanás.

Jesús dijo: "Está escrito: Al Señor tu Dios adorarás, solo a Él darás culto" (Mt 4, 10). El ocultismo es muy diferente al recurso que el cristiano hace a los santos y a los ángeles buenos. Estos son súbditos del Reino de Dios y solamente buscan acercarnos a Dios. Jamás nos ofrecen un favor que no sea la voluntad de Dios. No son, por tanto, una alternativa a Dios como es el caso en el ocultismo, sino al contrario, le sirven y obedecen y buscan que también nosotros lo hagamos. Si has caído en alguna práctica oculta, arrepíentete y recurre al sacerdote católico y al sacramento de la confesión. ¡No temas! , +NSJC+ te espera.

La superstición es la creencia extraña que contraria a la razón, que tiene como principio una fe desmedida o valoración excesiva respecto de una cosa o a una práctica. Así se puede hablar de superstición de la ciencia cuando se apela irrazonablemente a esta para defender una posición. La superstición es la desviación del sentimiento y del culto religioso que debemos al verdadero Dios. Conduce a la idolatría y a distintas formas de adivinación y de magia. La superstición también se manifiesta, al atribuirle a prácticas legítimas un valor erróneo. Muchas veces atribuyendo valor a los sacramentales y oraciones, confiando en la materialidad del acto sin la necesaria disposición interior. Según el Catecismo de la Iglesia Católica, la superstición es un pecado contra el Primer Mandamiento.

Nuestra cultura está llena de supersticiones. Ejemplo de ellos es la "maldición del #13, de los gatos negros, de pasar bajo una escalera, etc.. Todo eso demuestra una mente dominada por miedos irrazonables y una falta de conocimiento de la fe. Hay fiestas que reúnen un conjunto de supersticiones, cual es el caso de Halloween.

También es superstición el mal uso de un objeto religioso, cuando, en vez de valorarlo por lo que representa, se le atribuye un poder intrínseco. Es supersticioso, por ejemplo, quien lleva un escapulario pero no guarda en su corazón los mandamientos y las virtudes pedidas por la Virgen Santísima sino que se entrega al pecado pensando que tan solo por llevarlo se salvará.

Adiós al gran Cardenal Bartolucci

Un verdadero príncipe de la Iglesia nos ha dejado, Su Eminencia don Domenico Cardenal Bartolucci. El que fuera Maestro de la Capilla Sixtina, con el Papa Pío XII, y uno de los músicos italianos contemporáneos de más prestigio, ha fallecido hoy 11 de noviembre, a los 96 años de edad. El Papa Benedicto XVI lo creó Cardenal en el consistorio del 20 de noviembre de 2010, con el título de Cardenal diácono de los Santísimos Nombres de Jesús y María en vía Lata; rehabilitándolo tras los años de ostracismo y desprecio en las celebraciones pontificias, en los tiempos de Piero Marini.

El Cardenal Bartolucci se mantuvo siempre fiel a la Liturgia tradicional y jamás celebró el Novus Ordo. Messa in Latino, reproduce las palabras de Su Santidad el Papa Francisco I con motivo del fallecimiento del Cardenal en un telegrama, expresa a la homónima fundación, a los familiares y a la comunidad diocesana florentina, los sentimientos de profundo pesar: "Tras recibir la noticia de la muerte del venerado cardenal Domenico Bartolucci, deseo expresar a la homónima fundación, a los familiares y a la comunidad diocesana florentina, mi más profundo pesa-



me por este querido y estimado sacerdote, ilustre compositor y músico, que ha ejercido su largo e intenso ministerio especialmente con la música sacra que nace de la fe y expresa la fe. Recuerdo con viva gratitud su fructífera obra de director de la Capilla Sixtina y la valorización consciente del precioso tesoro de la polifonía, que eleva el corazón en alabanza de Dios. Rezo con fervor al Señor para que, con la intercesión de la Virgen María, acoja a este generoso servidor y eminente hombre de iglesia en la alegría y en la paz eterna y de corazón imparto la consoladora bendición apostólica a todos los que lloran su pérdida."

Los funerales por el Cardenal Bartolucci se celebraron el 13 de noviembre a las 15.30 en el altar de la Cátedra de la basílica vaticana por el Cardenal Angelo Sodano, decano del colegio cardenalicio junto a los cardenales, arzobispos y obispos. Al final de la celebración eucarística, el Santo Padre presidió en persona el rito de la Última Commendatio y de la Valedictio.

El Cardenal Domenico Bartolucci, nació en Borgo San Lorenzo, en la provincia de Florencia. El maestro toscano era autor de una vastísima producción musical. El corpus de sus obras supera los cuarenta volúmenes y comprende libros de motetes, laudes, himnos, cantos y una serie de oratorios. En ocasión de su 85 cumpleaños, con el objetivo de mantener y difundir su notable patrimonio musical, se constituyó la Fundación Domenico Bartolucci, de la que formó parte el entonces Cardenal Joseph Ratzinger. Fue creado Cardenal por el Papa Benedicto XVI en el Consistorio del 20 de noviembre de 2010, de la Diaconía de los Santos Nombres de Jesús María, en vía Lata. Con la muerte del Cardenal Bartolucci, el colegio cardenalicio queda formado por 200 purpurados de los cuales 109 cardenales electores y 91 no electores, por tener más de 80 años.

Acción Litúrgica y Secretum Meum Mihi

Santería

Historia.

La santería es una religión que tiene sus orígenes con la tribu yoruba del África. Los yorubas vivían en lo que se conoce hoy como Nigeria, a lo largo del Río Níger. En un tiempo tuvieron una poderosa y compleja estructura organizada en una serie de reinos, de los cuales el más importante era Benin, y este duró por 12 siglos hasta el 1896.

A finales del siglo XVIII y principios del XIX, los yoruba pelearon una serie de guerras con sus vecinos y entre ellos. Esta pelea interna y los ataques externos llevaron a la caída y esclavización del pueblo yoruba. Entre 1820 y 1840, la mayoría de los esclavos enviados desde Benin eran yorubas. Estos esclavos fueron llevados a Cuba y al Brasil a trabajar en las plantaciones de azúcar. Los yoruba pronto fueron llamados los "lucumí", debido a su saludo "oluku mí", "mi amigo".

Las leyes españolas, al mismo tiempo que permitían la esclavitud, trataban de atenuar esa injusticia concediendo a los esclavos algunos derechos, al menos en teoría. Tenían derecho a propiedad privada, matrimonio y seguridad personal. También las leyes exigían que los esclavos fueran bautizados católicos como condición de su entrada legal a las Indias.

La Iglesia trató de evangelizar a los negros lucumí pero las condiciones eran muy difíciles. Además de la escasez de sacerdotes, la condición de esclavitud dificultaba que los lucumí comprendieran y aceptaran lo que se les enseñaba acerca de Dios. El resultado fue que muchos aceptaron exteriormente las enseñanzas católicas mientras interiormente mantenían su antigua religión.

Con la revolución comunista, que triunfó en Cuba en 1959, más de un millón de cubanos se exilaron en USA (principalmente en Miami, New York y Los Ángeles) y otros países. Entre ellos había santeros que propagaron la santería en sus nuevos ambientes.

Santería: Una religión pagana fruto del sincretismo yoruba + catolicismo

En sus esfuerzos de esconder su religión africana y sus prácticas mágicas, los lucumís identificaron sus deidades africanas (orishas) con los santos del catolicismo, dando como resultado un sincretismo religioso conocido hoy como la santería. Un santo católico y un orisha lucumí son vistos como manifestaciones diferentes de la misma entidad espiritual.

La santería adora una fuerza central y creativa llamada Olodumare. De él procede todo lo que existe, y todo regresa a él. Olodumare se expresa a sí mismo en el mundo creado a través de Ashe. Ashe es la sangre de la vida cósmica, el poder de Olodumare hacia la vida, la fuerza y la justicia. Es una corriente divina que encuentra muchos canales de mayor o menor receptividad. Ashe es la base absoluta de la realidad.

Creer que la vida de cada persona viene ya determinada antes del nacimiento en Ile-Olofi, la casa de Dios en el cielo. Aquellos que no lo cumplen serán castigados por los orishas y deben reencarnar hasta satisfacer el castigo.

Los santos.

Los católicos veneramos a los santos comprendiendo que son seres humanos que vivieron heroicamente su fe, murieron y están ahora en el cielo desde donde interceden por nosotros gracias a su participación en la gloria de Jesucristo.

Para los santeros, los santos son dioses (orishas) que deben adorarse. Olodumare creó a los orishas para manifestar su voluntad y su esencia en la creación. Estos son una personificación de Ashe. Los orishas también son los guías y protectores de la raza humana.

Los santos que tomaron para identificarlos con los orishas eran los más conocidos en la Iglesia en Cuba. La Virgen Santísima en diferentes advocaciones es también identificada con un orisha como si fuese un santo más. La identificación a menudo tiene que ver con las vestimentas o las razones por las que el santo o la Virgen es conocida. Así Santa Bárbara, vestida de rojo y con espada en las imágenes católicas, se identifica con el dios shangó, guerrero a quien se le atribuye la fuerza.



Religión fruto del sincretismo de religiones africanas con elementos del catolicismo.

Tabla de orishas con su respectivo santo católico:

Orisha	Santo	Principio que se le atribuye
Agayu	San Cristóbal	Paternidad
Babaluaye	San Lázaro	Enfermedad
Eleggua	Niño Jesús de Atocha	Abridor de caminos
Ibeji	Santos Cosme y Damián	Niños
Inle	San Rafael	Medicina
Obatalá	Ntra. Sra. de las Mercedes	Claridad
Ogún	San Pedro	Hierro
Olokún	Ntra. Sra. la Virgen de Regla	Profundidad
Orula	San Francisco	Sabiduría, destino
Osanyín	San José	Hierbas
Oshosi	San Norberto	Caza y protección
Oshún	Ntra. Sra. de la Caridad del Cobre	Eros
Oya	Nuestra Señora de la Candelaria	Muerte
Shangó	Santa Bárbara	Fuerza
Yemayá	Ntra. Sra. de Regla.	Maternidad

Según la santería, la vida de cada persona está supervisada por un santo (orisha) que toma parte activa en su vida diaria. En la fiesta de su santo, la persona, debe asistir a misa y a las ceremonias de ese orisha.

La iniciación

Antes de la iniciación la persona debe recibir una "limpieza" para purificarse. La primera iniciación es la de los collares, conocidos como "elekes". Se entregan cinco collares que pertenecen a Eleggua, Obatalá, Shangó, Yemayá y Oshún y protegen del mal. Se espera que la persona respete a los orishas y se comporte con moral.

La jerarquía

No todos los practicantes de la santería son santeros. Este nombre suele reservarse a los **sacerdotes** (omo-orishas) de la santería a quienes acuden los creyentes para consultas y sacrificios.

La ceremonia en la que una persona se hace santo se llama "asiento". Se forma un vínculo entre el santero y un orisha. Después de haber recibido el "asiento" la persona puede ascender en la jerarquía de la santería. Pasan entonces por el rito del cuchillo que les permite hacer sacrificios de animales.

Los sacerdotes de mayor jerarquía se llaman "**babalaos**". Hacen de adivinos de modo que si hay un caso muy difícil para el santero este acude al "babalao".

Adivinación

Las **adivinaciones** son para conocer el futuro o para descubrir alguna maldición o si a la persona se le ha pegado un espíritu maligno o bueno. En caso de espíritu maligno, el santero procede a hacer "limpieza". Si el espíritu es bueno, hay que reenforzarlo. Para la adivinación los santeros utilizan diferentes formas de interpretar un oráculo.

1-Una cadena de medallones que el santero tira sobre su mesa. El oráculo se lee de acuerdo a como caigan los medallones.

2-Una bandeja de madera llamada "ifá" sobre la que se echa un polvo (eyero-sun). Con un cuerno el babalao traza líneas y ceros para componer el oráculo. Se pretende descubrir la presencia de fuerzas en torno a la persona y la naturaleza buena o mala de ellas.

3-Un tipo de adivinación es el "ikin" en el que tres babalaos usan 16 cocos para hacer adivinaciones.

Los sacrificios (ebbo)

A los orishas hay que ofrecerles sacrificios o "ebbo" lo cual necesitan para vivir ya que no son inmortales. El orisha consume el ashe invisible liberado de los sacrificios a través de una consagración (palabras sagradas de dedicación).

El "ebbo" consiste de hierbas especiales y la sangre de los animales sacrificados. Cada orisha tiene unas hierbas y animales que le gusta consumir y solo estas cosas que disfruta el orisha son las que se deben sacrificar. La sangre y las hierbas se vierten sobre piedras rituales que representan a cada orisha y que contienen la esencia espiritual de los orishas. Por eso la santería requiere de tiendas llamadas "botánicas" donde se venden las hierbas y otros objetos de la religión.

Hay tres tipos de sacrificios de animales:

- 1- Para limpiar de un mal o una maldición
- 2- Al orisha pidiendo su asistencia
- 3- Para la ceremonia de iniciación en una de los órdenes de la santería.

Antes de que un "ebbo" pueda ser ofrecido se debe invocar el "eggún" o "Eleggua", los cuales son los espíritus de los ancestros, ya sea de la persona o de la familia santera a la que pertenece. Eleggua es el orisha que lleva la ofrenda a los otros orishas y por eso debe honrarse primero.

Cómo entender la santería

En los cinco años que fui capellán en la Ermita de la Virgen de la Caridad en Miami, tuve oportunidad de evangelizar a muchos santeros que venían pensando que visitaban al dios Oshún. Generalmente no tenían entendimiento de Jesucristo como Salvador, ni de la necesidad de conversión. Al no tener conocimiento de la revelación cristiana no veían conflicto entre ser católicos y santeros.

Las personas suelen entrar en la santería buscando resolver un problema. Por ejemplo, una enfermedad, la infidelidad de un esposo, problemas económicos, etc. Se les ha dicho que el santero tiene contactos especiales con el más allá y poco se preocupan si ese contacto es con Dios o con el demonio, con tal que les dé resultado. En algunos casos, la persona ha tratado de resolver el problema recurriendo a Jesús y a su Iglesia pero no les ha "funcionado". He escuchado muchos testimonios en que dicen haberlo probado todo antes de entrar en la santería. No dudo que eventualmente sientan una experiencia de Dios, pero en la santería no encontrarán la revelación de Dios que nos ha dado todo su amor en su Hijo Jesucristo.

Una vez iniciado a la santería, se le dice que debe seguir para obtener mejores resultados. El santero va tomando control de la persona hasta que el **miedo** la gobierna. Se le dice que si se separa, algo muy malo va sucederle... El santero se va convirtiendo en un personaje indispensable que domina toda la vida y del cual no hay salida. En esto es parecido a la relación con la mafia.

Es natural que se busque resolver problemas, pero el auténtico encuentro con Dios no se puede centrar sino en el amor de Dios y en hacer la voluntad de Dios por amor aunque requiera abrazar la cruz. Dios es un Padre bueno que nos dará la fuerza para llevarla. Esa confianza, aunque no comprendamos sus designios, es la base de nuestra fe cristiana. La obediencia muchas veces requiere abrazar grandes problemas por amor.

Mateo 7, 21 «No todo el que me diga: "Señor, Señor, entrará en el Reino de los Cielos, sino el que haga la voluntad de mi Padre celestial."

Jesús mismo nos da el mejor ejemplo: «Padre, si quieres, aparta de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.» Lucas 22, 42

He aquí la radical diferencia: Cristo nos invita a negarnos a nosotros mismos y abrazar la cruz por amor obediente a Dios, la santería busca los poderes divinos para resolver problemas y el santero se va enfrascando en un mundo espiritual que exige ciertos ritos para asegurar su bienestar. Quién es ese Dios que proporciona seguridad no tiene aparente importancia para el santero. El cristiano vive en el Espíritu Santo, el santero se somete a otros espíritus.

El relativismo de la santería queda ilustrado en una carta que me escribió un babalao:

No lo trate como anatema o herejía, trate de comprender a las gentes que van de rodillas el día de San Lázaro ante Babalú-Aye para pedirle salud. Esas gentes son tan dignas de nuestro amor y comprensión como lo son los que van ante la Virgen de Guadalupe o el Cristo de Medinaceli. Trate de abrir su mente y su corazón hacia esas gentes y no las trate con desprecio y sorna, no se lo merecen aunque le recen a Yemayá o a Obatalá, al fin y al cabo tienen la misma fe y la misma necesidad que los que van a rezar a la Virgen de las Mercedes o a la Virgen de Regla.....

Es precisamente por amor que anunciamos a los santeros el amor de Dios en Jesucristo. Ciertamente que son dignos de amor y comprensión. Por eso son dignos de que se les diga la verdad sobre el amor perfecto: Cristo.

Quien ha estado en santería necesita mucho amor y apoyo de la comunidad cristiana para librarse del miedo y de la ansiedad. Hay que insistirle en Dios Amor que viene a salvarnos, que tiene todo poder para defendernos. Hay también que explicarle que por amor estamos dispuestos a ser fieles y obedecer sus mandamientos aunque tengamos que sufrir hasta la muerte.

Tras la conversión

Cuando ha aceptado salir de la santería, es necesario que se le exhorte a no guardar ningún amuleto ni artículo relacionado con la santería, ya que frecuentemente se sienten que no pueden soltarse del todo por miedo a castigos. Debe confesarse y se debe orar por él. Recomendamos que el sacerdote ore por liberación de cualquier espíritu maligno y le ayude a renovar su compromiso bautismal.

Ante toda esta realidad de lo oculto, no podemos más que orar y sacrificarnos por todos aquellos que se encuentran atados y engañados por el demonio. Pidamos a la Santísima Virgen María que interceda por toda la humanidad trayendo las gracias de conversión a todos los hombres.

-Padre Jordi Rivero.

Tomado de www.corazones.org

Bibliografía:

- González-Wippler**, Mingene. *Santería: the Religion*, New York: Harmony Books, 1989.
- Murphy, Joseph M.** *Santería: an African Religion in America*. Boston: Beacon Press, 1988.
- Steffon, Jeffrey J.** *Satanism, is it Real?*. Ann Arbor: Servant Publications, 1992.



Asamblea General de la FIUV en Roma.

En la recién concluida Asamblea General XXI de la Federación Internacional Una Voce (FIUV), llevada a cabo en Roma, el pasado mes de noviembre, los delegados de las Asociaciones Miembros, eligieron el Consejo de Una Voce Internacional para el período 2013-2015, quedando conformado de la siguiente manera:

-Presidente:

James Bogle (Una Voce Australia)

Vicepresidentes:

Felipe Alanis Suárez (Una Voce Mexico), Paul Fournier (Latin Mass Society of Canada), y Marcin Gola (Una Voce Polonia)

-Secretario:

Thomas Murphy (St Conleth's Catholic Heritage Association)

-Tesorero:

Joseph Shaw (The Latin Mass Society)

-Consejeros:

Othon M. Alves (Una Voce Natal – Brasil), Eduardo Colon (Una Voce Puerto Rico), Christopher Cordeiro (Una Voce Surafrica), Leo Darroch (Una Voce Escocia), Fabio Marino (Una Voce Italia)

Carlos Antonio Palad (Ecclesia Dei Society of St. Joseph - Filipinas), Rodolfo Vargas Rubio (Roma Aeterna- España), Godwin Xuereb (Pro Tridentina Malta)

Consejeros Cooptados:

Oleg-Michael Martynov (Una Voce Russia) y Matthew Schellhorn (The Latin Mass Society)



El nuevo presidente de Una Voce Internacional es abogado y coronel del Ejército, caballero de la Orden de Malta y aunque reside en Londres es miembro de Una Voce Australia. Escritor de varios libros, militante pro vida y pro familia y columnista destacado del periódico católico "The Remnant", así como presidente de la Unión Católica de Gran Bretaña y Presentador de la cadena de TV EWTN. En declaraciones al término de la magna reunión de los católicos tradicionalistas expresó: "Estamos muy agradecidos con su Eminencia el Cardenal Castrillón Hoyos, con su Eminencia el Cardenal Brandmüller y con el Arzobispo Pozzo por tomar parte en nuestra Asamblea General de la Federación Internacional Una Voce."

Así mismo Bogle afirmó en una breve declaración a CWN. "Estamos muy contentos con la manera en que la celebración de la misa tradicional va progresando mundialmente. Obviamente estamos muy agradecidos con Benedicto XVI y con nuestro Papa actual Francisco por todo el apoyo que han dado a nuestro derecho para participar en el Rito Romano tradicional".

Además de la elección de Bogle, cabe destacar la elección como primer vicepresidente de la Federación de D. Felipe Alanís, de Una Voce México. Una elección mediante la cual la Federación reconoce la rápida expansión de las asociaciones del Movimiento Una Voce en Hispanoamérica. Esta elección dará, sin duda, nuevos frutos referente al peso de las asociaciones hispanas en la Federación.

Durante el fin de semana que ocupó la asamblea de la Federación Internacional Una Voce, se celebraron Misas por la Forma Extraordinaria en la capilla del Coro de la Basílica de San Pedro, en el Vaticano, además de rezos de vísperas cantadas. La FIUV tuvo el honor de contar con Mons. Pozzo, que presidió el rezo de vísperas del sábado por la tarde, y del Cardenal Darío Castrillón Hoyos, que fue invitado a hablar en el Foro Abierto del domingo. El trabajo de la Federación continúa adelante, y cada año demuestra su crecimiento con incorporación de nuevas asociaciones de diversas partes del mundo. No podemos sino congratularnos de la expansión que la liturgia tradicional sigue teniendo en todo el mundo.

Felicitaciones al nuevo presidente y nuestro mayor agradecimiento y admiración al Sr. Leo Darroch presidente saliente (2007-2013) por su dedicación y esfuerzo en la promoción de la misa tradicional y el fortalecimiento de Una Voce en estos años posteriores al Summorum Pontificum. Desde las páginas de nuestra Revista, agradecemos a Dios, por la continuidad que lega a nuestro Movimiento y rogamos a todos nuestros miembros y fieles afiliados sus oraciones por los nuevos responsables y encargados de la Obra Tradición Católica, que desde el Apostolado Seglar desempeña la FIUV. Así mismo agradecemos a nuestros delegados por su designación y activa participación, como dignos representantes de Una Voce Cuba y Una Voce Costa Rica.

En la foto... de izquierda a derecha los delegados: La Sra. Rosalía Alea, vicepresidente de Una Voce Miami junto al Cardenal Castri-llon Hoyos, el Sr. Albert Doskey antiguo presidente y fundador de Una Voce Naples, radicado ahora en Texas-EEUU, y el Sr. Don Eliseu García-Toledo Neto, nuestro amigo y propietario de Pluriarte. Una Voce Sevilla publica un pequeño reporte en español sobre la XXI Asamblea Federación Internacional Una Voce, a partir de imágenes provistas por Catholic Heritage Association.

<http://www.unavocesevilla.com/blog/?p=1038>

<http://catholicheritage.blogspot.com.es/2013/11/fiuv-xxist-general-assembly-closed.html>



Pocos euros hacen mucho... Fe + Caridad = Misión.

¿Estamos sensibilizados con las misiones católicas y sus necesidades, como suelen conmoverse los ángeles ante la vista de las miserias humanas?

Somos capaces de comprender toda la profunda amargura que encierra el lamento: ¡Nada se deje de hacer por falta de medios!

Acá lloramos en silencio, sin sollozos, sin suspiros, como lloran los que tienen en el corazón el manantial de sus lágrimas... Cristo padece por aquellos que no le conocen.

Tu y yo consolemos...reparemos y obremos... Comencemos hoy por unir a nuestra oración, el sacrificio y la generosidad de un donativo.

Desde ya os decimos aquella hermosa deprecación, aquella santa respuesta que da la fe a su hermana la caridad por la humilde boca del pobre: ¡Dios se los pague!

-Daniel Arturo Vargas de la Mata.

Paypal: imprimaturdaniel@gmail.com



EL SECRETO ADMIRABLE DEL SANTÍSIMO ROSARIO

Excelencia del Santísimo Rosario en su origen y en su nombre.

Primera Rosa: El Rosario comprende dos cosas, a saber: la oración mental y la oración vocal. La oración mental del Santo Rosario es la meditación de los principales misterios de la vida, muerte y gloria de Jesucristo y de su Santísima Madre. La oración vocal del Rosario consiste en decir quince decenas de avemarías precedidas por un padrenuestro y terminadas por un gloria. Se meditan y contemplan las quince virtudes principales que Jesús y María han practicado en los quince misterios del Santo Rosario.

En la primera parte, que consta de cinco decenas, se honran y consideran los cinco Misterios Gozosos; en la segunda, los cinco Misterios Dolorosos; y en la tercera, los cinco Misterios Gloriosos. De este modo, el Rosario es un compuesto sagrado de oración mental y vocal para honrar e imitar los misterios y las virtudes de la vida, muerte, pasión y gloria de Jesucristo y de María.

Segunda Rosa: El Santo Rosario, compuesto en su fondo y substancia de la oración de Jesucristo y de la salutación angélica -esto es, el padrenuestro y el avemaría- y la meditación de los misterios de Jesús y María, es sin duda la primera oración y la devoción primera de los fieles, que desde los apóstoles y los discípulos se transmitió de siglo en siglo hasta nosotros.

No obstante, el Santo Rosario, en la forma y método que lo recitamos al presente, solo fue inspirado a la Iglesia en 1214 por la Santísima Virgen, que lo dio a Santo Domingo para convertir a los herejes albigenses y a los pecadores. Ocurrió en la forma siguiente, según cuenta el Beato Alano de la Roche en su famoso libro titulado *De Dignitate Psalterii*. Viendo Santo Domingo que los crímenes de los hombres obstaculizaban la conversión de los albigenses, entró en un bosque próximo a Tolosa y pasó en él tres días y tres noches en continua oración y de penitencia, no cesando de gemir, de llorar y de macerar su cuerpo con disciplinas para calmar la cólera de Dios; de suerte que cayó medio muerto. La Santísima Virgen, acompañada de tres princesas del cielo, se le apareció entonces y le dijo: "¿Sabes tú, mi querido Domingo, de qué arma se ha servido la Santísima Trinidad para reformar el mundo?" "Oh Señora, respondió él, Vos lo



sabéis mejor que yo, porque después de vuestro Hijo Jesucristo fuisteis el principal instrumento de nuestra salvación." Ella añadió: "Sabe que la pieza principal de la batería fue la salutación angélica, que es el fundamento del Nuevo Testamento; y por tanto, si quieres ganar para Dios esos corazones endurecidos, reza mi salterio." El Santo se levantó muy consolado y, abrasado de celo por el bien de aquellos pueblos, entró en la Catedral. En el mismo momento, sonaron las campanas por intervención de los ángeles para reunir a los habitantes, y al principio de la predicación se levantó una espantosa tormenta; la tierra tembló, el sol se nubló, los repetidos truenos y relámpagos hicieron estremecer y palidecer a los oyentes; y aumentó su terror al ver una imagen de la Santísima Virgen expuesta en lugar preeminente, levantar los brazos tres veces hacia el cielo, para pedir a Dios venganza contra ellos si no se convertían y recurrían a la protección de la Santa Madre de Dios.

El cielo quería por estos prodigios aumentar la nueva devoción del Santo Rosario y hacerla más notoria.

La tormenta cesó al fin por las oraciones de Santo Domingo. Continuó su discurso y explicó con tanto fervor y entusiasmo la excelencia del Santo Rosario, que los moradores de Tolosa lo aceptaron casi todos, renunciaron a sus errores, y en poco tiempo se vio un gran cambio en la vida y las costumbres de la ciudad.

Tercera Rosa: Este milagroso establecimiento del Santo Rosario, que guarda cierta semejanza con la manera en que Dios promulgó su ley sobre el monte Sinaí, manifiesta evidentemente la excelencia de esta divina práctica. Santo Domingo, inspirado por el Espíritu Santo, predicó todo el resto de su vida el Santo Rosario con el ejemplo y la palabra, en las ciudades y en los campos, ante los grandes y los pequeños, ante sabios e ignorantes, ante católicos y herejes. El Santo Rosario -que rezaba todos los días- era su preparación para predicar y su acción de gracias de haber predicado.

13) Un día de San Juan Evangelista en que estaba el Santo en Nuestra Señora de París rezando el Santo Rosario, como preparación a la predicación, en una capilla situada tras el altar mayor, se le apareció la Santísima Virgen y le dijo: "Domingo, aunque lo que tienes preparado para predicar sea bueno, he aquí, no obstante, un sermón mucho mejor que yo te traigo." Santo Domingo recibe de sus manos el libro donde estaba el sermón,

lo lee, lo saborea, lo comprende, da gracias por él a la Santísima Virgen. Llega la hora del sermón, sube al púlpito y, después de no haber dicho en alabanza de San Juan Evangelista sino que había merecido ser custodio de la Reina del Cielo, dice a toda la concurrencia de grandes y doctores que habían venido a oírle - habituados todos a discursos floridos- que no les hablará con palabras de sabiduría humana, sino con la sencillez y la fuerza del Espíritu Santo. Y, efectivamente, les predicó el Santo Rosario explicándoles palabra por palabra, como a niños, la salutación angélica, sirviéndose de comparaciones muy sencillas, que había leído en el papel que le había dado la Santísima Virgen.

He aquí las mismas palabras del sabio Cartagena, tomadas por él del libro del Beato Alano de la Roche titulado *De Dignitate Psalterii*: B. Alanus Patrem sanctum Dominicum sibi haec in revelatione dixisse testatur: "Tu praedicas, fili, sed uti caveas ne potius laudem humanam quaeras quam animarum fructum, audi quid mihi Parisiis contigit. Debebam in majori ecclesia beatae Mariae praedicare, et volebam curiose non jactantiae causa, sed propter astantium facultatem et dignitatem. Cum igitur more meo per horam fere ante sermonem in psalterio meo (Rosarium intelligit) quodam in capella post altare majus orarem, subito factus in raptum, cernebam amicam meam Dei Genitricem afferentem mihi libellum et dicentem: "Dominice, et si bonum est quod praedicare disposuisti sermonem, tamen longe meliorem attuli." Laetus librum capio, lego constanter, ut dixit, reperio, gratias ago, adest hora sermonis, adest parisiensis Universitas tota, dominorumque numerus magnus. Audiebant quippe et videbant signa magna quae per me Dominus operabatur; itaque ambonem ascendo. Festum erat sancti Joannis Evangelistae. De eo aliud non dico nisi quod custos singularis esse meruit Reginae coeli. Deinde auditores sic alloquor: Domini et Magistri praestantissimi, aures reverentiae vestrae solitae sunt curiosos audire sermones et auscultare. At nunc ego non in doctis humanae sapientiae verbis, sed in ostensione spiritus et virtutis loquar." Tunc, ait Carthagera post beatum Alanum, stans Dominicus eis explicavit Salutationem angelicam comparationibus et similitudinibus familiaribus hoc modo (1).

El Beato Alano de la Roche, como dice el mismo Cartagena, refiere otras varias apariciones de Nuestro Señor y de la Santísima Virgen a Santo Domingo para instarle y animarle a predicar el Santo Rosario, a fin de combatir el pecado y convertir a pecadores y herejes, dice: Beatus Alanus dicit sibi a beata Virgine revelatum fuisse Christum Filium suum apparuisse post se sancto Dominico et ipsi dixisse: "Dominice, gaudeo quod non confidas in tua sapientia, sed cum humilitate potius affectas salvare animas quam vanis hominibus placere. Sed multi praedicatores statim volunt contra gravissima peccata instare, ignorantes quod ante gravem medicinam debet fieri praeparatio, ne medicina sit inanis et vacua: quapropter prius homines debent induci ad orationis devotionem et signanter ad psalterium meum angelicum; quoniam, si omnes coeperint hoc orare, non dubium est quin perseverantibus aderit pietas divinae clementiae. Praedica ergo psalterium meum (2)."

En otro lugar dice el Beato Alano: Omnes sermocinantes et praedicantes christicolis exordium pro gratia impetranda a Salutatione angelica faciunt. Hujus rei ratio sumpta est ex revelatione facta beato Dominico cui beata Virgo dixit: "Dominice, fili, nil mireris quod concionando minime proficias. Enimvero aras solum a pluvia non irrigatum. Scitoque, cum Deus renovare decrevit mundum Salutationis angelicae pluviam praemisit; sicque

ipse in melius est reformatus. - Hortare igitur homines in concionibus ad Rosarii mei recitationem, et magnos animarum fructus colliges." Quod sanctus Dominicus strenue executus uberes ex suis concionibus animarum fructus retulit (3).

He tenido gusto en copiar palabra por palabra los pasajes latinos de estos buenos autores en favor de los predicadores y personas eruditas, que pudieran poner en duda la maravillosa virtud del Santo Rosario. Mientras siguiendo a Santo Domingo se predicó la devoción del Santo Rosario, la piedad y el fervor florecían en las órdenes religiosas que practicaban esta devoción y en el mundo cristiano; pero desde que no se hizo tanto aprecio de ese presente venido del cielo, no se ve más que pecado y desórdenes por todas partes.

Cuarta Rosa: Como todas las cosas, aún las más santas, en cuanto dependen de la voluntad de los hombres, están sujetas a cambios, no hay porqué sorprenderse de que la Cofradía del Santo Rosario solo subsistiese en su primitivo fervor alrededor de cien años después de su institución. Luego estuvo casi sumida en el olvido. Además, la malicia y envidia del demonio han contribuido, sin duda, a la menor estimación del Santo Rosario, para detener los torrentes de gracia de Dios que esta devoción atraía al mundo. En efecto, la justicia divina afligió todos los reinos de Europa el año 1349 con la peste más horrible que se recuerda, la cual desde Levante se extendió a Italia, Alemania, Francia, Polonia y Hungría y desoló casi todos estos territorios, pues de cien hombres apenas quedaba uno vivo; las poblaciones, las villas, las aldeas y los monasterios quedaron casi desiertos durante los tres años que duró la epidemia. Este azote de Dios fue seguido de otros dos: la herejía de los flagelantes y un desgraciado cisma el año 1376.

Luego que, por la misericordia de Dios, cesaron estas calamidades, la Santísima Virgen ordenó al Beato Alano de la Roche, célebre doctor y famoso predicador de la Orden de Santo Domingo del convento de Dinan, en Bretaña, renovar la antigua Cofradía del Santo Rosario, para que, ya que esta Cofradía había nacido en esta provincia, un religioso de la misma tuviese el honor de restablecerla. Este Beato Padre empezó a trabajar en esta gran obra el año 1460, después que Nuestro Señor Jesucristo, para determinarle a predicar el Santo Rosario, le manifestó un día en la Sagrada Hostia, cuando el Beato celebraba la Santa Misa: "¿Por qué me crucificas tú de nuevo?" "¿Cómo, Señor?", le contestó el Beato Alano enteramente sorprendido. "Son tus pecados los que me crucifican, le respondió Jesucristo, y preferiría ser crucificado otra vez a ver a mi Padre ofendido por los pecados que has cometido. Y me crucificas aún, porque tienes ciencia y cuanto es necesario para predicar el Rosario de mi Madre y por este medio instruir y desviar muchas almas del pecado; tú los salvarías, impidiendo grandes males, y, no haciéndolo, eres culpable de los pecados que ellos cometen." Estos reproches terribles resolvieron al Beato Alano a predicar incesantemente el Rosario.

La Santísima Virgen le dijo también cierto día, para animarle aún más a predicar el Santo Rosario: "Fuiste un gran pecador en tu juventud, pero he obtenido de mi Hijo tu conversión, he rogado por ti y hubiese deseado, a ser posible, padecer toda clase de penas para salvarte, pues los pecadores convertidos son mi gloria, y para hacerte digno de predicar por todas partes mi Rosario." Santo Domingo, describiéndole los grandes frutos que había conseguido en los pueblos por medio de esta hermosa devoción que les predicaba continuamente, le dijo: "Vides quomodo profecerim in sermone isto; id etiam facies et tu, et omnes Mariae amatores, ut

sic trahatis omnes populos ad omnem scientiam virtutum." "Ves el fruto que he conseguido con la predicación del Santo Rosario; haz lo mismo, tú y todos los que amáis a María, para de ese modo atraer todos los pueblos al pleno conocimiento de las virtudes." Esto es en compendio lo que la historia nos enseña del establecimiento del Santo Rosario por Santo Domingo y de su renovación por el Beato Alano de la Roche.

Continuará...

Resumen del Mensaje de Fátima.

En Fátima, ha hablado a todos los hombres, ya que su mensaje es universal y nadie puede eximirse de él. Se trata de una escuela espiritual de salvación y reparación, por los pecados propios y ajenos.

Fue abierta y presentada en su esencia por el Ángel de la Paz, desarrollada en toda su exigencia, por Ntra. Sra., y practicada de manera heroica por los tres pastorcillo: Lucía, Jacinta y Francisco. Hoy esta sublime doctrina es vivida por innumerables almas, que procuran alcanzar la misma meta: el cielo.

El contenido del mensaje comprende:

- La centralidad de la Eucaristía, como presencia real y sustancial de +NSJC+
- La oración continua, mediante el rezo diario e íntegro del Santo Rosario.
- La Consagración y reparación al Inmaculado Corazón de María.
- El sacrificio y la mortificación, caminos de la penitencia, en la aceptación de la voluntad de Dios y principalmente en el fiel cumplimiento del deber cristiano.
- La paz del mundo, fruto de la conversión de las almas.
- El amor a la Iglesia y a la persona del Santo Padre, Vicario de Cristo.

Oraciones de Fátima.

Enseñadas por el Ángel:

¡Dios mío, yo creo, adoro, espero y te amo! Te pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan, no te aman. Santísima Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo, te adoro profundamente. Te ofrezco el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Jesucristo, presente en todos los Sagrarios del mundo, en reparación por las ofensas, sacrilegios e indiferencias con los que Él es ofendido. Por los méritos infinitos del Sagrado Corazón de Jesús y del Inmaculado Corazón de María, te pido la conversión de los pecadores.

Enseñadas por la Virgen:

-Oh, Jesús mío, perdona nuestros pecados. Líbranos del fuego del infierno. Atrae al cielo a todas las almas, especialmente las más



"La salvación del mundo depende del conocimiento que le ofrezcamos de María, y de la confianza en su intercesión que promovamos en las almas"

Intenciones de oración del Santo Padre confiadas al Apostolado de la Oración para el año 2013

Mes de diciembre.

General: Para que los niños víctimas del abandono y de toda forma de violencia puedan encontrar el amor y la protección que necesitan.

Misionera: Para que los cristianos, iluminados por la luz del Verbo encarnado, preparen a la humanidad para el advenimiento del Salvador.



Pluriarte es una pequeña empresa familiar, versátil, capaz de adaptarse a las exigencias de nuestros clientes. Para nosotros, como decía Su Santidad Benedicto XVI, la belleza en la Liturgia es la forma visible de la Esperanza. Para ello trabajamos bajo pedido, de manera artesanal, con materiales nobles y esmerada realización a un precio muy competitivo.

Con la ilusión de hacer este apostolado litúrgico, estamos orgullosos de poder decir que nuestros productos están en diferentes destinos de África, América, Asia, Europa e incluso Oceanía. Si está interesado en alguno de nuestros productos o no encuentra lo que busca en nuestro pequeño muestrario no dude en ponerse en contacto con nosotros.



PluriArte - Relaciones Institucionales. Sr. Eliseu García-Toledo Neto.
Madrid - España Móvil: 00 (34) 630471246 E-Mail: eliseu.gt@gmail.com

Los sueños de Don Bosco.

Remedios y peligros de la Santa pureza 1887.

A finales de noviembre de 1887 (60 días antes de la muerte del Santo) fue a visitarlo su apreciadísimo amigo y discípulo, el Padre Lemoyne (el que después escribió 10 volúmenes de la Vida de Don Bosco, las Memorias Biográficas) y el Santo le dijo: – Anoche tuve un sueño.

- Llámeme más bien una visión, le dijo el Padre Lemoyne.

- Como tú quieras. ¡Oh qué bueno es con nosotros Nuestro Señor! – ¿Y qué ha sabido en ese sueño? – Vi y oí lo que hay que decirles a los jóvenes acerca de lo que deben hacer y evitar para conservar la santa virtud de la pureza o castidad, y los graves daños y males que les llegan a los que pecan contra la virtud de la pureza. Se me dijo que muchos que comenten impurezas, mueren cuando menos lo piensan, y son castigados. Que los vicios impuros atraen muchas muertes. Y creo que estas enseñanzas acerca de la pureza y de los peligros que hay en perderla, podrán ser de gran provecho para los que desean conservarla o volverla a conseguir.

Nota: Desafortunadamente el Padre Lemoyne vio a Don Bosco muy fatigado y creyendo que no se iba a morir pronto le dijo: – Padre, lo veo cansado. Si quiere me cuenta después detalladamente lo que le dijeron en este sueño y yo lo escribiré.

Pero pocos días después ya el Santo se agravó y no se lograron saber más detalles de este sueño.

Para alguno que tenga interés en saber muchos datos y detalles de gran importancia acerca de la pureza o castidad, le recomendamos conseguir y leer el impresionante libro titulado: “La castidad, avisos para defenderla”. Su lectura puede hacer un gran bien.



De la Correspondencia...

Agradecemos a Joe Rodriguez desde el Canadá por esta preciosa fotografía en que aparece vestido al estilo y usanza de la época como San José, como parte de los festejos Navideños.

Después de ver esta foto se nos ocurrió...

Todos: ¡Deberíamos vestarnos de San José.....!!! Vestirse de San José significa: vestarnos de justicia, de obediencia, de castidad, de amor a Jesús y a María. En una palabra imitar, ser como fue San José.

Aprovechamos la ocasión para recomendar el maravilloso sitio del Apostolado de San José en Canda, que tan bien dirige nuestro querido amigo, así como su libro acerca del Santo Patriarca, cuyos datos e información se reseñan en la web.

www.priceofthechurch.yolasite.com



Casa San José.

El centro de Una Voce en Cuba y el corazón de la Obra de la Tradición Católica en la Isla.

Patio.	Pasillos			
	Habitación del Pater	Corredor	Lavandería	Comedor para los pospos
Baño 2	Despacho y Biblioteca		Cocina	
Farmacia y ropero	Baño 1			Capilla
Salón de catecismo y conferencias	Sacristía	Confesionario o y Bautisterio.		
			Portal	
Garaje.				



Plano: Casa de ladrillos y azotea con portal.

Con un terreno de 16 metros y 96 centímetros de frente por 25 metros y 44 centímetros de fondo. Es decir 431 metros, 46 decímetros y 24 centímetros cuadrados de superficie. Costo de adquisición: 50 mil euros.

Oración Perseverante: “Pedid y se os dará...”

El pasado miércoles 13 de noviembre sobrepasamos la meta propuesta. Hemos arribado a los 55. 131 Acordaos rezados a San José. Pero vamos a seguir rezando, puesto que aún no alcanzamos la gracia. Acá la estadística:

9- semana. miércoles 23 de octubre: 4. 448 Acordaos

10- semana. miércoles 30 de octubre: 4. 211 Acordaos

11- semana. miércoles 6 de noviembre: 5.358 Acordaos

12- semana. miércoles 13 de noviembre: 2. 587 Acordaos

Después de los días de misión y diversas actividades, reiniciaremos la Cruzada Josefina por la adquisición de la casa San José la primera semana de diciembre.

De momento agradecemos a San José, nos facilitase los medios para la compra del Sagrario, así como cada mes poder proseguir distribuyendo la ayuda a las familias pobres y necesitadas.

Meditaciones a San José...

Meditación No. 9- Espíritu de fe de San José.

El justo vive por la fe. (Rom. I, 17.0)



La palabra solemne del apóstol San Pablo: El justo vive por la fe, contiene el fundamento de toda virtud y de toda santidad. La fe que ilumina el principio de nuestra vida espiritual, es una fe viva que se manifiesta al exterior con las obras de la caridad más ardiente.

El espíritu de fe es una convicción tan grande de la verdad de la religión, que quien posee este espíritu solo piensa en esta, y nada ama fuera de ella. Y así como el alma dirige al cuerpo en todas sus acciones, así también este es el espíritu que la anima en todas sus acciones.

El cuerpo no puede vivir sin el alma a la cual está unido, y el justo no vive sin la fe que obra en él. Los buenos cristianos se llaman fieles, porque deben vivir de fe; es decir, mirar y valorar las cosas a la luz de Dios, y no de acuerdo con el juicio y las máximas de los hombres. Mis pensamientos — dice Dios— no son vuestros pensamientos, y mis caminos no son vuestros caminos: mis caminos distan de los vuestros y mis pensamientos están tan por encima de los vuestros como el cielo de la tierra.

Sin fe no puede haber méritos, ni verdadera virtud, ni esperanza. ¿Podemos esperar los bienes invisibles, si la fe no nos los da a conocer?... La fe es la fuerza de la caridad. ¿Podemos amar a Dios, si la fe no nos da a conocer sus atributos y sus infinitas perfecciones? . . .

La fe comprende verdades especulativas y verdades prácticas; contentarse con creer las primeras, sin conformar a ellas nuestra conducta, no es poseer la fe que salva. La única fe sincera —dice San Agustín— es la que está inflamada en el amor a Dios y al prójimo. Tal fue la fe de San José.

Repasemos rápidamente todas las circunstancias de la vida de este gran santo, y las hallaremos todas marcadas con nuevos actos de fe heroica. En efecto, fidelísimo en seguir las inspiraciones de la gracia, por la fe se desposó con María.

La fecundidad, unida a la integridad virginal de María, ese doble prodigio inaudito, fue para José, que no conocía el misterio, una nueva ocasión para que resplandeciera su fe viva. Mientras trataba de resolver cómo conducirse en circunstancia tan delicada, he aquí que un ángel se le aparece en sueños y le dice: «José, hijo, de David, no temas en tener a María por esposa tuya, porque el fruto que en Ella ha nacido es obra del Espíritu Santo. Ella tendrá un Hijo al que llamarás Jesús, pues librára a su pueblo del pecado». ¡Misterio inefable, operación maravillosa que deroga la ley más inviolable de la naturaleza, secreto solo conocido por Dios!... Y bien; José necesita de toda su fe para creer en un prodigio que supera el entendimiento, y que su profunda humildad debía hacerle parecer algo así como una ilusión. Y más aún; sin comprender, sin titubear un solo instante, como lo hizo Zacarías; sin discutir, sometió su razón a la fe, persuadido de que a Dios no le faltan los medios para realizar designios inescrutables para las criaturas.

San José creyó sin vacilar un momento que la virtud excelsa de María merecía el testimonio del cielo. Su fe era más fuerte que la de Abraham, aun cuando este sea citado en los Libros Santos como modelo de fe perfecta y padre de los creyentes. Abraham es alabado por haber creído que una mujer estéril podía tener hijos, y José creyó en la maternidad divina de una virgen.

Notemos, con San Juan Crisóstomo, que visitando los ángeles a San José, durante el sueño, demuestran cuán viva y firme es la fe de este justo, el cual, para creer en los misterios que se le anuncian, no necesita embajadores fulgurantes de luces y de gloria.

Más he aquí una nueva prueba. Es un gran misterio de nuestra fe, creer que es Dios un hombre revestido de nuestra misma débil naturaleza; pero para conocer mejor la perfección de la fe de este Santo Patriarca, hay que considerar que la

debilidad de que Jesús se revistió al hacerse hombre, puede contemplarse en sus diferentes estados —dice Bossuet— como sostenida por algún poder, o como abandonada a sí misma.

En los últimos años de la vida de Nuestro Divino Salvador, aun cuando la debilidad de su santa humanidad fuera visible en los sufrimientos que padecía, no lo era menos su omnipotencia por los milagros que obraba. Era verdad que se veía que era un Hombre, pero era un Hombre que hacía milagros sin precedentes.

Luego, la debilidad era sostenida; por lo que no debe extrañarnos que Jesús conquistara admiradores, puesto que las muestras de su poder probaban claramente que la debilidad era enteramente voluntaria. Pero mucho más se mostró la debilidad del Salvador en el estado en que lo vio José, que durante la misma ignominia de la crucifixión.

En efecto, el Hijo único de Dios nace en un establo, entre animales, pobre y desnudo. — ¿Y es este, Aquel a quien el Eterno Padre engendra desde toda la eternidad en el esplendor de los santos? ¿Y es Aquel que el Espíritu Santo formó en el seno de María?... El ángel de Dios me dijo que sería grande. ¿Y se vio jamás nacer en medio de tanta pobreza y desamparo al hijo del último de los hombres? . . .

La fe de San José triunfó de todas estas dudas: vio a Jesús en el pesebre de Belén, y le creyó el Creador del mundo; le vio nacer, y le creyó eterno; le vio sobre un poco de paja, y le adoró como al Dios de la gloria, que tiene por trono el cielo y la tierra como peana de sus pies; lleva en sus brazos a ese pequeño Niño, y reconoce en Él al Dios de infinita majestad, que se asienta sobre las alas de los querubines y que sostiene el mundo con la fuerza de su palabra; le oyó llorar, sin dejar por eso de creer que es la alegría del paraíso; le ayudó a dar los primeros pasos, le enseñó a balbucear las primeras alabanzas a Dios y a su Padre, y le creyó la Sabiduría infinita; le enseñó un oficio despreciable a los ojos de los hombres, y le adoró como el Creador de los cielos; en una palabra, le gobernó por espacio de treinta años, y le honró como al Dios de los ejércitos, que llama a las estrellas por su nombre, y a quien obedecen miríadas de ángeles.

José es el justo por excelencia, el cual vive de fe: toda su vida fue un ejercicio continuo de esta virtud. Tenía Jesús algunos días de vida revestido de la debilidad de nuestra carne, cuando he aquí que un ángel baja del cielo —dice el gran obispo de Meaux—, y despierta a José para comunicarle que el peligro apremia:

«Pronto, huye esta noche con la Madre y el Niño; ve a Egipto». ¿Cómo, huir? . . . Si el ángel hubiera dicho: Partid, pero no, huid; y en la noche. . . ¿Cómo puede ser eso? ¿El Dios de Israel debe salvarse a favor de las tinieblas? ¿Y quién lo dice? . . . Un ángel que se aparece de improviso a San José como aterrado mensajero, en una forma — dice San Pedro Crisólogo — que pareciera que todo el cielo estuviera alarmado, y que el terror se hubiera esparcido allá antes que sobre la tierra. *Ut videatur coelum timor ante tenuisse quam terram.*

José, sin titubear, huye a Egipto; y algún tiempo después, el mismo ángel se presenta y le dice: «Vuelve a Judea, porque los que buscaban a Jesús para matarle han muerto a su vez». ¿Y cómo es esto? ¿Es decir que si esos tales vivieran, todo un Dios no estaría seguro? . . .

¡Oh, debilidad abandonada! En esta condición le vio San José, y a pesar de ello, le adora como si hubiera visto realizar milagros estupendos. Reconoce el misterio de ese milagroso abandono; sabe que la virtud de la fe consiste en sostener la esperanza, aun cuando pareciera no existir razón humana para esperar: *In spem contra spem*; se abandona en las manos de Dios con toda sencillez, y ejecuta sin discutir todo cuanto se le manda. ¡Oh, José, qué grande es vuestra fe! *Magna est fides tua. No, Señor, Vos no habéis hallado en todo Israel una fe semejante a esta: Non inveni tantam fidem in Israel.*

El apóstol San Pedro confiesa la divinidad de Jesucristo después de haberle visto cambiar el agua en vino, multiplicar los panes, resucitar a los muertos, y el Salvador lo apellida bienaventurado y le confía el cuidado de la Iglesia. José adora al Hijo de María como a su Señor y su Dios, después de haberle salvado la vida con peligro de la propia, y de haberle sostenido durante treinta años con el pan ganado con el sudor de su frente.

Y así como la fe se perfecciona con las obras y con la fidelidad a la gracia, no nos admirará que la fe de San José haya sido superior a la de Abraham y a la de todos los patriarcas.

Plenamente colmado desde su nacimiento de las más preciosas bendiciones del cielo, instruido desde su más tierna infancia en la religión de sus padres, San José nutrió y aumentó su fe con la asidua meditación de la Ley divina. El espíritu de fe era su única regla, al juzgar las cosas, las personas y los acontecimientos. Por eso, sus juicios eran siempre rectos, razonables, siempre exentos de errores y prejuicios. ¿Dónde podrá hallarse hoy una fe comparable a la de San José?... Fe viva, humilde, firme y plena de obras. «Sí — afirma Santa Teresa —, de esta falta de espíritu de fe provienen todos los pecados que inundan la tierra. Pidamos, pues, a San José que nos obtenga una fe semejante a la suya, que podamos demostrar con buenas obras». No olvidemos — dice San Alfonso María de Liguori — que la fe es al mismo tiempo un don y una virtud. Es don de Dios, en cuanto que es una luz que Él infunde en el alma, y es una virtud, por cuanto el alma debe ejercerla en actos. De donde se infiere que la fe debe servirnos de regla, no solo para creer, sino también para obrar.

La fe debe pasar del alma al corazón. No hemos de limitarnos, pues, a someter nuestra razón a las verdades de la fe, sino que debemos regular también nuestra conducta a sus divinas sugerencias, haciendo consistir toda nuestra felicidad en vivir según la fe, y en ponerla en práctica en las obras. Y pues San José es, con la Santísima Virgen, el ecónomo y dispensador de los dones de Dios, dirijámonos a él para obtener por su mediación una fe constante, que no puedan debilitar las tentaciones; una fe que nos haga santos en este mundo, y merecedores de ver y contemplar eternamente en el cielo, sin velos y sin sombras, al Dios escondido que habremos amado y honrado en sus misterios y humillaciones.

MAXIMAS DE VIDA ESPIRITUAL

La gracia no busca consuelos sino en Dios, y elevándose por encima de las cosas visibles, pone todas sus delicias en el Bien Supremo (Imitación de Cristo).

Un espíritu distraído no se da cuenta de cuánto pierde interiormente (San Bernardo).

La naturaleza corrompida aleja nuestro espíritu del mundo espiritual y lo abaja al mundo sensible. La gracia, por el contrario, aleja nuestra alma del mundo sensible y lo levanta hacia el mundo espiritual (P. Hnby).

AFECTOS

Bienaventurado José, heredero de la fe de todos los Patriarcas, dignaos obtenernos a nosotros también esta hermosa — virtud, — base y fundamento de toda santidad, sin la cual es imposible agrandar a Dios; obtenednos esa fe viva y operante, encendida en el fuego del amor divino, que no se apaga por nada y permanece fiel en medio de cualquier prueba; haced que, a vuestro ejemplo, vivamos de fe en este mundo, a fin de que, sometiendo a Dios nuestro espíritu, merezcamos tener un día en compañía de los ángeles y los bienaventurados en el cielo, la gloria de contemplar la majestad de Dios eternamente, y de penetrar entonces los misterios que ahora adoramos. Así sea.

PRACTICA

Celebrar o escuchar la Santa Misa, para agradecer a Dios las gracias concedidas a San José.



Beato Juan Huguet Cardona, sacerdote mártir

En la Carta apostólica Porta fidei, Benedicto XVI nos los retrata con precisión: «Por la fe, los mártires entregaron su vida como testimonio de la verdad del Evangelio, que los había transformado y hecho capaces de llegar hasta el mayor don del amor, del perdón de sus perseguidores».

Juan Huguet Cardona nace el 28 de enero de 1913 en la finca llamada “Son Sanxo”, del término municipal de Alaior, en la isla de Menorca. Fue el primero de los hijos de Francisco Huguet Villalonga y Eulalia Cardona Triay, familia de campesinos de muy hondas raíces cristianas.

Juan fue bautizado en la iglesia parroquial de Santa Eulalia de Alaior, el viernes 1 de febrero de 1913. Le administró el sacramento de la regeneración el párroco D. Jaime Garriga Pons y se le impusieron los nombres de Juan, Francisco y Jaime. Apenas dio los primeros pasos empezó ya a acompañar a sus tíos al campo donde le colocaban a la sombra de algún olivo o acebuche mientras estos trabajaban. Si el tiempo era fresco lo cubrían con sus blusas. Años después recordarían cómo el pequeño Juan se quedaba ensimismado contemplando el cielo azul o las blancas nubes deslizarse rápidamente en los días de verano.

Juan recibió el sacramento de la confirmación a los tres años, según la costumbre general por entonces en España de llevar a los niños a confirmar en la primera ocasión que se presentara. Fue el obispo de Menorca Don Juan Torres y Ribas quien confirió la confirmación el domingo día 20 de agosto de 1916 en Alaior a numerosos niños y niñas, Juan Huguet figuraba con el número 48.

Cuando tenía cuatro años solía jugar en el pórtico de la casa imitando la celebración de la misa y con frecuencia decía que un día sería sacerdote. Su abuelo Juan, haciendo un juego de palabras propio del menorquín, le decía que más bien debería quedarse con él y ser agricultor, a lo que el pequeño Juan respondía que él quería ser sacerdote. Cuando acompañado de los suyos pasaba cerca de una iglesia, deseaba entrar a rezar y si ello no era posible en aquel momento, lo sentía mucho y lloraba. Aquellas iglesias de Alaior, Santa Eulalia, San Diego y la capilla de las Hermanas Carmelitas, serían muy pronto los lugares en donde el alma del muchacho se iría abriendo hacia un contacto cada vez más personal y afectivo con el Señor, cuya llamada Juan empezaba a escuchar en el fondo de su corazón todavía infantil, pero ya dispuesto a defender fielmente al Amigo que daría una gran plenitud a su vida.

Juan tenía unos cuatro años cuando falleció su abuelo materno. No conoció a ningún otro abuelo o abuela pues todos habían muerto con anterioridad a su nacimiento. Su tío Jaime se hizo cargo entonces de las fincas. Los padres de Juan se trasladaron a vivir al pueblo de Alaior, donde nacerían después los otros hijos del matrimonio; Francisco en 1918, Vicente en 1921 y María en 1926. El cambio de ambiente resultó muy favorable para la educación de Juan, que desde 1917 frecuentó el colegio de los Hermanos de la Salle.

Un compañero suyo de aquellos años de infancia, fue el sobrino de un sacerdote, que por aquellos años era capellán de la iglesia de San Diego; se llamaba Lorenzo Montañés Villalonga. Iba a jugar a casa del propio Juan, y ellos dos, junto con otros niños eran monaguillos de la iglesia de San Diego. Juan era el líder en ese grupo de niños acólitos, y aunque los demás jugaban con réplicas de armas y figuras de soldados, él solía jugar imitando las ceremonias religiosas y construyendo objetos similares a los que servían para el culto. Juan actuaba también como monaguillo en la iglesia parroquial y sobre todo en la capilla del hospital o asilo atendido por las Hermanas Carmelitas.

En dicho asilo conoció la vida y personalidad de Santa Teresita del Niño Jesús, canonizada en 1925 y cuya espiritualidad influiría mucho en su vida. A los cinco años empezó a asistir a las clases en el colegio San José de los Hermanos de la Salle, donde se incrementó notablemente su formación en materia cristiana. El día 23 de abril de 1922 Juan hizo la primera comunión a los 9 años de edad; fue un día de gran gozo espiritual para él. A los once años de edad, el día 1 de octubre de 1924 Juan ingresaba en el Seminario Diocesano de Menorca, que radicaba en Ciutadella, a 30 kilómetros de Alaior.

Cuentan sus hermanos que de pequeños Juan era un tanto miedoso y no quería dormir solo en una habitación. El primer día que estuvo en el seminario, su padre se quedó esa noche en casa de un conocido, pensando que quizá su hijo no pudiera conciliar el sueño y fueran a buscarlo para que se lo llevara a casa. No sucedió nada de eso, Juan durmió toda la noche y perdió el miedo para siempre. También tenía algunos caprichos en cuanto a comida, y no le gustaba el arroz. Su madre le dijo que en el seminario tendría que comerlo, y efectivamente fue lo que le dieron el primer día, lo comió sin más y escribió una carta a los suyos bromeando acerca de ello.

En octubre de 1928 iniciaba Juan el ciclo académico de tres años que se llamaban de Filosofía, porque predominaban los estudios de esta materia, que para un muchacho de quince años podía resultar un tanto pesada y difícil de asimilar. Él supo adaptarse debidamente a esta tarea estudiantil, obteniendo al final del curso la máxima calificación (“Meritissimus”) en todas las asignaturas. Durante ese curso de 1928-29 se produjeron algunos acontecimientos que serían de gran importancia para la vida del Seminario y para el desarrollo espiritual de Juan.

Uno fue la presencia del nuevo obispo coadjutor Don Antonio Cardona, que se alojaba en el seminario y acertó a dinamizar considerablemente las actividades apostólicas de la diócesis y a promover una importante renovación en la vida del Seminario.

Otro factor que también tuvo beneficiosos efectos fue la presencia de tres seminaristas mexicanos, alumnos de los cursos de filosofía, que debido a la persecución religiosa que se padecía en su nación, vinieron a España, siendo acogidos con benevolencia y simpatía en el Seminario de Menorca. Las vivencias que ellos transmitían acerca de las persecuciones y martirios sufridos en su país conmovieron a todos, especialmente a Juan, que mantuvo con estos seminaristas una cordial amistad.

Juan, como era natural en él, estaba muy vinculado a su familia y se mostraba muy afectuoso con los suyos. Tiene un cariño muy especial para su hermana María, de la cual es padrino de bautismo. Esta niña a los tres años de edad sufrió una enfermedad que causó gran preocupación a Juan. En esas circunstancias hizo unos ofrecimientos o promesas que puso por escrito de esta manera: “Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío. Santa Teresita, vos que prometisteis hacer caer una lluvia de rosas sobre la tierra, haced caer una de esas rosas o al menos una hoja de estas rosas deshojadas, y concededme la gracia que os pido, que es: Curéis cuanto más pronto mejor a María Teresita Antonia Huguet Cardona(...) Prometí todo lo apuntado en la página anterior en Ciudadela día 12 de diciembre, fiesta de Ntra. Sra. de Guadalupe, del año mil novecientos veinte y nueve. Juan Huguet” (La mención de la fiesta de Guadalupe se debe, sin duda, al influjo de los seminaristas mexicanos).

La publicación de la “Historia de un Alma”, autobiografía espiritual de Teresa de Lisieux, suscitó en todo el mundo un intenso movimiento de admiración y de simpatía hacia esta joven carmelita, fallecida a los veinticuatro años de edad, que con una gran sencillez, a veces mal interpretada, enseñaba una espiritualidad muy profunda. Juan que desde pequeño había estado en contacto con las Hermanas Carmelitas Misioneras, conoció a esta maestra espiritual y leyó su autobiografía, quedando ya para siempre marcado por la doctrina y las vivencias de esta carmelita. Con toda naturalidad Juan se hace eco de lo que aprende de esta joven santa, a la que considera “modelo de almas sencillas y descubridora del hermosísimo camino de la infancia espiritual”.

En 1929, con 16 años tuvo la inmensa alegría de poder peregrinar a Roma junto a un gran número de seminaristas españoles; el Papa Pío XI promulgaba la celebración de un año santo extraordinario con motivo del quincuagésimo aniversario de su ordenación sacerdotal. En 1934 realizó unos ejercicios ignacianos durante un retiro espiritual previo a su próxima tonsura, que recibió el 20 de diciembre, y en los dos días siguientes las órdenes menores de manos del obispo coadjutor. Juan iba a vestir constantemente el hábito clerical a partir de su tonsura.

El 20 de marzo de 1936 fue ordenado de diácono en la capilla del palacio episcopal de Barcelona por el obispo D. Manuel Irurita. Veía como se acercaba ya a la ansiada meta del sacerdocio. Sus compañeros de Seminario notaban que se realizaba en su espíritu un gran progreso espiritual, que se transparentaba incluso en su porte exterior. Además era bien consciente de que la perspectiva del martirio no era algo hipotético y lejano, debido al negro panorama que se vivía en toda España y para la que había que estar bien dispuesto.

El 6 de junio de 1936 Juan fue ordenado de presbítero en la capilla del Seminario de Barcelona por manos del obispo Irurita, el cual también moriría mártir. Por el testimonio de uno de los que se ordenaban aquel día, sabemos que en la plática el prelado les dijo: “Estáis destinados a la muerte y al sacrificio”, palabras que resultaron proféticas y que tuvieron un exacto cumplimiento en la persona del propio obispo, en Juan Huguet y en muchos de los ordenados aquel día.

El 21 de junio fue la fecha escogida para la celebración de la primera misa del novel sacerdote. Era el domingo en que Ferrerías solemnizaba la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, cuya devoción estaba tan arraigada en el pueblo. Era también el día de San Luis Gonzaga, cosa que no pasó desapercibida para algunas personas piadosas que gustaban de comparar a Juan con aquel joven santo, tanto por su aspecto exterior como por su piedad y virtud.

Después de su primera misa, Juan celebraba la Eucaristía con gran fervor a hora temprana en la parroquia de Ferrerías, excepto unos pocos días en que la celebró en los oratorios de dos fincas rurales llamadas “Santa Ponça” y “Ses Fonts Redones”. Se ocupaba en la preparación de unas pláticas que el párroco le había encargado.

En aquellos días empezaron a llegar inquietantes noticias acerca de la situación nacional. El 13 de julio fue asesinado el político Calvo Sotelo. Según refería la madre de Juan Huguet, esta fue la única ocasión que en que él hiciera en su casa una referencia a la política, diciendo: “No sé dónde vamos a parar, la cosa se enreda mucho”. Efectivamente se avecinaban para España unos muy dramáticos acontecimientos y una feroz persecución contra la Iglesia.

Una vez fracasado en Menorca el alzamiento militar del 18 de julio, desde el día 23 se afianzó un poder violento sustentando por algunos miembros izquierdistas de la clase de suboficiales del ejército y apoyado por los individuos más extremistas y revolucionarios de la isla o venidos de fuera de ella. Enseguida se iniciaron actos de violencia y persecución contra la Iglesia.

El día 23 Juan celebró su última misa; la celebró en la capilla del Santísimo Sacramento junto a la imagen del Sagrado Corazón y con la asistencia de un grupo de personas piadosas. Le ayudaba como monaguillo un niño de unos seis años, de familia muy cristiana, el cual ya había recibido la primera comunión. Unas horas después este niño contó a su madre una visión que había tenido mientras ayudaba en la misa al sacerdote Juan Huguet. Cuando este alzaba el cáliz, había visto en lo alto una figura, de tamaño natural, que era un joven con vestidura blanca y con los brazos extendidos en cruz, mirando hacia el cielo y a tres individuos de mala catadura, que estaban en actitud de apedrearle. Esta mujer fue rápidamente a contárselo a la madre de Juan, la cual se asustó muchísimo por lo que pudiera pasarle a su hijo. Las personas que posteriormente tuvieron noticia de esta visión la relacionaron, como es lógico, con el protomártir San Esteban y con la muerte gloriosa de este primer sacerdote mártir de Menorca. Es de notar que la diócesis menorquina tiene una especial veneración a San Esteban, ya que en el siglo V algunas reliquias suyas fueron llevadas a la isla, como consta por la famosa carta del obispo Severo y por otros documentos de la antigüedad cristiana.

Al atardecer del día 23 de julio, tres guardias o milicianos, pistola en mano, se presentaron en el domicilio de Juan y le ordenaron que se fuera con ellos a las Casas Consistoriales. Estaban con él en casa su madre y sus hermanos Vicente y María. Juan en seguida se dio cuenta de que la separación de sus seres queridos podía ser la definitiva y por eso se despidió abrazándolos y diciendo: “Adiós, si no nos hemos de volver a ver”. Entonces salió de la casa custodiado por los guardias. Su hermana María, que contaba con 10 años de edad, le fue siguiendo por la calle, hasta que él le dijo que regresara.

-Página 50-



Fotografía del padre Joan Huguet el día de su primera misa, el 21 de junio de 1936.

Al llegar esta comitiva al Ayuntamiento, estaban ya allí detenidas cuatro personas. Al entrar en el zaguán el señor Mascaro saludó, diciendo: “Buenas noches”. El comandante militar contestó groseramente: “¡Qué buenas noches! Ahí, canallas”, indicando con el dedo que se colocaran junto con los otros detenidos. Junto a Juan había detenido también otro sacerdote. Les indicaron que se quitaran la sotana. Al ser registrado Juan, apareció un pequeño rosario con una medalla o crucifijo pendiente. Entonces el brigadier Pedro Marqués, agarró despectivamente este objeto religioso y sosteniéndolo con su mano izquierda a la altura del rostro del joven sacerdote, le apuntó con una pistola y le dijo: “Escupe ahí, escupe ahí, que si no te mato”.

En el rostro de Juan se reflejó una honda impresión. Debía darse cuenta de que llegaba el momento presentido desde hacía mucho tiempo. Movi6 la cabeza haciendo una señal de negación. Al cabo de un instante alzó los ojos hacia arriba, extendió los brazos en cruz y con voz fuerte y segura exclamó: “Viva Cristo Rey”. Seguidamente el militar le disparó dos tiros a la cabeza. Al recibir el primer disparo, el Siervo de Dios se tambaleó y al segundo se desplomó, cayendo en el suelo y vertiendo

copiosamente su sangre. El sacerdote moribundo fue trasladado a unas dependencias del ayuntamiento y fue tendido sobre una cama de la vivienda del conserje o vigilante nocturno, donde acudieron a atenderle sus propios padres y otras personas.

El médico del pueblo Don Jaime Borrás, a pesar de sus esfuerzos no pudo lograr salvarle la vida. Juan estaba agonizando y según parece, estuvo inconsciente desde el momento que hubo recibido los disparos. Allí mismo le fue administrada la Santa Unción. Pasadas las nueve de la noche se durmió en la paz del Señor.

Después de que hubiese fallecido, su padre ayudado por otras personas trasladó su cuerpo al domicilio familiar, donde su madre, con sus propias manos le revistió con los ornamentos sacerdotales que había llevado el día de su primera misa. La afluencia de gente el día de su entierro fue inmensa.

El día 24 de julio, vigilia de Santiago Apóstol, los restos del sacerdote Juan Huguet, fueron transportados al Camposanto de Ferrerías. El infeliz miliciano que acabó con la vida de Juan vivió arrepentido y con remordimientos por lo sucedido: "No puedo apartar de mi mente a aquel joven sacerdote que yo maté". Acabada la guerra civil este hombre fue condenado en 1939, a la pena capital. Murió con muy claras señales de sincero arrepentimiento y de haber obtenido el perdón de Dios.

El testimonio del joven mártir causó una honda impresión en la isla. En 1953, la Iglesia de Menorca impulsó el proceso de beatificación del religioso. Pero el Papa Pablo VI creyó oportuno echar el freno a los procesos de beatificación de los mártires españoles y la causa quedó parada. Nada más se supo del caso hasta que en 1998 el sacerdote Guillermo Pons decidió reabrir el proceso. Quince años después, Juan Huguet Cardona fue elevado a la gloria de los altares el pasado el 13 de octubre de 2013 en Tarragona junto a otros 522 mártires. S.S. Benedicto XVI firmó el 10 de mayo de 2012 el decreto con el cual se reconoce el martirio del Siervo de Dios Juan Huguet y Cardona, lo cual permitió se realizara su beatificación.

Juan Huguet murió solo por ser sacerdote, fue martirizado por odio a la fe. Un crimen demasiado horrible para una España invadida por el odio y el salvajismo que se llevó por delante la joven vida de un mártir de la fe. Una sola palabra de renuncia hubiera bastado para salvarse. Pero eligió lo mejor. Y murió como vivió, con los ojos siempre puestos en lo más alto, entregado hasta el final y por completo a Dios.

El martirio es un don concedido a unos pocos, pero todos debemos estar dispuestos a confesar a Cristo delante de los hombres y a seguirlo en el camino de la Cruz en medio de las persecuciones, que nunca le faltarán a la Iglesia.

Poner el ejemplo de los mártires en el centro de nuestra vida cristiana no es un ejercicio de melancolía. Al contrario, en la medida en que nuestros mártires se asemejan a Cristo, y somos capaces de ver el reflejo del Maestro en sus discípulos, entendemos el fenómeno martirial en la historia de la Iglesia, desde sus mismos orígenes, como una ofrenda de amor; una ofrenda viva, cargada de futuro, que inevitablemente nos lleva a cada uno de nosotros, aquí y ahora, a preguntarnos con sinceridad hasta dónde estamos dispuestos a amar. «¿Dónde encontraron la fuerza para permanecer fieles? -se preguntaba el Papa Francisco en la reciente canonización de los mártires de Otranto-. Precisamente en la fe, que nos hace ver más allá de los límites de nuestra mirada humana».

Por eso, ya no podemos callar lo que hemos visto y oído. El testimonio de los mártires, como se refleja de manera muy bella en la biografía de Juan Huguet, es un tesoro para compartir, una luz que, desde lo alto, debe alumbrar a toda la casa. Ellos, los mártires, a quienes veneramos con especial afecto, son para nosotros intercesores y modélicos confesores de la fe. De nada vale quejarnos del endiosamiento de otros modelos contemporáneos, de que los jóvenes se ven arrastrados por la moda efímera de otros referentes, si desde la Iglesia les hurtamos a nuestros propios jóvenes este enorme manantial, del que brota vida buena, vida en Cristo, un reguero fecundo de perdón y reconciliación entre hermanos.

Podíamos haber elegido entre tantas biografías de los mártires recién beatificados otra, hay muchas. Pero la vida de Juan Huguet es de las que se te agarra al alma para siempre. La impresionante historia del joven sacerdote menorquín puede recorrerse, entre otros lugares, en la biografía de Guillermo Pons, publicada en la BAC (Juan Huguet Cardona. Una vida entregada a Dios); y en el documental de Enric Taltavull (Juan Huguet: testigo de amor). Y con el suyo, también otros rostros y nombres, pueden encontrarse en la web de la Beatificación del Año de la Fe (www.beatificacion2013.com).

La vida y el martirio de estos hermanos presentan rasgos comunes, y haríamos bien en meditar y aprovechar pastoralmente sus biografías. Como nos recuerdan los obispos españoles, en el Mensaje de la Asamblea Plenaria para la Beatificación, «son verdaderos creyentes que, ya antes de afrontar el martirio, eran personas de fe y oración, particularmente centrados en la Eucaristía y en la devoción a la Virgen. (...) Fueron cristianos de fe madura, sólida, firme». Todo un reto para nosotros, para tomarnos en serio...

Bibliografía: "Juan Huguet Cardona: Una vida entregada a Dios", de Guillermo Pons, editorial BAC.

Don Juan Huguet Cardona, sacerdote mártir: Una vida entregada a Dios de Isidro Catela

El 4 de junio pasado, el Papa Francisco I, autorizó el reconocimiento del martirio de 95 nuevos católicos asesinados por los republicanos durante la guerra civil española. Entre ellos hay muchísimos sacerdotes, y religiosos como también seculares, todos ellos martirizados en 1936 y 1939 por odio a la fe. Son miles los mártires de la oleada anticatólica de los años treinta en España, durante la cual el 70 % de las iglesias fueron devastadas. En su día ya Juan Pablo II, entre 1987 y 2001, beatificó a 470 de estos mártires. Entre el 2005 y el 2011 Benedicto XVI beatificó a más de 500. Con los 522 que acaban de ser beatificados el pasado 13 de octubre en Tarragona, la Iglesia tendrá algo así como 1500 mártires beatos asesinados en España, algunos de los cuales ya han sido también canonizados. Pero estos solo representan un pequeño porcentaje de las casi 10 000 personas muertas por Cristo en la España de la Guerra Civil, en el pasado siglo XX. Hay que precisar que estos mártires, no todos propiamente dichos, alcanzaron la palma del martirio durante el periodo de la guerra civil, dado que la persecución comenzó antes, con la instauración de la república, mediante el golpe de Estado de 1931 y 1934 durante la revolución de Asturias.

Revista Una Voce Informa

-Publicación Religiosa Mensual-

Lugar de información, de formación y piedad,
para todo católico que desee sentir con la Iglesia, con el Papa y los Obispos a él unidos.
Donde servimos en el altar, mientras tenemos a la Iglesia como patria espiritual.
Por la mayor gloria de Dios y honra de la Bienaventurada Virgen María.

www.unavoceinforma.com

revista@unavoceinforma.com

Teléfonos. fijo: (53)-(45)-284548.



Donativos a favor de la Revista.



-Enrique Torrella Corbera.

Banco Sabadell. Cuenta corriente N° : 0081 0016 19 0001159416

IBAN/BIC: ES1000810016190001159416 / BSAB ESBB

Concepto: Una Voce.



-Albert Edward Doskey Gutiérrez.

Bank of America. Número de Cuenta: 446010282553

SWIFT: BOFAUS6S (depósito en euros)

SWIFT: BOFAUS3N (depósito en dólares)



-Javier Luis Candelario Diéguez.

Banco Popular de Ahorro.

No. de cuenta: 152869 Sucursal: 3452

SWIFT: BPAHCUHHXXX



-Daniel Arturo Vargas de la Mata.

Paypal: imprimaturdaniel@gmail.com

!Dios se los pague!

Gracias a ustedes podemos continuar adelante.



¡Oh María Inmaculada, Reina de los Apóstoles de todos los tiempos:

A ti nos confiamos.

Dígnate bendecir, todos los apóstolados del Movimiento Una Voce, y muy especialmente estas modestas páginas de la Revista Una Voce Informa, parte esencial del Apostolado de la Buena Prensa Católica, concediéndoles una eficacia espiritual extraordinaria. Alcanza a todos los que le

leyesen, y a nuestra gran familia, la gracia de ser movidos a mayor amor de Dios, suscitando en sus almas un ardiente deseo de santidad. Y en el caso que el Señor quiera servirse de ellos, como de un instrumento para extender su nombre, y derramar en las almas los bienes celestiales, haz que reconozcan tu poderosa Mediación Maternal, conscientes de que si se han de producir extraordinarios frutos, es debido en total manera a la participación en el Sacrificio de Cristo en la Cruz, que se reproduce y actualiza en nuestros altares, en la celebración del Santo Sacrificio de la Misa, gracias a Aquel, quien al encarnarse en Ti, nos hizo tus deudores, otorgándonos la dicha de llamarte Madre Nuestra.

Mandato de SS Benedicto XV que Una Voce Informa toma por norma.

«Además, que ni en libros, periódicos o discursos ningún particular se arrogue, en la Iglesia, la condición de maestro. Todos saben, ciertamente, a quién ha encomendado Dios dicho magisterio: a Él solo le corresponderá el pleno derecho de hablar con libertad cuando quisiere; y es deber de los demás el escucharle con deferencia y prestar atención a cuanto dice. Sin embargo, en modo alguno está prohibido a nadie, quedando a salvo la fe y la disciplina, sostener el pro y el contra, expresar y defender lo que opine, en aquellas cuestiones en las cuales la Santa Sede no haya emitido su dictamen. Pero que se procure alejar de tales disputas el apasionamiento del lenguaje. Fácilmente podría desprenderse de aquel grave detrimento para la caridad. En buena hora defienda cada uno libremente su parecer, pero con moderación; y absténgase, por sola esta causa, de acusar de sospechoso de la fe o de faltar a la disciplina a quienes sostengan opiniones contrarias a la suya propia.»



El Movimiento Una Voce es una organización religiosa reconocida y aprobada por la Santa Sede Apostólica, como Asociación Pública e Internacional de fieles católicos.

Su función es promover la santificación de los seglares a través de la participación en la Santa Misa según la Forma Extraordinaria del Rito Romano y los medios tradicionales que la Iglesia siempre ha usado a través de los siglos. Con presencia en más de 40 países la Federación Internacional Una Voce unida al Papa Francisco I promueve y defiende la Tradición Católica, a partir de las letras apostólicas contenidas en el Motuo Proprio Summorum Pontificum.

La Revista Una Voce Informa, es un apostolado conjunto de los capítulos de Cuba y Costa Rica.